



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.

Tesis Doctoral

**CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE MEDAMUD: ESTUDIO Y
CARACTERIZACIÓN DIACRÓNICA DE LA CERÁMICA
DESCUBIERTA DURANTE LAS EXCAVACIONES DEL IFAO ENTRE
1925 Y 1939**

Zulema Barahona Mendieta

Doctorado en Egiptología

Instituto Interuniversitario de Estudios del Próximo Oriente
Antiguo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

Año: 2016

IEPOA



Directores:

Josep Cervelló Autuori

Universitat Autònoma de
Barcelona

Instituto Interuniversitario de
Estudios del Próximo Oriente
Antiguo

Sylvie Marchand

Laboratorio de ceramología
Institut français d'archéologie
orientale (Cairo)

Índice general

Resumen	1
<i>Résumé</i>	2
Agradecimientos	3
Mapa de Egipto	5
Indicaciones cronológicas	7
Introducción	10
1. Inventario de fuentes de las excavaciones antiguas de Medamud 1925-1939	
1.1 Fuentes arqueológicas	19
1.2 Fuentes bibliográficas.....	24
1.3 Fuentes archivísticas	26
2. Historia de las excavaciones arqueológicas de Medamud	28
2.1 Resumen de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Medamud	29
2.1.1 Las excavaciones en el templo durante 1925 y 1926.....	39
2.1.1.1 La iglesia del templo	42
2.1.1.2 Las instalaciones bizantinas posteriores al abandono del templo	46
2.1.1.3 Continuación de los trabajos en 1926	53
2.1.1.4 Estructuras en el Gran Patio del templo.....	54
2.1.1.5 Las instalaciones en el quiosco norte	58
2.1.1.6 Instalaciones en la parte sur del patio oeste	60

2.1.1.7 La excavación de la parte trasera del templo	65
2.1.2 La excavación al sur del templo en 1927	
2.1.2.1 El muro sur del recinto de Augusto	69
2.1.2.2 «Le bloc des greniers» o el «šn ^c ; w ^c b» de Medamud	71
2.1.2.3 El lago sagrado	76
2.1.2.4 El pozo	82
2.1.2.5 «Restes du village copte-byzantin au sud du temple » Instalaciones 1-19	83
2.1.2.6 Sondeo al sur del «Tableau du taureau»	103
2.1.3 Las excavaciones en 1928	
2.1.3.1.....La excavación de los recintos sagrados sucesivos	105
2.1.3.2. Los restos de construcciones de carácter doméstico encontrados durante la excavación de los muros de los recintos templarios.: Sectores A-I	116
2.1.3.3 El sondeo al sur del Kom de Medamud: los hornos cerámicos	137
2.1.4 Excavación de la explanada Oeste del templo en 1929	
2.1.4.1 Puerta de Tiberio.....	160
2.1.4.2 La explanada oeste del templo	161
2.1.4.2.1 Barrio sureste	161
2.1.4.2.2 Una tumba infantil y el grupo VIII	165
2.1.4.2.3 Barrio suroeste o sector IX	167
2.1.4.2.4 Barrio oeste o sector X	168
2.1.4.2.5 Barrio noroeste o sector XI, XII y XIII	169
2.1.4.2.6 Barrio noreste o sector XIV	174
2.1.4.2.7 El lago sagrado.....	176
2.1.5 Las excavaciones en 1930	
2.1.5.1 El «Ensemble sud-ouest»	178
A. Época Tardorromana – Bizantina.....	179
A.1 La “Installation 10”	180
A.2 El “Groupe de greniers”	183
A.3 Estructura A	185
A.4 Estructura B.....	186
A.5 Estructura C	186
A.6 Estructura D	186
A.7 Estructura E.....	190

B. Época Baja y Grecorromana	192
B.1 El muro perimetral que parte del saliente sur	192
B.2 Las canalizaciones y cubetas	196
B.3 Un “baño” encontrado en 1927	209
B.4 El templo de Ptolomeo III y el bosque sagrado	213
B.5 La “Maison carrée” o el Serapeum del sector suroeste del templo....	226
B.6 La poterna.....	234
C. Segundo Periodo Intermedio – Reino Nuevo.....	239
C.1 El “Muro de 9 metros”	239
C.2 Los hornos de cerámica encontrados en el sector suroeste	247
2.1.5.2 Excavación del muro norte del recinto considerado como de la XVIII	
dinastía	264
2.1.6 Las excavación durante 1931 y 1932	
2.1.6.1 El <i>Dromos</i>	267
2.1.6.2 El embarcadero	269
2.1.6.3 La iglesia del <i>dromos</i>	269
2.1.6.4 Las instalaciones construidas en el <i>dromos</i>	272
2.1.6.5 El supuesto <i>Deir copto</i>	287
2.1.6.6 El sondeo junto al almacén al norte del templo	292
2.1.7 La continuación de las excavaciones entre 1933 y 1939	296
2.1.7.1 La excavación de los depósitos de fundación de Tutmosis III	299
2.1.7.2 La excavación del templo de Sesostri III	308
2.1.7.3 El «Templo Primitivo»	317
2.2 Conclusión: la aportación de las nuevas prospecciones de 2014 y 2015	329
3. Grupos de producción cerámicos de Medamud desde el Reino Medio a la época Medieval	
3.1 Metodología	340
3.2 Catálogo de pastas cerámicas: producciones locales, egipcias e importaciones	346
3.2.1 Introducción y problemática	347
3.2.2 Catálogo de pastas cerámicas	359
3.3 Recorrido diacrónico y funcional de los grupos cerámicos de Medamud desde el Reino	
Medio a la época medieval	
3.3.1 Introducción al catálogo	377

3.3.2 La cerámica del Reino Medio	381
3.3.2.1 Introducción.....	382
3.3.2.2 Catálogo formal de la cerámica del “Templo Primitivo”	384
Grupo 1: Plato con base redondeada y labio simple	384
Grupo 2: Cuenco carenado sin decoración	385
Grupo 3: Cuenco carenados con decoración de <i>Wavy Lines</i>	386
Grupo 4: Bandeja rectangular de paredes rectas	387
Grupo 5: Vasos miniatura comunicantes	389
Grupo 6: Cubeta con copas aplicadas	393
Grupo 7: Soportes cilíndricos	395
Grupo 8: Copa exvasada con forma de hipérbola	397
Grupo 9: Cuenco sobre pie cilíndrico	394
Grupo 10: Vasos cónicos	399
3.3.2.3 Catálogo formal de la cerámica del templo del Reino Medio: Los depósitos de fundación del templo de Sesostri III	410
Tipo 1. Cuenco y plato con labio simple y base plana.....	411
Tipo 2. Vasos en miniatura carenados con borde rentrante, labio indicado y base plana.	411
Tipo 3. Vaso en miniatura con la base plana y las paredes verticales.	412
Tipo 4. Botellas de pequeño tamaño con cuerpo ovalado, base redonda y cuello alargado.	413
Tipo 5. Vaso de cuerpo troncocónico y borde plano	414
Tipo 6. Jarra de cuerpo globular, cuello alto y borde exvasado.....	414
Tipo 7. Jarra carenada con cuello corto, borde exvasado y base plana.....	416
Tipo 8. Jarras globulares, cuello corto, borde exvasado y base plana	417
Tipo 9. Jarra ovoide con cuello corto, borde exvasado con pico vertedor y base aplanada	418
3.3.2.4 ANEXO: Piezas cerámicas encontradas durante la prospección del Kom de Medamud.....	419
• Recipientes de almacenaje y transporte	
• Vasos votivos	

3.3.3 La Cerámica del Segundo Periodo Intermedio.....	423
3.3.3.1 Introducción.....	424
3.3.3.2 Catálogo	425
3.3.3.2.1. Las producciones locales en pasta calcárea.....	425
3.3.3.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	425
Grupo 1: Moldes de pan.....	425
Grupo 2: Cuencos con pico vertedor	427
Grupo 3: Jarras con labio triangular	428
Grupo 4: Cuencos con borde reentrante	428
Grupo 5: Cuenco con borde engrosado al interior y asas	429
Grupo 6: Platos con decoración incisa de <i>Wavy Lines</i>	430
Grupo 7: Jarras y botellas con decoración incisa de <i>Wavy Lines</i>	433
3.3.3.2.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte	436
Grupo 8: Jarras tipo <i>Zir</i>	436
Grupo 9: Jarras con cuello recto y labio biselado al exterior.....	440
3.3.3.2.1.3 Cerámica votiva y ritual.....	440
Grupo 10: Fuentes carenadas con labio engrosado al exterior y decoración aplicada e incisa sobre el borde.....	440
Grupo 11: Vasos de tamaño reducido, miniaturas.....	442
3.3.3.2.2. Las producciones en pasta aluvial.....	444
3.3.3.2.2.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	444
Grupo 12: Cerámica domestica de tradición <i>Kerma</i>	444
3.3.4 La cerámica del Reino Nuevo	446
3.3.4.1 Introducción y planteamiento cronológico.....	447
3.3.4.2 Catálogo	450
3.3.4.2.1 Fase I: FINAL DE LA DINASTÍA XVII – COMIENZOS DE LA DINASTÍA XVIII (Ahmose – Tutmosis II).	
3.3.4.2.1.1 Las producciones locales en pasta calcárea.....	450
3.3.4.2.1.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	450
Grupo 1: Fuente carenada con asas.....	450
Grupo 2: Soportes	451
3.3.4.2.1.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte	453
Grupo 3: Jarras sin cuello o de imitación tipo <i>Zir</i>	453

Grupo 4: Jarras sin cuello, borde exvasado y labio almendrado.....	455
3.3.4.2.1.1.3 Vasos contenedores de pequeño tamaño.....	455
Grupo 5: Jarras carenadas con cuellos y decoración	455
Grupo 6: Botella bitroncocónica con decoración lineal.....	481
Grupo 7: Jarras carenadas sin cuello y con decoración	482
3.3.4.2.1.1.4 Cerámica de carácter ritual	484
Grupo 8: Jarras con decoración aplicada de tipo hathórico	484
3.3.4.2.1.2 Las producciones en pasta aluvial	490
3.3.4.2.1.2.4 Cerámica de carácter ritual	490
Grupo 9: Fuentes con vasos aplicados	490
Grupo 10: Jarras en miniatura unidas	493
3.3.4.2.2 Fase II: MEDIADOS DE LA DINASTÍA XVIII (Hatshepsut – Tutmosis IV).	
3.3.4.2.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea.....	494
3.3.4.2.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	494
Grupo 11: Platos con labio biselado al interior	494
Grupo 12: Cuencos carenados con labio engrosado al exterior.....	495
Grupo 13: Cuencos carenados con labio biselado	499
Grupo 14: Fuentes carenadas o Cráteras	501
Grupo 15: Jarras decoradas con asa. “Tankards”	503
3.3.4.2.2.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte.....	505
Grupo 16: Jarras con cuello corto y resalto	505
Grupo 17: Jarras alargadas y ovoides con decoración monocroma.....	506
Grupo 18: Jarras con decoración pintada polícroma	507
3.3.4.2.2.1.3 Vasos contenedores de pequeño tamaño	511
Grupo 19: Cantimploras	511
3.3.4.2.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial.....	520
Grupo 20: Jarras decoradas	520
3.3.4.2.3 Fase III: FINALES DE LA DINASTÍA XVIII – DINASTÍA XIX (Amenhotep III – Merenptah)	
3.3.4.2.3.1 Las producciones locales en pasta calcárea.....	523
3.3.4.2.3.1.1 Recipientes de almacenaje y transporte	523
Grupo 21: Jarras de almacenaje o <i>Meat Jars</i>	523
Grupo 22: Jarras o ánforas con decoración esquemática.....	526

Grupo 23: Ánforas	529
Grupo 24: Jarras con cuello y labio engrosado al exterior.....	533
Grupo 25: Jarras con borde replegado al exterior	534
3.3.4.2.4 Fase IV: FINALES DE LA DINASTÍA XIX – DINASTÍA XX (Amenmesse – Ramsés XI)	
3.3.4.2.4.1 Las producciones locales en pasta calcárea.....	535
3.3.4.2.4.1.1 Recipientes de almacenaje y transporte	535
Grupo 26: Jarras de almacenaje de amplio diámetro decoradas	535
Grupo 27: Jarras o ánforas con decoración lineal	537
Grupo 28: <i>Amphoriscoi</i>	539
3.3.4.3 Catálogo formal de la cerámica procedente de los depósitos de Tutmosis III	541
3.3.4.3.1 Formas asociadas al depósito de fundación B	544
Grupo B1: Jarras con hombro marcado y elementos aplicados de inspiración Hathórica	544
Grupo B2: Vasos alargados de base plana.....	545
Grupo B3: Vasos alargados con base redondeada	545
Grupo B4: Jarras miniatura de hombro marcado	546
Grupo B5: Cuencos en miniatura.....	546
3.3.4.3.2 Piezas encontradas en los depósitos excavados a partir de 12 de febrero de 1939	
Grupo C-L 1. Jarras con hombro marcado y atributos femeninos	547
Grupo C-L 2. Vasos altos con base plana	547
Grupo C-L 3. Jarra de pequeño tamaño con hombro marcado y borde exvasado	548
Grupo C-L 4. Jarras de pequeño tamaño con borde reentrante.....	548
Grupo C-L 5. Botellas de cuello alto y delgado de mediano y pequeño tamaño	549
Grupo C-L 6. Jarra tipo Hs	550
Grupo C-L 7. Jarras con cuerpo ovoide y borde exvasado	551
Grupo C-L 8. Jarras carenadas con cuello y borde plano exvasado	552
Grupo C-L 9. Fuentes con borde reentrante y labio marcado al exterior .	553
Grupo C-L 10. Bol troncocónico	554

Grupo C-L 11. Cuencos troncocónicos.....	555
3.3.4.3.3 ANEXO: Piezas propuestas como pertenecientes a otro depósito de fundación	556
• Tipo 1: Fuentes tipo Kernos con decoración incisa y aplicada.....	560
A. Fuente con figuras y copas añadidas y decoración interior de Wavy Lines	
B. Fuente con figuras añadidas y decoración de Wavy Lines.	
C. Fuente con copas añadidas y decoración de líneas paralelas incisas	
• Tipo 2: Soportes - Incensarios o platos de ofrendas de pie alto	564
3.3.5 La cerámica del III Periodo Intermedio.....	566
3.3.5.1 Introducción y planteamiento cronológico	567
3.3.5.2 Catálogo.....	568
3.3.5.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea.....	568
3.3.5.2.1.1. Vajilla de mesa y preparación alimentaria.....	568
Grupo 1: Cuencos con borde engrosado al interior	568
3.3.5.2.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte	569
Grupo 2: Jarras con cuello	569
3.3.5.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial	571
3.3.5.2.4. Vasos contenedores de pequeño tamaño.....	571
Grupo 3: Cantimploras.....	571
3.3.6 La cerámica de la Baja Época	574
3.3.6.1 Introducción y planteamiento cronológico	575
3.3.6.2 Catálogo.....	578
3.3.6.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea	578
3.3.6.2.2 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	578
Grupo 1: Platos con borde exvasado y labio simple	578
Grupo 2: Platos con borde engrosado al exterior.....	579
Grupo 3: Cuencos profundos con borde engrosado al interior	584
Grupo 4: Cuencos con labio exvasado almendrado.....	585
Grupo 5: Cuencos carenados con perfil en S	588

Grupo 6: Cuenco con borde ligeramente exvasado y labio plano	592
Grupo 7: Cuencos con labio biselado al exterior	592
Grupo 8: Cuencos con labio bífido	594
Grupo 9: Bacín con borde plano	594
3.3.6.2.2 Recipientes de almacenaje y transporte	595
Grupo 10: Jarras con cuello corto y borde rentrante o biselado	595
Grupo 11: Jarras con cuello y estría bajo el labio	598
Grupo 12: Jarras con borde ranurado	602
Grupo 13: Jarras con labio engrosado al interior y moldura exterior	605
Grupo 14: Jarras con labio moldurado	606
Grupo 15: Jarras con borde en S	608
Grupo 16: Jarras con labio engrosado al exterior	609
Grupo 17: Jarras con labio replegado al exterior	610
Grupo 18: Jarras con labio biselado al exterior	612
Grupo 19: Jarras sin cuello, hombro poco marcado y labio engrosado o biselado al interior. Imitación de ánforas torpeda	613
Grupo 20: Jarras sin cuello y labio biselado al interior	616
3.3.6.2.3 Contenedores de pequeño tamaño	616
Grupo 21: Vaso de forma ovoide	616
Grupo 22: Vasos y jarras de pequeño tamaño	618
Grupo 23: Cantimploras	620
3.3.6.2.4 Cerámica votiva o ritual	622
Grupo 24: Incensarios	622
Grupo 25: Miniaturas	623
3.3.6.2.5 Imitaciones de recipientes extranjeros	625
Grupo 26: Imitación de morteros levantinos	625
Grupo 27: Imitación de ánforas “à anses de panier”	626
Grupo 28: Imitación de ánforas de Quíos	629
3.3.6.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial	630
3.3.6.2.2.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	630
Grupo 29: Recipientes de cocción	630
3.3.7 La cerámica de la Época Ptolemaica	633
3.3.7.1 Introducción y planteamiento cronológico	634

3.3.7.2 Catálogo.....	636
3.3.7.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea	636
3.3.7.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	636
Grupo 1: Platos con borde replegado al interior	636
Grupo 2: Cuencos con borde exvasado	637
Grupo 3: Cuencos de paredes rectas y estría bajo el labio	639
Grupo 4: Fuentes de mediano tamaño con borde exvasado y labio redondeado	640
Grupo 5: Cuencos con borde engrosado al exterior	641
Grupo 6: Vasos de paredes rectas y labio biselado	643
Grupo 7: Marmitas	645
Grupo 8: Soportes con pie o braseros.....	647
3.3.7.2.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte	651
Grupo 9: Tinajas con borde anguloso	651
Grupo 10: Tinajas con borde redondeado	653
Grupo 11: Jarras con cuerpo ovoide, cuello corto y labio plano horizontal	654
Grupo 12: Jarras con borde triangular	655
Grupo 13: Jarras con labio replegado al exterior	656
Grupo 14: Fragmentos de contenedores decorados.....	657
3.3.7.2.1.3 Imitaciones de recipientes extranjeros	662
Grupo 15: Ánforas: imitaciones de contenedores de origen Egeo	662
3.3.7.2.1.4 Contenedores de pequeño tamaño.....	670
Grupo 16: Vasos de pequeño tamaño.....	670
Grupo 17: Ungüentarios	672
3.3.7.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial.....	673
3.3.7.2.2.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	673
Grupo 18: Fuentes exvasadas	673
Grupo 19: Jarras o marmitas con asas	673
Grupo 20: Bandejas para la cocción del pan	674
3.3.7.2.2.2 Recipientes de almacenaje y transporte	675
Grupo 21: Tinaja con dos pequeñas asas	675
Grupo 22: Tinajas con decoración pintada sobre engobe beige.....	676
3.3.6.2.2.3 Cerámica votiva y ritual	677
Grupo 23: Vasos en forma de “Bes”	677

Grupo 24: Incensarios	678
3.3.7.2.3 Las producciones importadas.....	679
3.3.6.2.3.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	679
Grupo 25: Cerámica de barniz negro	679
Grupo 26: Ánforas de Rodas.....	680
3.3.8 La cerámica de la época Romana.....	683
3.3.8.1 Introducción y planteamiento cronológico.....	684
3.3.8.2 Catálogo.....	686
3.3.8.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea	686
3.3.8.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	686
Grupo 1: Platos carenados sin decoración.....	686
Grupo 2: Platos carenados con decoración	687
Grupo 3: Copas con borde convexo y decoración lineal.....	692
Grupo 4: Copas con decoración lineal	694
Grupo 5: Copas carenadas de borde recto	696
Grupo 6: Copas carenadas con borde exvasado	696
Grupo 7: Copas carenadas con decoración lineal.....	698
Grupo 8: Cuencos de mediano tamaño con borde exvasado y decoración pintada.....	700
Grupo 9: Cuencos con pie anular	703
Grupo 10: Cuencos con decoración lineal.....	707
Grupo 11: Cuencos con borde plano	708
Grupo 12: Cuencos de pequeño tamaño y paredes finas.....	709
Grupo 13: Cuencos de grandes dimensiones con el labio engrosado al exterior	710
Grupo 14: Fuentes decoradas	712
Grupo 15: Orzas decoradas	715
Grupo 16: Recipientes tipo “Crátera” con decoración lineal	717
Grupo 17: Crátera decoradas con borde rentrante.....	719
Grupo 18: Cráteras sin decoración	720
Grupo 19: Cráteras decoradas	724
Grupo 20: Cráteras de carena alta y borde exvasado	737
Grupo 21: Jarros	739

Grupo 22: Botellas o jarras con decoración figurativa.....	741
Grupo 23: Marmitas sin decoración	742
Grupo 24: Marmitas con decoración	743
Grupo 25: Soportes con pie o braseros.....	746
3.3.8.2.1.2 Recipientes de almacenaje y transporte	755
Grupo 26: Jarras de gran tamaño con morfologías diversas	755
Grupo 27: Ánforas.....	756
3.3.8.2.1.3 Contenedores de pequeño tamaño.....	758
Grupo 28: Jarros de pequeño tamaño, tipo “alcuza”	758
Grupo 29: Cantimploras	761
3.3.8.2.1.4 Recipientes especializados	762
Grupo 30: Canalizaciones	762
Grupo 31: Jarras de noria, arcaduces o <i>Saqqiya</i>	769
3.3.8.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial.....	772
3.3.8.2.2.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	772
Grupo 32: Cacerolas.....	772
Grupo 33: Marmitas con cuello.....	773
Grupo 34: Platos planos de cocción	776
3.3.8.2.2.2 Recipientes de almacenaje y transporte	777
Grupo 35: Ánforas.....	777
3.3.8.2.3 Las producciones importadas.....	783
3.3.8.2.3.1 Producción de Asuán	783
3.3.8.2.3.1.1 Vajilla de mesa	783
Grupo 36: Cuencos carenados: imitación de <i>Eastern Sigillata A</i>	783
Grupo 37: Platos bajos con borde plano decorado	783
Grupo 38: Jarros de pequeño tamaño decorados, tipo “Alcuza”.....	787
3.3.8.2.3.2 <i>Eastern Sigillata A</i>	788
3.3.8.2.3.2.1 Vajilla de mesa	788
Grupo 39: Cuencos carenados con borde moldurado.....	788
3.3.9 La cerámica de la época Bizantina.....	791
3.3.9.1 Introducción y planteamiento cronológico	792
3.3.9.2 Catálogo.....	795
3.3.9.2.1 Las producciones locales en pasta calcárea	795

3.3.9.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	795
Grupo 1: Platos amplios decorados	795
Grupo 2: Fuentes con decoración incisa	797
Grupo 3: Jarras de boca estrecha	798
Grupo 4: Jarras de cuerpo globular y cuello estrecho	800
Grupo 5: Jarras con decoración polícroma	801
Grupo 6: Jarras con filtro o « <i>Gargoulettes</i> »	802
Grupo 7: Tinajas con borde rentrante decoradas	810
Grupo 8: Tinajas con asas	811
Grupo 9: Orzas decoradas	812
Grupo 10: Marmitas	813
Grupo 11: Cucharas o cazos	814
Grupo 12: Soportes u hornillos en miniatura	814
3.3.9.2.2 Las producciones locales en pasta aluvial	815
3.3.9.2.2.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria	815
Grupo 13: Platos plano decorados	815
Grupo 14: Fuentes decoradas	818
Grupo 15: Lebrillos	820
Grupo 16: Orzas decoradas	822
Grupo 17: Cuencos decorados	828
Grupo 18: Jarros	829
Grupo 19: Jarras de mediano tamaño decoradas	830
Grupo 20: Jarras con engobe anaranjado y decoración	833
Grupo 21: Jarras con engobe blanco y decoración figurativa	837
Grupo 22: Jarras con engobe blanco y decoración esquemática	839
Grupo 23: Jarras con decoración esquemática en rojo y negro	841
Grupo 24: Jarras con filtro o « <i>Gargoulettes</i> »	845
Grupo 25: Cazuelas	850
Grupo 26: Marmitas	852
Grupo 27: Tapaderas	853
Grupo 28: Cucharas o cazos	854
Grupo 29: Soportes u hornillos	855
3.3.9.2.2.2 Contenedores de pequeño tamaño	857
Grupo 30: Jarras con cuello y base redondeada	857

Grupo 31: Jarras piriformes decoradas.....	857
3.3.9.2.2.3 Recipientes de almacenaje y transporte	858
Grupo 32: Tinajas decoradas.....	858
Grupo 33: Tinajas piriformes	863
Grupo 34: Ánforas miniatura	863
3.3.9.2.3 Las <i>sigillatas</i> egipcias	865
3.3.9.2.3.1 La producción de Asuán o <i>grupo O</i>	865
3.3.9.2.3.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	865
Grupo 35: Platos carenados con decoración impresa	865
Grupo 36: Platos con labio ranurado	869
Grupo 37: Platos HONDOS con listón.....	871
Grupo 38: Platos con borde simple y decoración impresa	872
Grupo 39: Platos con borde plano estriado.....	875
Grupo 40: Fragmentos con decoración impresa	877
Grupo 41: Cuencos con borde de sección triangular.....	883
Grupo 42: Cuencos con borde decorado.....	884
Grupo 43: Cuencos con listón	888
Grupo 44: Cuencos exvasados de pequeño tamaño	890
Grupo 45: Cuencos de borde apuntado.....	891
Grupo 46: Cuencos de pie alto	895
Grupo 47: Cuencos miniatura.....	896
Grupo 48: Jarras con cuello	896
3.3.9.2.3.1.2 Contenedores de pequeño tamaño	897
Grupo 49: Vasos con 3 pies	897
Grupo 50: Jarras de pequeño tamaño	898
3.3.9.2.3.2.1 La producción de Asuán pintada o <i>grupo OP</i>	900
3.3.9.2.3.2.1.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	900
Grupo 51: Platos planos decorados	900
Grupo 52: Platos hondos con borde decorado	907
Grupo 53: Fragmentos de jarras de mediano tamaño con decoración....	912
3.3.9.2.3.2.1.2 Contenedores de pequeño tamaño	913
Grupo 54: Botellas piriformes decoradas	913
3.3.9.2.3.2.2 La producción de Asuán con engobe blanco o <i>grupo W</i>	914
Grupo 55: Cuencos exvasados de pequeño tamaño	914

3.3.9.2.3.2.3 La producción en pasta aluvial o <i>grupo K</i>	915
3.3.9.2.3.2.3.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	915
Grupo 56: Platos con decoración impresa	915
Grupo 57: Cuencos miniatura.....	916
3.3.9.2.3.2.4 Las producciones importadas de los oasis.....	916
3.3.9.2.3.2.4.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	916
Grupo 58: Cuencos	916
3.3.9.2.3.2.5 Las producciones importadas del Norte de África	917
3.3.9.2.3.2.5.1 Vajilla de mesa y de preparación alimentaria.....	917
Grupo 59: Platos con decoración impresa	917
Grupo 60: Cuencos	921
Grupo 61: Fragmentos decorados.....	921
3.3.9.2.3.2.6 Las producciones importadas del Mediterráneo.....	933
3.3.9.2.3.2.6.1 Recipientes de almacenaje y transporte.....	933
Grupo 62: Ánforas	933

4. Recorrido diacrónico general de las figurillas y lámparas de Medamud desde el II Periodo Intermedio a la Época Bizantina

4.1. Figurillas y terracotas	938
4.1.1. Antropomorfos	942
Grupo 1: Figurillas femeninas	942
Grupo 2: Figurillas masculinas.....	951
Grupo 3: Orantes	955
4.1.2 Animales	960
Grupo 4: Caballos.....	961
Grupo 5: Camellos.....	975
Grupo 6: Bóvidos	979
Grupo 7: Aves.....	987
Grupo 8: Mamíferos	990
4.1.3 Partes anatómicas.....	996
Grupo 9: Partes anatómicas	997
4.2. Lámparas y lucernas	1001

4.2.1	Época Ptolemaica.....	1003
	Grupo 1: Lucerna a molde en pasta calcárea.....	1003
	Grupo 2: Lucerna torneada en pasta aluvial	1004
	Grupo 3: Lucerna a molde en pasta de Asuán	1004
4.2.2	Época Romana	1005
	4.2.2.1 Las producciones en pasta calcárea.....	1005
	Grupo 4: Lucernas de forma discoidal	1005
	Grupo 5: Lucernas discoidales con asa vertical	1014
	Grupo 6: Lucernas “ <i>Frog Type</i> ”	1015
	4.2.2.2 Las producciones en pasta aluvial.....	1018
	Grupo 7: Lucernas de forma discoidal	1018
	4.2.2.3 Las producciones importadas	1020
	Grupo 8: Lucernas a molde con decoración esquemática	1020
4.2.3	Época Bizantina	1021
	4.2.3.1 Las producciones locales en pasta calcárea	1021
	Grupo 9: Lucernas calcáreas	1021
	4.2.3.2 Las producciones en pasta aluvial.....	1024
	Grupo 10: Lucernas a molde con relieve figurativo.....	1024
	Grupo 11: Lucernas a molde oblongas.....	1025
	Grupo 12: Lucernas torneadas	1031
	4.2.3.3 Las producciones de Asuán.....	1032
	Grupo 13: Lucernas a molde circulares y oblongas	1032
	Grupo 14: Lucernas a molde con canal.....	1043
	Grupo 15: Lucernas a molde tipo “ <i>Yellow slip</i> ”	1047
	Grupo 16: Lucernas a molde tipo “ <i>Frog Type</i> ”	1051
	4.2.3.4 Las producciones importadas	1056
	Grupo 17: Lucernas a molde	1056
5	Los talleres cerámicos de Medamud desde la época faraónica a la época bizantina ..	1059
	5.1 La producción cerámica en el II Periodo Intermedio	1065
	5.2 La producción cerámica en el Reino Nuevo	1069
	5.3 La producción cerámica en el III Periodo Intermedio	1083
	5.4 La producción cerámica en la Baja Época	1101
	5.5 La producción cerámica en la Época Ptolemaica	1113

5.6 La producción cerámica en la Época Romana	1131
5.7 La producción cerámica en la Época Bizantina	1138
Conclusión	1143
<i>Conclusion</i>	1155
Abreviaturas	1166
Bibliografía	1169
Índice de figuras	1224
Lista de piezas conservadas en el Museo del Louvre	1236
Índice de planos	1239
Índice de piezas de Medamud	1244

RESUMEN

Medamud, denominación actual de la antigua *M3dw* y *Keramiké*, fue una ciudad situada a 5 kilómetros al Noreste de Karnak en Tebas, dominada por el emplazamiento del templo dedicado principalmente al dios Montu, desde al menos el Reino Medio y hasta la Época Bizantina. Este templo fue excavado desde 1925 a 1932 por Ferdinand Bisson de la Roque y desde 1933 a 1939 por Clément Robichon y Alexandre Varille.

El objetivo principal de nuestra investigación ha sido el estudio y análisis de todos los materiales cerámicos descubiertos y conservados en el IFAO y el Museo del Louvre, fruto de estas antiguas campañas de excavación. Para ello, primeramente hemos tratado el contexto arqueológico en el cual todos estos objetos fueron encontrados, atendiendo a las interpretaciones en clave histórica o cultural que pudieran desprenderse de su estudio, teniendo en cuenta además, que Medamud fue un centro de producción cerámica de especial importancia desde al menos el II Periodo Intermedio a la Época Tardorromana.

En segundo lugar, hemos clasificado y catalogado todas las piezas cerámicas en grupos funcionales divididos en cada periodo histórico del cual hay constancia en Medamud, incluyendo figuras de terracota y lucernas. En este catálogo hemos tenido en cuenta tanto la información que pudiera inferirse del contexto de su hallazgo, como toda la bibliografía relacionada disponible en la actualidad. Además hemos incluido los fragmentos cerámicos más relevantes encontrados en el marco de nuestras prospecciones arqueológicas en el yacimiento de Medamud durante 2014 y 2015, con el fin de completar y ampliar el conocimiento de la industria cerámica local.

En tercer lugar, hemos analizado los datos aportados a partir del estudio de estos conjuntos cerámicos, en el contexto de la producción cerámica del yacimiento, para poder resaltar las características técnicas de la alfarería local, atendiendo a las diferencias cronológicas de cada periodo, así como a las características técnicas de las producciones y los medios de fabricación (los hornos cerámicos), y el impacto productivo y económico que haya podido deducirse.

El conjunto de esta investigación nos ha permitido proponer que Medamud puede considerarse, no sólo un lugar de especial importancia histórica o religiosa en el área tebana, como se desprende de sus restos monumentales, sino uno de los centros de producción cerámica más importantes de la región, especializado en una variedad de pasta cerámica, basada en las arcillas de naturaleza calcárea, durante más de 1500 años, y cuya producción puede constatarse en múltiples lugares de Egipto a lo largo de los distintos periodos históricos.

RÉSUMÉ

Situé à 5km au nord-est de Karnak en thébaïde, Nag' el-Medamud est la dénomination actuelle de l'antique *M3dw* puis *Keramiké*, cité dominée par l'emplacement du temple dédié principalement au dieu Montou, depuis au moins le Moyen-Empire jusqu'à l'époque byzantine. Le sanctuaire fut fouillé de 1925 à 1932 par Ferdinand Bisson de la Roque, et de 1933 à 1939 par Clément Robichon et Alexandre Varille, sous l'autorité de l'Institut français d'archéologie orientale du Caire. L'objectif principal de cette présente recherche a été l'étude et l'analyse de la totalité des matériaux céramiques conservés à l'IFAO et au musée du Louvre, fruits des travaux archéologiques de cette époque, dans le but double de réexaminer les données chronologies établies pour ce site en démontrant l'activité centrale qu'il a pu avoir en Haute-Égypte de par sa production matérielle céramique spécifique.

Pour cela, nous avons en premier lieu abordé les contextes archéologiques dans lesquels le matériel a été retrouvé. Ont ainsi été confrontées les réalités d'une zone de production céramique s'échelonnant depuis au moins la Deuxième Période Intermédiaire jusqu'à l'époque romaine tardive, aux interprétations d'ordre historique ou culturel qui purent être avancées au siècle précédent. En second lieu, ont été classifiées et cataloguées toutes les pièces céramiques en groupes fonctionnels divisés en périodes historiques desquelles une constante se dégage à Médamoud, en incluant dans l'étude les figurines de terre cuite, ainsi que les lampes. Dans ce catalogue nous avons pris en compte autant l'information qui pouvait s'extraire du contexte de leur découverte, que la bibliographie associée et à mise à disposition actuellement. Y ont été inclus, en outre, les fragments céramiques déterminants trouvés dans le cadre de nos prospections pédestres sur le site même de Médamoud durant les années 2014 et 2015, avec pour but de compléter et d'augmenter la connaissance de l'industrie céramique locale. En dernier lieu, ont été analysées les données issues de l'étude de ces ensembles, dans le contexte de la production céramique du site en lui-même, pour pouvoir faire ressortir les caractéristiques techniques de la poterie locale, en prêtant attention aux différences chronologiques de chaque période, tout comme aux caractéristiques techniques des productions ainsi que des milieux de fabrication (fours), ou encore à l'impact productif et économique qui aurait pu s'en déduire.

L'intégralité de cette recherche nous permet de proposer que Médamoud puisse être considéré, non seulement comme un lieu incontournable d'un point de vue historique et religieux appartenant à la sphère d'influence thébaine, de ce qui se dégage de la connaissance de ses restes monumentaux, mais aussi un des centres de production céramiques les plus importants de cette région, spécialisé dans une variété de pâte utilisant les argiles naturelles calcaires, durant plus de 1500 ans, essaimant sur une aire géographique s'étendant au moins du nord Sinaï au Soudan nord actuel en fonction des périodes historiques.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación comenzó como un reto. El reto de poder formarme en ceramología egipcia. Tanto la idea, como la ilusión materializada después en una realidad formativa tangible, se la debo indudablemente a los dos directores de este estudio, a los cuales no puedo menos que agradecer eternamente que se hayan esforzado para que todo esto llegara a buen término.

A Josep Cervelló por apoyarme y siempre animarme, pero sobre todo por ofrecer y fomentar la oportunidad de presentarme y formarme con la mejor ceramóloga del mundo, según sus propias palabras. Y a Sylvie Marchand, directora del laboratorio de ceramología del IFAO, por acogerme en su despacho, y ofrecer su experiencia, y por su eterna amabilidad y disponibilidad, sin la cual, no podríamos haber realizado ninguno de los múltiples pasos que ha supuesto la investigación.

Debo expresar igualmente mi enorme agradecimiento a la principal institución extranjera que ha permitido que este reto se haga realidad, el *Institut français d'archéologie orientale* en el Cairo. Personalmente se lo agradezco a la Dra. Beatrix Midant-Reynes, directora de esta institución mientras se realizó esta investigación, así como el Dr. Laurent Bavay, actual director del IFAO. En mayor o menor medida, buena parte de los miembros de esta gran institución han colaborado. Quiero expresar especialmente mi gratitud a la antigua directora de los archivos del IFAO, que puso a mi disposición toda la documentación de Medamud, la Dra. Nadine Cherpion, así como su colaboradora Nevine Kamal. Así como también al laboratorio de fotografía dirigido por Gaël Pollin, por ofrecerme magníficas fotografías de algunos de los materiales que forman parte de esta investigación.

Así mismo, debo agradecer toda la amabilidad y ayuda que se me brindó durante mi corta estancia en las reservas del *Musée du Louvre* por parte de la actual conservadora jefe de la colección egipcia, la Dra. Geneviève Pierrat-Bonnefois, y la conservadora jefe de la colección de antigüedades coptas, la Dra. Dominique Bénazeth.

De igual forma, me gustaría agradecer a la directora de la *Biblioteca e Archivi di Egittologia*, de la Universidad de Milán, la Dra. Patrizia Piacentini, el haberme permitido estudiar e incluir en esta investigación los documentos concernientes a la cerámica de Medamud que se conservan en esta institución.

Aprovecho estas líneas también para expresar mi agradecimiento a la Dra. Dominique Valbelle, quien me mostró personalmente por primera vez el yacimiento de Medamud. Y especialmente a Felix Relats Monserrat, actual director de la Misión de Medamud, por compartir conmigo su extenso conocimiento de este lugar, así como las largas conversaciones y risas surgidas de nuestras investigaciones sobre el mismo emplazamiento. Ambos acabamos nuestro camino doctoral al mismo tiempo y espero que compartamos muchas campañas de excavación sobre nuestra querida *M3dw*.

De manera especial me gustaría agradecer encarecidamente la ayuda directa que me han ofrecido para este estudio, así como sabios consejos, la Dra. Irmgard Hein, la Dra. Stéphanie Boulet, la Dra. Catherine Defernez, el Dr. Romain David y el Dr. Víctor Ghica.

También me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Dra. Sonia Gutierrez Lloret, mi profesora de arqueología en la universidad de Alicante, el haberme transmitido sus grandes conocimientos mediante sus clases y sus excavaciones arqueológicas y el haberme permitido iniciarme en la ceramología a través de la cerámica visigoda del Tolmo de Minateda, vista no sólo como simples objetos, sino como documentos históricos.

Quiero expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a Romain Séguier, mi compañero, mi amigo, mi colega, quien no sólo me ha ayudado a nivel moral y anímico a sobrellevar lo mejor posible esta etapa tan intensa, sino que me ha ayudado directamente en diversas tareas de este trabajo, recortando fotografías, revisando los capítulos o corrigiendo los numerosos aportes en francés. Gracias Romain y a la familia Séguier al completo, por su gran apoyo moral y material, por su cariño y comprensión en todo este intenso “viaje”.

Gracias también a mis padres Emma Mendieta y Jose Luis Barahona, quienes de forma diferente pero complementaria me han ayudado en la medida de sus posibilidades en todo lo que han podido, incluyendo una enorme paciencia durante todos estos años. Paciencia compartida con mi gran amiga Ángel del Mar, que por fin va a ver el final de esta etapa.

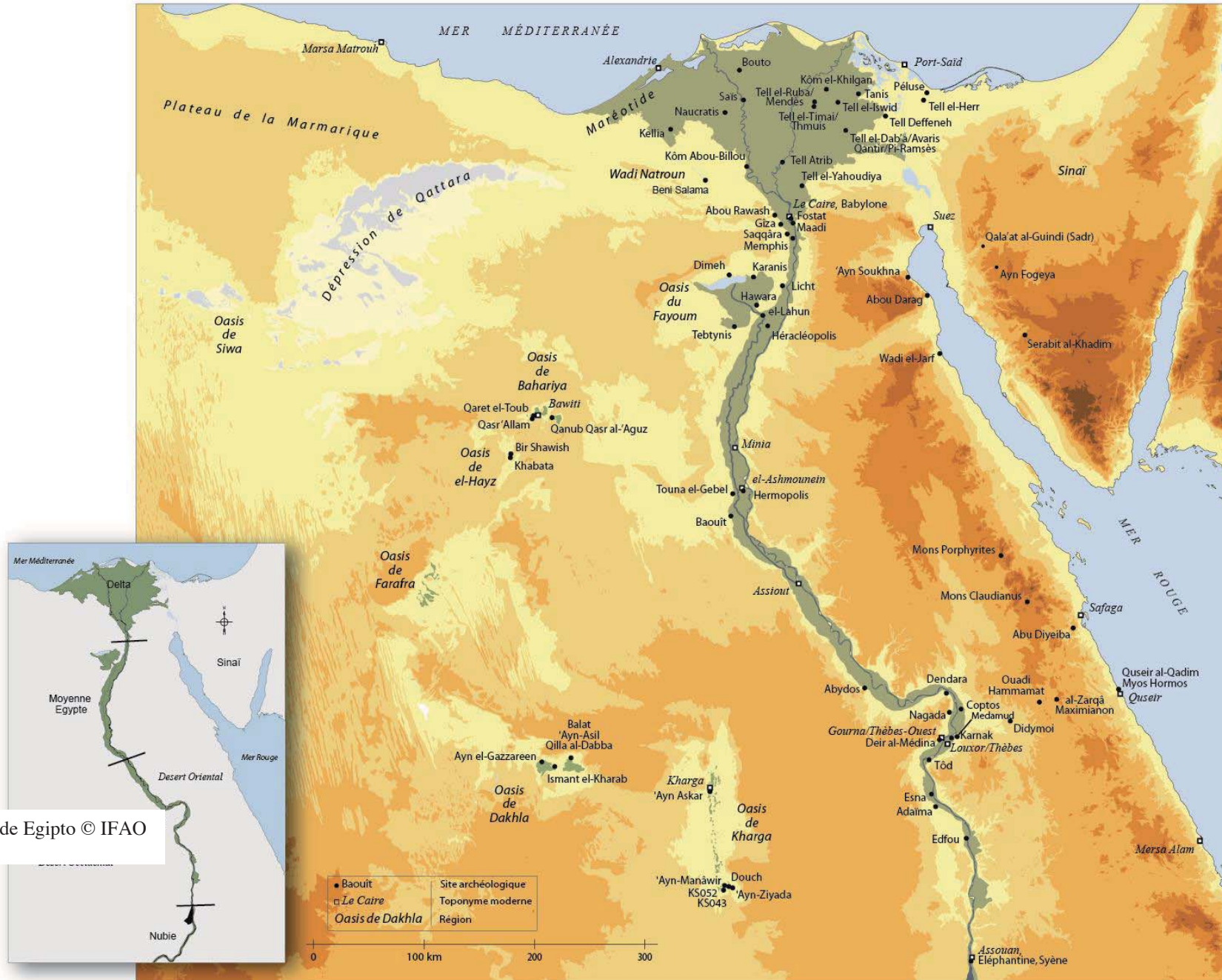


Fig. 1 Plano de Egipto © IFAO



Fig. 2. Área de Tebas © Zulema Barahona Mendieta

INDICACIONES CRONOLÓGICAS

Hemos tomado como principal referencia a nivel cronológico, la obra editada por É. Hornung, R. Krauss, y D.A. Warburton, *Ancient Egyptian Chronology*, ya que es una de las aportaciones más recientes en la que se discuten las distintas problemáticas cronológicas de cada periodo. Asimismo, para los periodos posteriores a la Época Ptolemaica y que no están recogidos en esta obra, nos basamos en los periodos establecidos en el *Bulletin de Céramique Égyptienne*, editado por el IFAO bajo la dirección de la Dra. Sylvie Marchand.

No obstante, como se verá mencionado en varios capítulos de este estudio, la cultura material no siempre responde a las mismas divisiones y evoluciones que se desprenden de los acontecimientos históricos y políticos. Por ello, podemos encontrarnos expresiones materiales y en concreto nos referimos a la cerámica, que continúen con características más o menos similares durante periodos históricos distintos, conformando una misma unidad cultural durante varios periodos o al contrario, reflejando una ruptura en la población, antes de que ella quede reflejada en las fuentes históricas tradicionales. Así pues, teniendo en cuenta que uno de los objetivos de este estudio es la clasificación y ordenamiento de las distintas piezas cerámicas descubiertas en los periodos históricos correspondientes, se ha respetado, en la medida de lo posible, la cronología aportada por la obra mencionada, pero teniendo en cuenta la propia evolución de los grupos cerámicos estudiados. Por tanto, se han ampliado o acertado estos periodos históricos en los casos en los que hemos observado que a nivel material y cultural conformaban una unidad distinta a la indicada en las fechas absolutas.

Por otro lado, hemos adaptado las indicaciones cronológicas o culturales mencionadas en las antiguas memorias de excavación del yacimiento de Medamud, escritas en su mayoría por Bisson de la Roque, a la nomenclatura actual. Lógicamente, ciertos conceptos históricos y culturales asumidos durante los años 20 y 30 del pasado siglo han cambiado y evolucionado, y en la actualidad se intenta ser más aséptico y exacto con la realidad histórica y cultural. Así por ejemplo, es recurrente encontrar la referencia en los escritos de Bisson al “nivel copto”. Esta designación encierra no sólo una referencia cronológica sino cultural y sobre todo religiosa, pero además se observa

como esconde un sentido ciertamente peyorativo, fruto de la comparación con los restos materiales de época faraónica. Hoy en día, se tiende a clasificar este periodo histórico por sus características políticas, es decir, principalmente su inserción dentro del Imperio de Bizancio, independientemente de la religión y creencias que practicaran las distintas regiones allí incluidas. Por tanto, se tiende a llamar a este periodo como “Época Bizantina”, apelación que hemos adaptado aquí en substitución de la apelación utilizada por Bisson.

Como resultado, los periodos históricos tratados en este estudio y su cronología son:

REINO MEDIO	Ca. 1980 – 1760 a. C.
Dinastía XI	Ca. 1980 –1940 a. C.
Dinastía XII	Ca. 1939 –1760 a. C.
 SEGUNDO PERIODO INTERMEDIO	 Ca. 1759 –1539 a. C.
Dinastía XIII	Ca. 1759 – 1630 a. C.
Dinastía XIV	¿?
Dinastía XV	Ca. ¿?– Ca. 1530 a. C.
Dinastía XVI y XVII	Ca. ¿?– Ca. 1540 a. C.
 REINO NUEVO	 Ca. 1539 –1077 a. C.
Dinastía XVIII	Ca. 1539 –1292 a. C.
Dinastía XIX	1292 –1191 a. C.
Dinastía XX	1190 –1077 a. C.
 TERCER PERIODO INTERMEDIO	 Ca. 1076 – 723 a. C.
Dinastía XXI	Ca. 1076 – 944 a. C.

Dinastía XXII	Ca. 943 –Ca. 746 a. C.
Dinastía XXIII	Ca. 730 a. C.
Dinastía XXIV	Ca. 736 –723 a. C.
BAJA ÉPOCA	Ca. 722 –332 a. C.
Dinastía XXV	Ca. 722 – Ca. 655 a. C.
Dinastía XXVI	664 – 525 a. C.
Dinastía XXVII	525 – 404 a. C.
Dinastía XXVIII	404 – 399 a. C.
Dinastía XXIX	399 – 380 a. C.
Dinastía XXX	380 – 332 a. C.
ÉPOCA PTOLEMAICA	332 – 30 a. C.
ÉPOCA ROMANA	30 a. C. –395 d. C.
ÉPOCA BIZANTINA	395 d. C.- 642 d. C.

INTRODUCCION

«Médamoud est le théâtre d'une longue histoire, dont on serait tenté peut-être de rechercher des constructions synthétiques, d'Osiris à Serapis au commencement et à la fin, du Montou guerrier de l'apogée pharaonique au Montou syncrétique d'époque ptolémaïque et romaine. Abstenons-nous de ces vastes restitutions, qui ne résulteraient pas directement et certainement des recherches ; et ne perdons pas de vue que Médamoud doit être encore étudié».

F. BISSON DE LA ROQUE « Les fouilles de l'Institut français à Médamoud de 1925 à 1938 », *RdE* 5, 1946, p. 44.

Las palabras de Bisson de la Roque, escritas catorce años después de finalizar la dirección de los trabajos arqueológicos en Medamud y 7 años después de que Robichon y Varille terminaran el relevo otorgado por Bisson, son suficientemente elocuentes para ilustrar las razones por las cuales Medamud debe ser todavía estudiado. Tras catorce años de trabajos y descubrimientos de gran calado históricos en Medamud, las preguntas superaban a las respuestas.

Como se desprende de las palabras de Bisson, el emplazamiento de Medamud destaca por la sucesión de varios templos que se suplantaron y engrandecieron a los largo de varios milenios. Esto hace que el asentamiento sea de una gran importancia para el conocimiento de la evolución arquitectónica de los santuarios egipcios, así como para la comprensión de la religiosidad en el antiguo Egipto. La relevancia de este yacimiento queda de manifiesto al observar la cantidad de referencias que se han hecho a estos recintos a lo largo de la historiografía egiptológica desde su excavación¹.

Pero, ¿Qué podemos decir de su cultura material? ¿Qué dimensión social y económica pudo tener este emplazamiento? O incluso ¿podemos estar seguros de que los criterios cronológicos utilizados por Bisson de la Roque para la datación de esta

¹ Como ejemplo podemos citar dos importantes obras de referencia: KEMP 2006, p.131-135; VANDIER 1952, p. 627-629. Es precisamente esta problemática arquitectónica y religiosa la que es tratada en profundidad en la tesis doctoral de Felix Relats Monserrat, « *Ruptures et continuités des cultes d'une ville de Haute-Égypte : Médamoud* », por lo que recomendamos vivamente su consulta y lectura para un análisis exhaustivo de las fuentes históricas, no cerámicas, que hacen referencia a la historia de Medamud.

superposición de santuarios es la correcta y definitiva? El calado de estas preguntas rebasa probablemente los límites de esta investigación doctoral basada en el estudio de la cerámica exhumada durante los trabajos de Bisson de la Roque, Clément Robichon y Alexandre Varille. Sin embargo, a la luz de las palabras de la catedrática en arqueología de la universidad de Alicante, Sonia Gutiérrez Lloret, pretendemos con esta modesta aportación, proponer algunas respuestas, así como muchas más preguntas.

«La cultura material abarca todas las dimensiones de la producción humana; trasciende la materialidad misma de los objetos, estructuras o paisajes, para englobar también los comportamientos, las prácticas y los significados que todo grupo social otorga a su obra material. La arqueología se ocupa de recuperar la forma y descifrar el sentido de la propia actividad humana de las sociedades desaparecidas.²»

Por esta razón, nuestro objetivo es estudiar todas las piezas cerámicas que se recuperaron en el transcurso de las excavaciones, comparándolos y estudiándolos a la luz de la extensa bibliografía de carácter ceramológico, arqueológico e histórico que en la actualidad existe en el dominio de la Egiptología. En realidad, podemos atrevernos a decir que retomamos de nuevo el relevo dejado por Bisson, así como por sus colaboradores Étienne Drioton, C. Robichon y A. Varille, con la idea de profundizar en todos aquellos objetos cerámicos que fueron conservados y fotografiados, con el fin de que algún día se estudiaran. Parfraseando también al egiptólogo L. Bavay:

«Par son omniprésence à tous les niveaux de la société et dans tous les aspects de la vie quotidienne, la céramique occupa d'emblée une place privilégiée dans ces recherches. Non pas qu'elle ait représenté une valeur particulière aux yeux des Anciens Egyptiens, mais son bon état de conservation et son abondance en font le meilleur témoin des échanges économiques, de la circulation des produits, du développement technique³.»

Como se verá a lo largo de los capítulos que componen este estudio, principalmente Bisson, pero también sus sucesores, ya repararon en la importancia que la cerámica pudiera tener en la comprensión de la historia de Medamud. Los párrafos dedicados a la enumeración de fragmentos cerámicos encontrados durante las excavaciones inundan los «*Rapports*» publicados por Bisson anualmente. Más asombroso aún si cabe, es la utilización de las dataciones de ciertos fragmentos

² GUTIERREZ-LLORET 2015, p. 12.

³ BAVAY 2004, p. 22.


cerámicos para apuntar la cronología de algunas estructuras del templo de Medamud de gran importancia. En este contexto, quizás no debería de sorprendernos las palabras dirigidas por Bisson al director del IFAO en 1932, M. Pierre Jouguet, en cuanto a la creación de un museo con la cerámica de Medamud:

«(...) lors de votre visite, si vous approuvez le projet d'envoi à l'Ifao d'objets pouvant servir pour un petit musée d'étude de la poterie (...)»⁴

Este proyecto museístico nunca llegó a realizarse, sin embargo las cajas llenas de pequeños objetos llegaron hasta el IFAO, quedando allí conservadas hasta la actualidad, aunque sin despertar mayor curiosidad por parte de los investigadores.

Pero antes de sumergirnos en el estudio de todos estos materiales, en el marco de las excavaciones arqueológicas en las cuales fueron exhumados, debemos conocer los parámetros geográficos e históricos en los cuales se desarrolló el yacimiento de Medamud.

El yacimiento de Medamud

El emplazamiento del templo de Medamud se encuentra aproximadamente a 5 km al noreste del templo de Karnak, formando parte del nomo tebano (nomo IV del Alto Egipto) y sus coordenadas topográficas son: 25°44' N, 32°42' E⁵. Se encuentra emplazado en un *kom* natural en el que se desarrollaron los recintos templarios y el poblamiento de Medamud. El nombre egipcio de esta población fue  M3dw⁶ y posteriormente en época greco-romana *Keramiké*⁷, llamándose en la actualidad *Nag' el-Medamud*.


Georges Daressy afirmó en 1921 que el nombre de *Keramiké* evoca un sitio importante para la industria de la cerámica y propone que corresponda a Medamud, ya


⁴ Carta dirigida a P. Jouguet el 5 de enero de 1932. Archivo del IFAO.

⁵ REVEZ 1999, p. 571; *PM* V, p. 137-150; *LÄ* III, p. 1252-1253.

⁶ Para las distintas graffas y versiones del nombre de Medamud, véase: LEGRAIN 1916, p. 75-124.

⁷ Véase al respecto el capítulo 5.5. sobre producción cerámica en Época Ptolemaica donde se desarrollan las implicaciones que este topónimo conlleva con respecto a la industria cerámica local.

que su nombre egipcio es  *M3dw* y existe otra palabra egipcia muy parecida,

 *m3dydy*, que es el nombre de un tipo de vaso cerámico, por lo que no ve extraño una evolución desde la actividad económica principal de la villa hacia el topónimo, como ocurrirá posteriormente en Época Helenística, girando todo en torno a la cerámica⁸. Esta teoría que relacionaba la actividad cerámica con la ciudad de Medamud se confirmó en 1932 al encontrarse una inscripción en griego, en las ruinas de las casas bizantinas que se encontraban sobre el templo ptolemaico y fue traducida como: “Todos los tebanos y las gentes de *Keramiké* al dios patrón”⁹.

No obstante, si bien para la época greco-romana esta asimilación parece clara, el topónimo original, *M3dw*, podemos considerarlo finalmente alejado de un origen con raíces en la producción cerámica. Primeramente, debemos indicar que la mención más antigua conocida para el topónimo *M3dw* aparece posiblemente en un fragmento epigráfico de la decoración del templo de Mentuhotep II en Deir el-Bahari¹⁰, por lo que si consideramos esta atestación como válida, este topónimo ya existiría en la dinastía XII. Sin embargo, la palabra *m3dydy* sería posiblemente de creación mucho más tardía¹¹. Tampoco podemos proponer el sentido inverso, esto es que *M3dw* hubiera dado origen a *M3dydy* (*Mdd*), suponiendo que este tipo de vaso se fabricara allí, ya que es posible que en realidad *Mdd* tenga un origen semítico con un sentido de “medida”¹².

Ahora bien, Medamud destacó por sus sucesivos templos que durante el Reino Medio y Reino Nuevo estuvieron dedicados únicamente al dios Montu, representado con cabeza de halcón y posteriormente simbolizado en la forma de un toro. Es también durante el Reino Nuevo cuando se produjo una asimilación de Montu con Re y poco después con Amón, adquiriendo este último cada vez más importancia.

⁸ DARESSY 1921, p. 13.

⁹ (M 6372). BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 34 y 74.

¹⁰ ARNOLD 1974, p. 19, 55 y Taffel 4, 5284. No obstante, esta identificación a partir de una inscripción en un estado tan fragmentario ha sido puesta en duda por algunos autores. Véase al respecto la tesis doctoral de Felix Relats Monserrat.

¹¹ *Wb* II, 183, 18; LESKO, p. 178

¹² De hecho *Mdd* podría traducirse como “medida para el vino”. *AnLex* 77.1950; LESLAU 1962, p. 44. También, sobre *M3dw*, *Wb* II, 35, 6; *DnG* III, p. 10.

Se sabe además, gracias al Papiro *Boulaq 18*, que al menos durante el II Periodo Intermedio se realizaba una procesión en la que se portaba la estatua de este dios hasta el palacio real y es muy probable que esta tradición se prolongara más en el tiempo¹³.

Del culto a Montu se destacó su carácter guerrero que fue muy notorio en los relieves de Sesostri III que se encontraron reaprovechados en la cimentación de los sucesivos templos de Época Grecorromana. Es precisamente en esta penúltima etapa de la historia del templo, cuando se enfatizó este santuario en relación con la Ogdoada, así como se rindió culto a Raet, identificada comúnmente como la consorte de Montu y a Harpócrates¹⁴. Finalmente, tras el abandono de estos cultos paganos que perduraron por lo menos hasta el año octavo de Diocleciano, se instauró una pequeña iglesia dentro del antiguo templo y otra de mayor entidad junto a su muro perimetral¹⁵.

Más allá de la discusión en cuanto al origen toponímico de Medamud y los cultos religiosos que en él se desarrollaron, este yacimiento no llamó la atención a los distintos estudiosos y arqueólogos por su nombre, sino por los restos de un templo y su villa asociada, que se conocía desde antiguo.

De este yacimiento destacaban, a parte de las cuatro columnas que aún hoy en día continúan en pie, algunas colinas artificiales, formadas por edificaciones antiguas en ladrillos de adobe, que eran visibles todavía en 1743, cuando Richard Pococke pasó por la zona¹⁶, y en 1799 cuando Jean-Baptiste Prosper Jollois y René Édouard Devilliers en la expedición científica de Bonaparte registraron el yacimiento¹⁷. Sin embargo, parece que durante el siglo XIX estas ruinas de adobe fueron desmontadas casi por completo por parte de los *sebakhin* para abonar con ellos los campos circundantes. Ya en 1835, cuando John Gardner Wilkinson visita el emplazamiento, han desaparecido muchos de los muros que existían previamente¹⁸.

¹³ REVEZ 1999, p. 577.

¹⁴ REVEZ 1999, p. 571; WILKINSON 2003, p. 164 y 203. Sobre el dios Montu y su culto en Medamud véase además: DRIOTON 1931; FORTIER 2009; JAMBON, FORTIER 2009. Así como para los últimos cultos en Medamud: SAMBIN 1992; SAMBIN 1995; SAMBIN 1999; VALBELLE 1979; VALBELLE 1992.

¹⁵ Sobre estas iglesias, su estudio, problemática y cronología, véanse los capítulos 2.1.1 y 2.1.6.

¹⁶ POCOCKE 1743, p. 88 y lám. 27.

¹⁷ JOLLOIS Y DEVILLIERS 1821, p. 603-604, y lám. 68.

¹⁸ WILKINSON 1835, p. 133.

Durante el siglo XIX solo podemos destacar algunos trabajos puntuales de carácter epigráfico, entre ellos por Jean-François Champollion¹⁹, aprovechándose para realizar algunas descripciones de las ruinas visibles²⁰. No obstante, según comenta Daressy, en 1890 los comerciantes de antigüedades de la zona descubrieron una pequeña necrópolis en un área arenosa junto al pueblo de Medamud, de la que destacó especialmente un sarcófago de Época Ptolemaica²¹. Respecto a la posible necrópolis de Medamud, debemos mencionar que tanto el hallazgo del sarcófago mencionado por Daressy, como dos fragmentos de *usebtis* que fueron hallados años más tarde, podrían explicarse como simples reutilizaciones y ofrendas votivas. Sin embargo, es muy posible que el emplazamiento de Medamud contara con una necrópolis propia, aunque a día de hoy se desconoce su emplazamiento exacto. En 1926, Bisson comentó en una escueta nota a pie de página, que habían prospectado los márgenes desérticos próximos a Medamud con el fin de comprobar si allí se emplazaba una necrópolis de entidad. Según el egiptólogo, “sólo” encontraron una estación de talla de sílex en una colina cercana, así como algunas tumbas “sin interés” talladas en la roca, pero gracias a otro pequeño comentario en los diarios de excavación de aquellas fechas, sabemos que contenían al menos cerámica del Reino Nuevo decorada en azul²².

Podemos emplazar el origen de los trabajos en Medamud en 1913 y 1914, cuando el *Pacha* Albert Daninos hizo algunos “sondeos” en el *Kom* y George Legrain retiró algunas casas de los campesinos que se encontraban sobre las ruinas²³.

Los principales restos visibles conservados hoy en día son precisamente de Época Ptolemaica y Romana²⁴, con una orientación este-oeste y compuestos por un embarcadero o plataforma, al que le sigue un *dromos* de esfinges, hasta una entrada monumental y un patio porticado, que da paso a la sala hipóstila y al santuario propiamente dicho²⁵. Tanto en la actualidad como en el momento en el que comenzaron

¹⁹ CHAMPOLLION 1828, p. 290-291.

²⁰ MASPERO 1895, p. 454, nota 2 y Tomo. II, p. 304, nota 5.

²¹ DARESSY 1920, p. 175-180.

²² BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 6, nota 1.

²³ BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 25 ; LEGRAIN 1916, p. 75.

²⁴ Véase el plano C de la figura XX así como plano 30.

²⁵ Para las estructuras de Época Ptolemaica véase: SAMBIN 1999, p. 397-409; SAMBIN, CARLOTTI 1995, p. 383-457.

las excavaciones, solo se encontraban en pie cinco columnas con sus dinteles de la zona del pórtico y la llamada “Puerta de Tiberio”²⁶.

Precisamente, los años bajo la dominación romana destacaron por una ampliación del templo, destacando el patio porticado construido bajo Antonino Pio, la creación de un pequeño templo a Isis y Serapis dentro del recinto templario, así como la implantación de un nuevo muro del recinto por Augusto, sin olvidar la implantación de esta gran puerta monumental por Tiberio.

Como hemos mencionado, posteriormente se instalaron allí dos iglesias coptas sucesivas. Se constata, así mismo, como en Época Bizantina aparentemente se contrajo el poblamiento, asentándose de forma reducida junto al antiguo templo y sobre el dromos, hasta que, probablemente entre el siglo VII y VIII d. C., el emplazamiento fue prácticamente abandonado.

Esta escueta descripción pone de relieve la importancia monumental e histórica del yacimiento y el templo de Medamud. Sin embargo, es sorprendente la poca atención que se le ha prestado por parte de los investigadores, sobre todo en tiempos recientes, a otros aspectos históricos que pudieran deducirse de sus restos arqueológicos y en concreto de la cultura material. Especialmente nos referimos a su producción cerámica, que ya había sido destacada desde los años 30 a raíz de las excavaciones allí realizadas, y a los datos sociales y económicos que pueden desprenderse de ella.

Como se pondrá de relieve en las páginas sucesivas, Medamud fue un lugar excepcional de fabricación y producción de cerámica desde momentos muy tempranos que podemos remontar, al menos, al II Periodo Intermedio y que se extendió probablemente hasta la Época Romana o Bizantina²⁷.

²⁶ Esta estructura, la Puerta de Tiberio, fue restaurada y reestudiada en los años 70: VALBELLE 1979, p. 73-85. En la actualidad F. Relats prevé publicar en breve el estudio completo de la anastilosis y epigrafía de todos los bloques que la componen.

²⁷ Para un resumen de la producción cerámica en Medamud, véase BARAHONA-MENDEIETA 2014. No obstante, la horquilla cronológica ha sido ligeramente ampliada gracias a las prospecciones llevadas a cabo en 2014 y 2015, que serán explicadas más adelante. Véase también los resultados de la prospección previa de Pascale Ballet, en donde ya se indicó que podría tratarse de una zona de producción cerámica importante, al menos desde el Reino Nuevo, pero especialmente en Baja Época y Época Ptolemaica, BALLETT 1991, p. 139. Así como BALLETT 2001, p. 114.

Desde 1929 contamos con la publicación de Drioton acerca de los múltiples hornos de cerámica que se utilizaron posiblemente a partir de la Baja Época²⁸, así como las sucesivas referencias que Bisson de la Roque escribió en sus detallados informes anuales publicados en los FIFAO. Desde 1939, cuando acabaron las excavaciones en Medamud, y hasta 1987, año en el cual Páscale Ballet realizó una prospección por el Kom²⁹, la industria cerámica de Medamud cayó en el olvido. Es si cabe aún más asombroso el poco interés que suscitó a partir de 1987, cuando de nuevo se indicaba la importancia del sector de hornos dedicados a la cerámica decorada de la dinastía XVIII, pero nadie se hacía eco de estos antiguos descubrimientos. Qué duda cabe, que si estos descubrimientos hubieran sido hecho por William Matthew Flinders Petrie y publicados en inglés, encabezarían todos los estudios posteriores de producción cerámica en el antiguo Egipto, dada su importancia y estado de conservación.

Desde hace varias décadas, sucesivos autores³⁰ se preguntaban donde estarían los alfares que alimentaron una extraordinaria producción cerámica en pasta calcáreas destacable al menos desde el Reino Nuevo, pero especialmente importante a partir de la dinastía XXV, siendo en este momento uno de los exponentes técnicos más relevantes de la industria cerámica egipcia de todo el periodo faraónico³¹. Las piezas de esta producción inundan todo el Alto Egipto y se han localizado ejemplares en lugares tan lejanos como los oasis del desierto occidental, Sudán o el Sinaí³². Pero su lugar de nacimiento se encontraba desaparecido hasta el redescubrimiento de una parte de los fragmentos cerámicos que se presentarán en los próximos capítulos. Fragmentos que a pesar de su contexto lagunar y oscuro (por las dificultades de contextualización de su descubrimiento), por fin nos hablan de uno de los mayores centros de producción cerámica del Egipto Antiguo, y por ende, de la vida de una población y una pequeña

²⁸ DRIOTON 1929.

²⁹ BALLET *et al.* 1991.

³⁰ Algunos de los últimos que podemos citar son BOURRIAU, NICHOLSON, ROSE 2000, p. 140, donde reflexionan sobre el comercio y su reflejo en los recipientes cerámicos fabricados en pastas calcáreas del Alto Egipto, pero cuyos talleres alfareros todavía no habían sido encontrados y cuya importancia era crucial.

³¹ Véase la reciente tesis doctoral defendida por Stephanie Boulet donde precisamente pone de relieve esta industria cerámica que se desarrolla en la Baja Época.

³² Cf. Capítulo 3.3.6 y 5.4.

ciudad, la antigua *M3dw*, *Keramiké*, ΠΕΤΕΜΟΥΤ, que se dedicó íntegramente a la fabricación cerámica durante más de 1500 años.

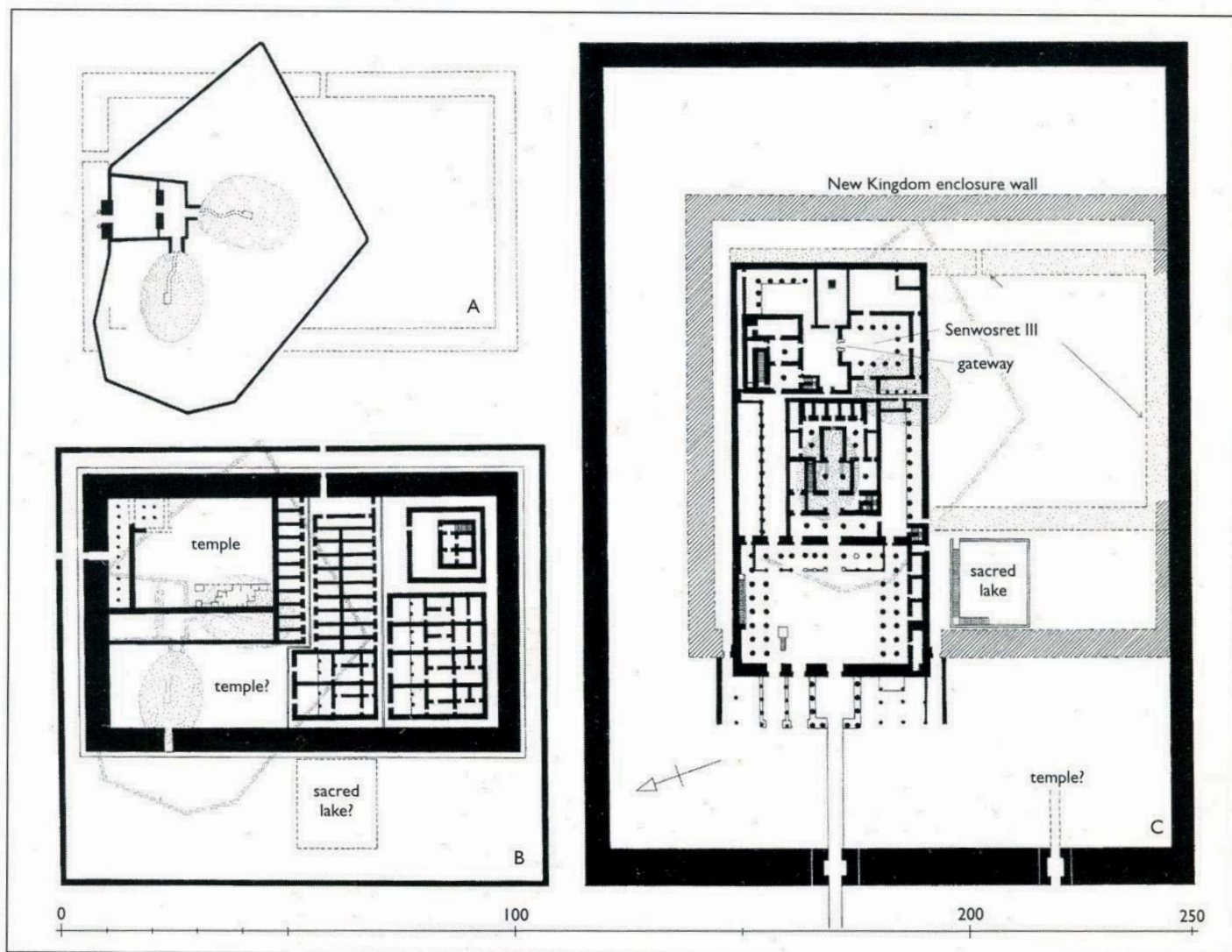


Fig. 3. Esquema básico de las etapas superpuestas del templo de Medamud propuestas por Bisson y que serán reexaminadas en este estudio. A: Templo de la dinastía XI. B: Templo del Reino Medio. C: Muro del recinto del Reino Nuevo y templo de Época Ptolemaica y Romana. ARNOLD 2003, p. 143.

1. INVENTARIO DE FUENTES DE LAS EXCAVACIONES ANTIGUAS DE MEDAMUD 1925-1939

1.1 Fuentes arqueológicas

Como se ha adelantado en la introducción, la gran mayoría de las piezas cerámicas que se incluyen en nuestro estudio proceden de las excavaciones realizadas por el IFAO bajo la dirección de Bisson de la Roque y posteriormente por Robichon y Varille desde 1925 hasta 1939. Estas piezas responden a una selección previa realizada por estos excavadores, en la cual se utilizaron los criterios siguientes:

1. Si la pieza se encontraba decorada.
2. Si la pieza se encontraba entera.
3. Si la pieza pudiera aportar algún tipo de información histórica o artística de importancia.

Tras esta selección previa, todos estos objetos fueron guardados en cajas de forma cuidadosa, incluyendo envolver en papeles de periódico (o incluso fragmentos de mapas topográficos del yacimiento ya no utilizables) los fragmentos decorados o más delicados³³. El siguiente destino de estas cajas fue el IFAO, en el Cairo. Todas estas piezas se encuentran actualmente en los almacenes del IFAO, que contienen un gran número de objetos procedentes de las diferentes excavaciones que este organismo científico ha efectuado por todo Egipto desde su creación en 1880 hasta los años que preceden a la II Guerra Mundial, y fueron depositados allí para fines científicos³⁴. Todos estos materiales permanecieron intactos, sin inventariarse ni catalogarse hasta finales de 1970. En el verano de 1970 se emprendieron labores de saneamiento y se sacaron una a una las cajas de objetos que allí se conservaban, con el fin de extraer su contenido, de limpiarlo e inventariarlo, así como fotografiar los objetos y transportarlos

³³ Conocemos este detalle gracias a que hemos encontrado numerosos fragmentos incluidos en este estudio aún envueltos en estos papeles.

³⁴ Estos objetos llegaron al IFAO en virtud del sistema de división de los hallazgos arqueológicos realizados durante la excavación (“*Partage*”) que regían las normas del servicio de antigüedades egipcio hasta mediados del siglo XX.

al Museo Egipcio³⁵. El trabajo de catalogación continuó durante toda la década de los años setenta, observándose algunas dificultades para poder conocer el origen de algunas piezas. Sin embargo, destacaron el redescubrimiento de algunos objetos importantes como las que procedían de las excavaciones de Montet en Abou Roach de 1913-1914 o las procedentes de Medamud³⁶.

En la actualidad se cuenta con un inventario general de los materiales arqueológicos contenidos en el sótano del IFAO y su distribución en las distintas salas. En este inventario aparecen los números correspondientes a las nuevas cajas donde fueron depositados los objetos tras la catalogación de los años 70, con su lugar de

³⁵ SAUNERON 1971, p. 259-260. Este trabajo fue realizado por M. Zivie, M. Quaegebeur y M. Wagner en colaboración con el Servicio de Antigüedades Egipcio y fue retomado en 1974 por Mme. Jocelyne Berlandini-Grenier. Hay que señalar no obstante, que la atención se enfocó sobre todo en los materiales epigráficos. En el caso de las piezas cerámicas, el inventario no fue pormenorizado salvo en algunos casos, ya que no se le dio tanta importancia como al resto de materiales. Además, el traslado al Museo Egipcio debió de ser muy reducido ya que en la actualidad, la gran mayoría de las piezas aún se encuentran en el sótano. Aunque cabe la posibilidad de que al menos algunas piezas de las excavaciones de Medamud, que no se encuentran en el sótano, fueran entonces llevadas al Museo Egipcio, o bien en el momento en el que fueron exhumadas en el yacimiento, ya que los materiales encontrados durante la excavación eran repartidos entre el Museo Egipcio y el Museo del Louvre. A este respecto debemos señalar que sabemos que Robichon y Varille ofrecieron parte de los materiales encontrados a museos franceses, en concreto se puede citar el ejemplo de las Puertas de Ptolomeo II, III y IV, que se habían encontrado desmontadas y reaprovechadas en la cimentación de distintas zonas del recinto templario. Los bloques fueron ofrecidos al Museo del Louvre, que los rechazó por no considerarlos relevantes y a continuación se ofrecieron al Museo de Lyon quien los adquirió finalmente. Por tanto, es muy posible que eso mismo pasara con otros materiales, como la cerámica y sobre todo con algunos de los depósitos de fundación que se encontraron en las últimas campañas; SAMBIN 1992, p. 147-184.

³⁶ SAUNERON 1974, p. 211. El autor señala que los materiales de Medamud, procedentes de las excavaciones de Bisson de la Roque y que se encontraban en la sala 12 del sótano, son fáciles de catalogar ya que todos contienen una "M" seguida del número de inventario que aparece en el registro original de la excavación. Sin embargo, ahora sabemos que también entrañan dificultades, ya que algunos objetos tienen el número borrado por el paso del tiempo y sobre todo porque casi todos los objetos de las campañas posteriores a 1933 y contenidos en las cajas de Medamud, no portan ningún número de inventario inscrito. Además, es posible que, al menos una pequeña parte de las piezas que se conservan en el sótano bajo el epígrafe de "*Sans provenance*", procedan también de las últimas excavaciones de Medamud. Véase más adelante, en metodología, el criterio que se ha seguido para la elección de las piezas y su identificación.

procedencia o yacimiento al que pertenecen, cronología aproximada³⁷, así como una pequeña nota bibliográfica en algunos casos muy concretos. La primera labor de nuestro trabajo fue localizar, mediante este inventario, un total de 45 cajas que contenían materiales catalogados como procedentes de Medamud. De ellos, la mayor parte son objetos cerámicos, junto con algunas otras piezas de naturaleza distinta como el vidrio, la piedra o la madera.

Aproximadamente el 70% de los objetos cerámicos contenidos en estas cajas, llevan inscrito a pluma o a lápiz sobre la superficie de la pieza, el número de inventario original, precedido de una “M” correspondiente a “Medamud”, que se dio por parte de Bisson de la Roque en el transcurso de la excavación.

Este número precedido por una M ha sido la base de nuestra investigación a la hora de poder localizar el lugar y el momento en el cual esa pieza fue encontrada. Por tanto, de ahora en adelante este número será indicado tras el número del actual inventario del almacén. Hemos decidido así mismo, conservar el número actual del inventario en el encabezamiento de la nomenclatura de cada fragmento. Por un lado nos permite conocer la localización actual de esa pieza de una forma ordenada y sin alterar el inventario ya efectuado por parte del IFAO; y por otro lado, porque consideramos que ese número nos habla igualmente de la historia posterior de esos fragmentos, una vez que llegaron al Cairo. Así por ejemplo, hemos podido comprobar como ciertas piezas llegaron enteras. Tras avatares diversos se fracturaron, se dispersaron de sus cajas originales y acabaron en cajas separadas, cuyo contenido a priori nada tenía que ver. Finalmente, tras un guión, indicamos también el número de individuos, en el caso de que el número de inventario de Medamud contenga varios fragmentos con el mismo número. Si se menciona alguna pieza solamente con el número de inventario original de la excavación, quiere decir que no se ha localizado entre los materiales conservados en el sótano, y que sólo tenemos constancia de ella a través del inventario original de la excavación o de las memorias escritas anualmente por Bisson de la Roque.

Debemos de hablar también de una buena parte de piezas cerámicas contenidas en las mismas cajas de materiales de Medamud y que sin embargo carecen

³⁷ La mayor parte de comentarios cronológicos referentes a la piezas cerámicas de Medamud estaban equivocados, mencionándose para casi todos una cronología de Época Romana-Bizantina, pero que en realidad contenían piezas de épocas muy distintas desde fechas Protodinásticas a islámicas.

de este número original del inventario de Medamud. El único criterio que unifica ambos grupos de piezas, además de estar depositadas en cajas identificadas como procedentes de Medamud, es que aproximadamente el 95% de las piezas llevan escrito un número correlativo en caracteres árabes. Cabe la posibilidad de que esta numeración sea antigua, del momento de la excavación o de su traslado al Cairo, ya que no tiene ninguna relación con la nueva numeración de inventario que se le dio en el reordenamiento efectuado en los años 70 y no hay ninguna otra constancia de ella.

En la actualidad pensamos que una gran parte de estas piezas sin identificación precisa dentro de los inventarios de Medamud, pueden proceder de dos fuentes distintas. Por un lado, es posible que durante las últimas campañas de excavación en Medamud, bajo la dirección de Robichon y Varille se trasladaran algunos materiales al IFAO, de manera similar a los traslados efectuados por Bisson. Sin embargo, la metodología y organización de estos dos excavadores fue claramente muy inferior a la realizada por Bisson y en numerosas ocasiones observamos la carencia de un inventario ordenado, metódico y completo, dejando buena parte de los objetos a su suerte. Por lo tanto, podríamos así explicar que ciertas cerámicas enviadas por ellos al IFAO carecieran de número o indicación. Pero por otro lado, no debemos de obviar la posibilidad de que otra buena parte de estas piezas proceden de otras excavaciones realizadas bajo el patronazgo del IFAO y con el transcurso de los años han llegado a mezclarse con los materiales conservados de Medamud.

Debido a esta falta de certitud en cuanto al origen de una parte de las piezas que carecen de indicaciones precisas, hemos decidido no incluirlas en este estudio, a la espera de que algún día podamos conocer su lugar de obtención. Sólo en ciertos casos muy reducidos, en los cuales todos los indicios nos hacen pensar que pudieran proceder de las excavaciones efectuadas en Medamud, nos hemos decidido al incluirlas dentro de nuestro corpus cerámico.

Una vez localizados los materiales hemos procedido a un registro y examen general del contenido de cada una de las cajas, para poder tener una idea global del conjunto. En este proceso se hizo una descripción somera de cada una de las piezas y se realizaron fotografías de detalle para el estudio posterior. Tras este reconocimiento previo se procedió a un estudio pormenorizado y exhaustivo de cada una de las piezas cerámicas procedentes de Medamud. Este estudio incluyó los criterios básicos actuales

ya establecidos para el estudio de las piezas cerámicas, que de manera sucinta incluyen principalmente la descripción de sus características principales, el dibujo ceramológico de cada uno de los objetos y el análisis de las pastas cerámicas³⁸. Una parte seleccionada de las piezas más completas, así como algunas pastas cerámicas de fragmentos concretos, fue también fotografiada en el estudio fotográfico del IFAO³⁹.

A toda esta cerámica conservada en las dependencias del IFAO, debemos de sumar otro conjunto de piezas que se conservan en el Museo del Louvre en Paris y que pertenecen igualmente a las piezas exhumadas por Bisson de la Roque. Éstas fueron enviadas al Louvre en el marco del *Partage* establecido en la época, al igual que las piezas conservadas en el IFAO. Estas piezas fueron estudiadas durante una pequeña estancia en diciembre de 2014 en las dependencias y almacenes del museo francés, bajo la supervisión de la conservadora de la colección de arte faraónico la Dra. Geneviève Pierrat-Bonnefois y la conservadora de la colección de arte copto la Dra. Dominique Bénazeth⁴⁰. Todas ellas conservaban igualmente el número de inventario original de Bisson de la Roque precedido por una “M”, así como el número de inventario actual correspondiente a las distintas colecciones conservadas en el Museo del Louvre. Este número va precedido por una “E” o una “X”. Ambos números son indicados en cada una de las piezas de nuestro corpus⁴¹.

³⁸ Véase el capítulo 3.1. sobre la metodología de trabajo así como las especificaciones sobre los dibujos y el análisis de las pastas.

³⁹ Debemos agradecer de nuevo al IFAO el permitirnos plasmar en este trabajo algunas de las magníficas fotografías efectuadas en sus instalaciones, así como a Gaël Pollin y a Ihab Mohamed Ibrahim, autores de las mismas, su excelente trabajo.

⁴⁰ Agradecemos de nuevo encarecidamente a ambas especialistas, su disposición, amabilidad y ayuda que ofrecieron durante nuestra pequeña estancia. Esperamos que nuestro estudio pueda serles también de ayuda algún día para un mejor conocimiento de algunas de las piezas cerámicas que atesoran.

⁴¹ Las piezas procedentes de Medamud que se conservan en el museo del Louvre son posiblemente más numerosas que las que aquí incluimos. Sin embargo, éstas piezas están repartidas entre distintas colecciones y tanto en exposición como en las reservas del museo. Durante nuestra estancia dedicamos parte del tiempo a la búsqueda de todas estas cerámicas, pero debido al limitado tiempo que teníamos para su estudio, decidimos dedicarnos sólo a las piezas ya localizadas. También debido al limitado tiempo, no pudimos realizar fotografías y dibujos de todas las piezas. Por esta razón, algunas de las fotos que aquí presentamos presentan una calidad deficiente. Esperamos que en un futuro próximo podamos concluir este estudio en las mejores condiciones.

Completando todo el conjunto de piezas cerámicas que se incluyen en este estudio y sus procedencias arqueológicas, hay que añadir un último grupo de fragmentos cerámicos que proceden de las prospecciones realizadas por la autora entre 2014 y 2015 sobre el yacimiento de Medamud, cubriendo la mayor parte del Kom⁴². Finalmente, una vez se han estudiado todos los fragmentos cerámicos de estos conjuntos señalados, se ha procedido a la clasificación y catalogación de cada uno de estos elementos, combinando las puras características ceramológicas con la bibliografía especializada, la información arqueológica e histórica aportada por los excavadores de Medamud y las indagaciones de carácter archivístico.

1.2 Fuentes bibliográficas

Las fuentes bibliográficas consultadas pueden dividirse en dos grandes grupos. Por un lado, hemos tratado todas aquellas referencias que corresponden a las publicaciones realizadas por los excavadores de Medamud, especialmente F. Bisson, Cl. Robichon y A. Varille. Ellas responden principalmente al contexto arqueológico y el desarrollo de las distintas excavaciones realizadas por éstos egiptólogos desde 1925 a 1939. Éstas han sido de vital importancia para conocer el origen y situación concreta de los fragmentos y piezas cerámicas que han sido estudiadas. Como se comentaba previamente, gracias al número precedido de una M de cada una de las piezas, hemos podido encontrar los comentarios que Bisson pudiera haber realizado referentes a ella. Por esta razón, las memorias publicadas han sido la base principal en donde hemos obtenidos los datos e información del contexto arqueológico del cual han surgido los materiales cerámicos estudiados. Hemos intentado seguir con exactitud las publicaciones a la hora de describir los distintos contextos arqueológicos que se encuentran en la segunda parte de esta investigación.

La mayoría de estas memorias arqueológicas se encuentran publicadas en la colección editada por el IFAO “*Fouilles de l’Institute d’Archeologie Oriental du Caire*” (FIFAO). Bisson publicó sus trabajos ininterrumpidamente desde 1926 hasta 1933, año en el que presentó su última memoria de la excavación de Medamud⁴³. Tras el relevo en la

⁴² Véase el capítulo 2.2. donde se explican los detalles de estas prospecciones.

⁴³ BISSON DE LA ROQUE 1926-1933.

dirección de los trabajos arqueológicos, en manos de Robichon y Varille a partir de 1933, las publicaciones cesan radicalmente y no volvemos a tener noticias hasta 1938, año en el cual publican cinco escuetas páginas en el *Chroniques d'Égypte*⁴⁴. Volverán a publicar de igual forma en el número siguiente de esta misma publicación⁴⁵, y finalmente en 1940 saldrá publicada una pequeña monografía dedicada a su último descubrimiento, «*Le Temple Primitif de Médamoud.*»⁴⁶. En 1946, como colofón final de todos los trabajos realizados en Medamud, Bisson publicará un artículo sintético en el cual se resumen todos los resultados y las publicaciones con referencias a Medamud que surgieron en aquellos años⁴⁷. Desde aquel año, los directores de las excavaciones de Medamud nunca más volvieron a publicar sobre sus trabajos en el yacimiento.

Por otro lado, el segundo gran grupo de publicaciones que hemos utilizado en la investigación son todos aquellos artículos y monografías que en la actualidad disponemos en el ámbito de la ceramología de Egipto. De éstas destacan a nivel de publicaciones periódicas los *Cahiers de la Céramique Égyptienne* y el *Bulletin de Liaison de la Céramique Égyptienne*, ambos publicados por el IFAO⁴⁸. Numerosas monografías se unen hoy en día a ambas colecciones, permitiendo un acercamiento a esta disciplina mucho más completo del que, sin duda, tuvieron los directores de las antiguas excavaciones en Medamud⁴⁹. Debemos destacar la facilidad de acceso a todas las publicaciones especializadas que hemos tenido gracias a la inestimable ayuda de la directora del laboratorio de ceramología del IFAO, la Dra. Sylvie Marchand, que en numerosas ocasiones ha puesto a nuestra disposición su biblioteca personal.

Finalmente, debemos mencionar aquellas publicaciones de carácter más arqueológico o histórico, dentro de la egiptología, que hemos consultado con el objeto de poder interpretar y mejor contextualizar todos los datos surgidos de la excavación y

⁴⁴ ROBICHON, VARILLE 1938.

⁴⁵ ROBICHON, VARILLE 1939.

⁴⁶ ROBICHON, VARILLE 1940.

⁴⁷ BISSON DE LA ROQUE 1946.

⁴⁸ Bajo la dirección de S. Marchand.

⁴⁹ Como se verá en los capítulos que siguen, son muy numerosas las ocasiones en las cuales Bisson y sus sucesores aportaron dataciones, a partir del estudio de la cerámica, para la contextualización de los distintos monumentos que descubrieron, aunque de manera no muy acertada en la mayoría de los casos.

que en última instancia nos ayudan a la reintroducción de la cerámica estudiada en su contexto histórico.

1.3 Fuentes archivísticas

Lógicamente, debido en parte a la época en la se realizaron estas excavaciones, las publicaciones y monografías dedicadas por los excavadores de Medamud cuentan con numerosas lagunas, y los detalles precisos de las distintas excavaciones no son abundantes. Como se verá más adelante, esta limitación se hace todavía mucho más patente en las últimas campañas, que son a su vez algunas de las más interesantes, ya que llegaron a los restos arqueológicos más antiguos documentados hasta hoy en Medamud. Por tanto, tanto los diarios y cuadernos de excavación de aquellos días así como dibujos y fotografías, cobran una gran importancia.

Bisson de la Roque fue bastante metódico para su época. De él se conservan tanto los diarios como la mayoría de las fotografías, los inventarios originales de todos los objetos hallados campaña tras campaña y la correspondencia que asiduamente compartía con el director de la principal institución que apoyaba estos trabajos, el IFAO. Todos estos documentos se conservan en el archivo del IFAO en el Cairo y es allí donde los hemos consultado en numerosas ocasiones bajo la supervisión de su directora hasta el 2016, la Dra. Nadine Cherpion.

Sin embargo, para esta última etapa que comentábamos, desde 1933 hasta 1940, no solo carecemos de un inventario de materiales detallado⁵⁰, sino que además los diarios de excavación no se han localizado. A parte de las breves y poco precisas

⁵⁰ Los sucesivos inventarios de materiales de la excavación se conservan en los archivos del IFAO, abarcando el último de ellos las campañas de 1932 a 1939, pero durante estos años se hace progresivamente más breve a cada página. Finalmente, la campaña de 1939 sólo abarca 4 páginas. En ellas aparecen algunas entradas para materiales epigráficos y estatuarios y muy pocas para los materiales cerámicos. Para estos últimos, en concreto para los 6 depósitos de fundación de Sesostri III y los 12 de Tutmosis III, solo contiene una nota con estas palabras: “*Ayant fait l’objet d’un inventaire spécial*”, pero este inventario no ha sido localizado.

publicaciones que se hicieron en el momento⁵¹, sólo contamos con algunas cartas que se intercambiaron con el director del IFAO, de similar manera a como hiciera Bisson. Las misivas son cortas y poco precisas, limitándose en algunas ocasiones a anunciar que están haciendo descubrimientos interesantísimos.

Afortunadamente, en lo que a la cerámica se refiere, contamos con una excepción limitada pero sumamente interesante que se encuentra en la *Biblioteca e Archivi di Egittologia*, de la universidad de Milán. En esta importante institución se conserva el archivo personal de Alexandre Varille, en el cual se incluyen importantes documentos de estas últimas campañas⁵². Desgraciadamente entre ellos no se encuentra el diario de excavación pero sí un buen conjunto de fotografías de 1938 y 1939, así como los dibujos originales de las cerámicas más interesantes, a los ojos de este egiptólogo, que descubrieron entre las ruinas del llamado “Templo Primitivo”. Gracias a la autorización de la directora de este archivo, la Dra. Patrizia Piacentini, hemos podido tener acceso a estos dibujos y fotografías, incluyéndolos en nuestra investigación. En la actualidad estos documentos gráficos componen la mayor parte de los datos que hemos podido estudiar para la datación y contextualización de este enigmático monumento, así como de los depósitos de fundación de Sesostri III y Tutmosis III, encontrados en aquellos mismos años.

⁵¹ BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 25-44; JOUET 1939, p. 370-383; ROBICHON, VARILLE 1938, p. 82-87; ROBICHON, VARILLE 1939, p. 265-267 ; ROBICHON, VARILLE 1940; SAINTE FARE GARNOT 1944, p. 65-74.

⁵² El resto de la documentación de Medamud que no se refiere a la cerámica ha sido estudiada por F. Relats Monserrat.

2. HISTORIA DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE MEDAMUD

Uno de los objetivos de esta investigación doctoral ha sido la restitución de los distintos conjuntos de piezas cerámicas en el lugar donde fueron encontrados por los autores de las excavaciones de Medamud, Bisson de la Roque, C. Robichon y A. Varille. Una vez que se ha podido reunir las piezas de estos grupos de hallazgos, la reposición en sus contextos originales arqueológicos era de vital importancia, tanto desde el punto de vista del contexto cronológico, como interpretativo con respecto a la posible función que pudieran cumplir estas piezas cerámicas. Por ello, esta primera parte de nuestra investigación está dedicada a la descripción de todas las campañas de excavación en Medamud, donde se encontraron piezas cerámicas y basándonos en toda la información publicada por los egiptólogos anunciados, así como del resto de fuentes a las que hemos tenido acceso, como son los documentos conservados en archivos y las fotografías que ilustran distintos aspectos de estas excavaciones.

Con el fin de aportar la mayor precisión posible con respecto a los detalles y características de las excavaciones, se ha respetado al máximo las descripciones de los distintos restos hallados, y recopilamos en los capítulos siguientes todos los informes publicados desde 1925 a 1939⁵³ de la forma más literal posible, con la idea de no alterar los detalles que puedan deducirse de la narración transmitida por los autores. Así mismo, hemos intentado en lo posible respetar el orden cronológico de estas publicaciones y la disposición de los hallazgos, con el fin de que resulte fácil poder encontrar la información original en los informes publicados.

Siempre que sea posible, ofrecemos al final de las distintas descripciones aportadas por estos egiptólogos, nuestra propia interpretación o hipótesis de los restos hallados, si consideramos que la explicación histórica, arquitectónica o cultural de estos restos no fue la más apropiada.

A modo de introducción a las distintas campañas arqueológicas trascurridas sobre Medamud, aportamos a continuación un resumen de éstas para una mejor comprensión de las descripciones pormenorizadas que se incluyen en los capítulos

⁵³ Estos últimos años de excavaciones están mucho menos documentados, como ha sido puesto de relieve a la hora de hablar de las fuentes bibliográficas.

siguientes y que estarán enfocadas principalmente a la descripción de los contextos arqueológicos en los cuales fueron encontradas las piezas que se detallan en el catálogo de toda la cerámica descubierta en Medamud, a partir del capítulo 3.

2.1 Resumen de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Medamud

En 1925 comenzaron las excavaciones arqueológicas por parte del IFAO en el emplazamiento del templo de Medamud. Fueron llevadas a cabo por el arqueólogo F. Bisson de la Roque hasta 1933, cuando decidió trasladar su trabajo al templo de Tôd. Desde ese año y hasta 1939, las excavaciones en Medamud corrieron a cargo de los arquitectos Clément Robichon y Alexandre Varille.⁵⁴

En la primera campaña de 1925 se llevaron a cabo trabajos de limpieza y excavación en algunas zonas concretas, donde se llegó ya hasta los niveles del Reino Medio pero solo en algunos puntos muy reducidos. La principal labor consistió en despejar todos los restos arquitectónicos del último templo de Época Ptolemaica, así como de una iglesia y casas de Época Bizantina. También, se hizo una descripción de las ruinas visibles, traducción de algunos textos epigráficos y una lista de hallazgos de los restos monumentales de las capas superiores. En estas primeras labores algo superficiales, ya se encontraron importantes piezas tanto de Época Ptolemaica, como del Reino Nuevo, de los que podemos citar algunos relieves de Amenhotep II, Tutmosis III, Tutmosis IV, Seti I y Ramsés II. De estos últimos se encontraron una serie de bloques reemplazados en la “Puerta de Tiberio”, así como una estatua fragmentaria con los cartuchos de Ramsés I y Seti I.⁵⁵ Sin embargo, los hallazgos más importantes fueron

⁵⁴ ROBICHON , VARILLE 1938, p. 82.

⁵⁵ BISSON DE LA ROQUE 1926, p.45 y 46. Debemos mencionar que este hallazgo tiene una importante relevancia histórica, ya que gracias a la inscripción de la estatua fragmentaria (El bloque M 20, que se encuentra todavía en los sótanos del IFAO con el número de inventario C. 42) se ha propuesto la coregencia de Ramsés I y Seti I. Véase: ZIVIE 1972, p. 99-114; MURNANE 1977, p. 183-185 y 234. No obstante, hay que señalar que Murnane mantiene que los bloques encontrados en Medamud de época de Seti I, proceden en realidad de su templo funerario de Gurna y en ese caso fueron transportados hasta allí para ser reutilizados en las cimentaciones. MURNANE 1977, p. 234. Sobre la discusión y conclusiones más actuales respecto a la procedencia de todos estos bloques véase la tesis doctoral de Felix Relats Monserrat.

algunos fragmentos de estatuas del Reino Medio, de Sesostri III, así como relieves diversos de las dinastías XIII y XIV, que junto a los bloques de esta misma época reutilizados en los muros del templo ptolemaico, auguraban interesantes resultados para las campañas siguientes⁵⁶.

La siguiente campaña, en 1926, comenzó profundizando en la excavación de la zona denominada del “pórtico”, es decir, en el emplazamiento donde se conservaban las columnas en pie y por tanto la mejor conservada del recinto. Pero lo más importante de la campaña se desarrolló en la parte trasera del templo ptolemaico, donde en poco más de dos semanas, se alcanzaron los niveles del Reino Medio, justo por debajo de la cimentación del templo ptolemaico. Fue allí donde se encontró la primera estatua de Sesostri II junto con otro fragmento correspondiente a Sesostri III, hallazgos que hicieron pensar que en aquella zona habría originariamente un patio con estatuas⁵⁷. También, uno de los descubrimientos más interesante fue una estatua ptolemaica del dios Montu sentado en un trono, representado con cuerpo humano y cabeza de toro, siendo de gran relevancia ya que es una de las pocas representaciones en bulto redondo que se conservan de esta deidad⁵⁸.

Pese a la importancia de estos descubrimientos, la excavación del “pórtico” también aportó datos interesantes. La zona conservada formaba parte de un patio de época de Antonino Pio que estaba rodeado por columnas y que fue despejado por completo, así como los quioscos exteriores y las estancias aledañas que fueron interpretadas como parte de los almacenes del templo. Para poder excavar toda la zona, tuvieron que desmontarse numerosas casas de época copta-bizantina, de los siglos IV y V, que se habían instalado sobre las ruinas de Época Ptolemaica y Romana y que estaban en relación con una iglesia de la misma época que fue detectada en la campaña anterior. Bisson de la Roque destacó que entre los hallazgos rescatados en esta zona, se encontraron algunas lucernas con inscripciones griegas, así como una estatua de un personaje también de origen griego, por lo que interpretó, que incluso antes de que los primeros cristianos coptos se instalaran en la zona y por tanto el culto a Montu hubiera

⁵⁶ BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 26 - 30.

⁵⁷ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 6.

⁵⁸ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 3. Número de inventario: M 2208. Actualmente se encuentra en el *Musée du Louvre*, E 12922.

acabado, una pequeña población griega, o quizás solo algunos visitantes del templo, dejaron su impronta en la zona⁵⁹.

También fueron objeto de la excavación de aquella campaña un pilono de adobe que se encontraba en parte conservado al oeste del patio porticado, así como varias de las puertas del recinto templario, que se encontraban en su mayor parte arrasadas pero que pudieron ser estudiadas por la cimentación. Tras el estudio aportado por los datos de la excavación, Bisson de la Roque afirmó que posiblemente el abandono del templo de Medamud y con él, el culto a Montu, ocurrió alrededor de la época de Diocleciano, instalándose tiempo después las primeras casas de Época Bizantina que pudieron estar habitadas hasta, al menos, comienzos del siglo VII.

Las excavaciones se retomaron en el invierno del año siguiente, en 1927, dividiéndose en dos tareas distintas. Por un lado, se continuaría rebajando los niveles de la zona central del templo, así como una pequeña colina que se encontraba al sur, junto al muro exterior del recinto ptolemaico. Por otra parte, se estudiaron todos los bloques del Reino Medio que habían ido apareciendo a lo largo de las campañas anteriores, así como los que se encontraban reaprovechados en las cimentaciones de Época Ptolemaica y Bizantina.

La excavación comenzó en la zona de una pequeña loma que se encontraba al sur del templo y que fue identificada como los graneros del mismo⁶⁰. El estudio de los bloques de época del Reino Medio, aportó una larga lista de reyes desde la dinastía XII, pero con especial importancia en la dinastía XIII de la que también se recuperaron numerosos fragmentos con inscripciones de monarcas que no habían sido todavía documentados. Además, se pudo comprobar como la decoración del templo se fue enriqueciendo a lo largo de distintas dinastías, entre ellas especialmente la XVIII, ya que también se localizaron importantes fragmentos.

Los autores destacaron que la excavación era de especial dificultad ya que las infiltraciones de agua y humedad habían deshecho las numerosas construcciones de

⁵⁹ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 48. Se debe mencionar que las lucernas con inscripciones en griego que han sido nombradas, son en realidad lucernas egipcias de Época Bizantina, cuyas inscripciones tienen referencias cristianas y no debe confundirse con importaciones helenísticas que se encontraron a lo largo de distintas campañas. Cf. Capítulo sobre las lucernas.

⁶⁰ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 1.

adobe y en ocasiones era difícil poder distinguir las líneas de muro de sus respectivos derrumbes, ya que todos los ladrillos de adobe se habían fundido en una masa informe. De hecho, la humedad llegaba hasta tal punto que impidió reconocer con precisión el contenido de algunas jarras de Época Ptolemaica encontradas junto a uno de estos muros. Parece que estaban rellenas de huesos, pero prácticamente desechos, aunque afirman que probablemente eran de origen animal y quizás responderían a algún tipo de ofrenda ritual⁶¹.

Durante esta campaña se comprobó como la pequeña colina artificial se había formado por el derrumbe de un edificio interpretado como los graneros del templo de Época Ptolemaica y Romana, ya que no se encontraron prácticamente materiales de uso cotidiano y la planta de las distintas cámaras tenía una forma alargada típica de lugares de almacenamiento. Junto a estos graneros se confirmó la presencia del lago sagrado del templo, estructura ya intuida en la primera campaña debido al bajo nivel del suelo en ese punto, que indicaba un profundo rehundimiento propio de un lago. Se procedió a la excavación de todo el contenido del lago mediante drenaje y se localizaron, contra uno de los muros del lago, numerosos fragmentos de canalizaciones de cerámica de Época Romana, que posiblemente nunca llegaron a utilizarse, quedando abandonados junto al lago.

Entre todo el contenido de la tierra drenada, se hallaron numerosos materiales posteriores al abandono del templo, de Época Bizantina, que habían sido allí arrojados como desecho. El autor destaca la importancia de otros hallazgos compuestos por fragmentos de estatuas y relieves de todas las épocas conocidas del templo, desde el Reino Medio hasta Época Romana, e incluso un fragmento de usebti en granito negro de Época Baja⁶². Es importante remarcar que todos los materiales se encontraron revueltos en el barro debido al estado prácticamente líquido del relleno y a la aparente acción humana que durante siglos desordenó los distintos niveles en la búsqueda tanto de objetos, como de tierras fértiles para los campesinos. Por esta razón, el autor destaca que no se pudo hacer en ningún momento una distinción por épocas y todos los objetos fueron sacados sin orden aparente.

⁶¹ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 6.

⁶² Con el número de Inventario: M 2857.

De nuevo, los trabajos se reanudaron en el invierno de 1927 y 1928 y se centraron en la búsqueda de la cimentación del templo del Reino Medio, así como en el estudio de los distintos límites de los muros de los recintos sagrados sucesivos⁶³. Esta segunda tarea fue realizada en poco tiempo y pudieron delimitarse parte de los muros del recinto de comienzos de la dinastía XVIII, que rodeaban claramente el núcleo central de época del Reino Medio. Se confirmó también, que en Época Ptolemaica el templo se amplió considerablemente, para lo cual se aprovechó la cimentación anterior de la dinastía XVIII, que posiblemente remontara hasta los reinados de Amenhotep II y Tutmosis III, y en todo caso anterior a la época de Akhenaton. Esto se pudo comprobar ya que la cimentación de la dinastía XVIII había aprovechado numerosos bloques del Reino Medio con relieves e inscripciones en las que aparecía en varias ocasiones el nombre de Amón y Montu y en ningún caso estos estaban dañados o martilleados como suele ser común en los bloques que eran visibles en época amarniana por lo que se confirmaba una cronología anterior⁶⁴.

También se apuntó en esta campaña, que el templo de época del Reino Medio contó con un eje distinto a los posteriores del Reino Nuevo y de Época Ptolemaica, situándose probablemente en dirección norte-sur y con la entrada al norte, mientras que los posteriores se orientaron oeste-este⁶⁵. Según el autor, es posible que este templo del Reino Medio fuera construido por Sesostri III, ya que de él se habían encontrado numerosos fragmentos de estatuas y relieves. En todo caso se podía afirmar que a él se debió la mayor parte de la decoración del templo de esta época, sin poder descartar intervenciones anteriores, pero sin decoraciones conservadas, a excepción de la estatua de Sesostri II ya mencionada. Así mismo, la excavación destacó por el gran número de representaciones e inscripciones de los sucesivos monarcas desde final del Reino Medio hasta los comienzos de la dinastía XVIII, siendo el lugar donde pudieron documentarse por primera vez los nombres de algunos reyes desconocidos del II Periodo Intermedio. Gracias a estos hallazgos se confirmaba que el emplazamiento fue un lugar privilegiado en cuanto a monumentos desde el Reino Medio hasta comienzos del Reino Nuevo.

⁶³ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 1.

⁶⁴ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 2. Véase el estudio en profundidad de estos bloques en la tesis de F. Relats Monserrat.

⁶⁵ Sobre la discusión de la orientación de los distintos templos véase SAMBIN 2008.

Como en campañas anteriores, fueron también objeto de excavación otras casas de Época Bizantina que se encontraban rodeando la zona sur del templo y sobre uno de los muros del recinto anterior a la Época Ptolemaica.

La campaña de 1929 comenzó en la llamada “Puerta de Tiberio”, la puerta principal que daba entrada al recinto sagrado y que todavía en el siglo XVIII debía de estar en pie, pero que a comienzos del siglo XIX ya se encontraba parcialmente derrumbada, probablemente por un terremoto. Se comprobó como la decoración había sido realizada en época de Tiberio, pero en la parte inferior habían sido reutilizados bloques de la dinastía XIX⁶⁶. También fue objeto de excavación la llamada “explanada oeste del templo” que se encontraba entre la “Puerta de Tiberio” y el lago sagrado, donde se localizó uno de los muros exteriores del recinto anterior a la Época Ptolemaica.

Se continuó también excavando algunas habitaciones de Época Bizantina, de las que se contabilizó hasta 8 unidades pertenecientes a edificios distintos, pero que se encontraban parcialmente destruidos al estar edificados en ladrillos de adobe que se habían desecho a causa de las inundaciones. En la cimentación de estos muros se encontraron numerosos fragmentos de relieves y estatuas reaprovechadas, ambos procedentes de las etapas anteriores del templo. Cabe destacar, el hallazgo de una tumba infantil aislada en el sector VIII, en el que se localizó otra construcción de Época Bizantina. Alrededor de la “puerta de Tiberio” se excavaron también varias habitaciones de Época Bizantina, que como en las ocasiones anteriores, se encontraron bastante destruidas a causa de la humedad, por lo que difícilmente se pudo identificar las estructuras completas y solo se documentaron muros de adobe aislados.

En esta campaña también se continuó con el estudio del lago sagrado del templo que había sido excavado casi en su totalidad en 1927. Se apuntó que a primera vista el lago parecía estar suministrado por el agua procedente de la capa freática y no por canalizaciones.

En el invierno de 1930 se reanudaron los trabajos de excavación, que se centraron en el área suroeste del templo, entre el lago sagrado y el muro del recinto ptolemaico. En esta localización, se pretendía demostrar la presencia de unas estancias que correspondieran con algún tipo de palacio real relacionado con el templo, pero no se

⁶⁶ BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 1.

pudo confirmar. Se constató, sin embargo, la presencia de restos de más casas de Época Bizantina que parecían estar muy dispersas y sin una distribución planificada. Además, estos niveles más modernos estaban muy alterados y eran poco prolíficos en hallazgos monumentales, por lo que se decidió profundizar en la estratigrafía hasta llegar a los niveles del Reino Medio, que para aquella campaña se consideraron los más antiguos del *Kom*. Fue entonces cuando se localizaron un gran número de hornos de cerámica que según Bisson de la Roque parecían ser también del Reino Medio, o al menos anterior a la Época Ptolemaica⁶⁷. Todos los hornos estaban arrasados a partir del nivel de Época Ptolemaica y eran de un tipo similar a los que ya habían sido localizados en un sondeo previo en la zona sur del *kom* en 1928. Sin embargo estos últimos se apoyaban contra un muro con decoración de Época Romana y la cerámica parecía de Época Bizantina⁶⁸. Parte de los hornos fueron enterrados de nuevo al final de la campaña, con el fin de que una nueva excavación futura pudiera estudiarlos más profundamente.

También se localizó una pequeña zona de producción, identificada por los restos de una prensa y varios pequeños estanques con conducciones de agua compuestas por tubos cerámicos. Todas estas estructuras eran claramente anteriores al nivel bizantino, por lo que se identificaron como de Época Ptolemaica y Romana. Los autores pensaron que quizás se trataría de una pequeña “hospedería” para los peregrinos que vinieran a consultar el oráculo de Montu

Se continuó excavando los muros de los sucesivos recintos del templo y en especial uno ubicado al noreste del templo que pudo datarse en el Reino Nuevo gracias a tres estelas que se encontraban apoyadas contra él. Dos se encontraban muy dañadas por la humedad y además habían sido martilleadas probablemente en Época Bizantina, pero en la tercera pudo leerse el año 11 de Ramsés III. No obstante, también se encontró un pequeño fragmento epigráfico con el cartucho de Seti I y cerámica pintada en azul típica de la dinastía XVIII⁶⁹.

El área más profunda del templo, es decir la parte este del santuario ptolemaico, también fue excavada por debajo del nivel de arena de la cimentación de Época Grecorromana, llegándose hasta el nivel de cimentación de unas bases de

⁶⁷ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 2 y 4.

⁶⁸ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4 y 22.

⁶⁹ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 28. Cf. Capítulo 2.1.5.2.

columnas que fueron datadas en el Reino Medio y se relacionaron con la “puerta de Sesostris III”, la cual había sido encontrada anteriormente desmontada en el mismo lugar. Debido a estos indicios, se confirmó que el área sureste del templo ptolemaico fue, en primer lugar, ocupada por el templo del Reino Medio. Por otro lado, se determinó que la zona oeste del templo ptolemaico, había estado ocupada anteriormente por el templo del Reino Nuevo, ya que se pudo documentar toda la plataforma de arenisca que debió de ocupar el templo a comienzos de la dinastía XVIII, probablemente por Tutmosis III.

La siguiente campaña de 1931, empezó por la excavación del *dromos* del templo, que estaba compuesto por una avenida de esfinges que conducían hasta un embarcadero, desde el cual partiría un canal que unía el templo de Medamud con el de Karnak. Este *dromos* tenía el mismo eje, este-oeste, que la “puerta de Tiberio” que era la principal puerta del templo en Época Ptolemaica, lo que indicaba una cronología similar. La mayoría de las esfinges se encontraron fragmentadas debido, probablemente, a la acción destructora de los cristianos coptos de Época Bizantina, que también reutilizaron diversas partes para la construcción de algunos muros⁷⁰.

Al sureste del *dromos*, se localizaron los restos de una segunda iglesia de Época Bizantina, de planta basilical con tres naves y unida a un baptisterio al sur. Junto a la cara oeste de ésta, se detectaron también algunas estructuras de habitación relacionadas con el santuario cristiano. El autor dató la iglesia alrededor del siglo VII d. C. y mantiene que sería posterior a la que se construyó sobre los restos del templo que la había datado en el siglo V⁷¹. Parece que poco más tarde, la edificación sufrió daños estructurales por una mala cimentación y parte de la decoración de esta segunda iglesia fue reutilizada en un *deir* que pudo encontrarse al noreste del muelle del templo. Este *deir* debió de construirse sobre el siglo VIII d.C., poco antes de que los habitantes abandonaran definitivamente este emplazamiento.

Entre las estructuras de la iglesia del *dromos* y el muro del recinto ptolemaico, se encontraron otras construcciones que fueron divididas entre capas distintas según su época. Una primera capa anterior a la iglesia, una segunda contemporánea de esta y una tercera posterior.

⁷⁰ BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 4.

⁷¹ BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 18.

En esta campaña también se localizó un espacio que según sus excavadores correspondía a un pequeño templo de Ptolomeo III, del que se tenía constancia epigráfica, pero no había sido localizado en planta. El templo se encontraba prácticamente arrasado pero fueron descubiertos cuatro depósitos de fundación en las esquinas del mismo.⁷²

La campaña de 1933, ya a cargo de M. Robichon, fue dedicada principalmente a limpiar zonas diversas del recinto templario con el fin de acabar algunos sectores que no habían sido completamente estudiados en las campañas anteriores. Durante los años siguientes se hicieron algunos sondeos dispersos para completar la información sobre los sucesivos templos y se desmontaron los restos de la entrada en forma de pilono del templo ptolemaico, con el fin de recuperar algunos bloques epigráficos que se encontraban reutilizados en la estructura⁷³.

También fueron objeto de nuevos trabajos arqueológicos parciales, el patio porticado y los pasillos laterales del templo de Época Ptolemaica, así como el muro del recinto de esta misma época, al sur de la “Puerta de Tiberio”. En concreto, en 1938, se profundizó en la mitad este y sureste del templo ptolemaico, donde se había localizado en las primeras campañas los bloques de una puerta de Sesostri III y donde se suponía se encontraba en templo del Reino Medio⁷⁴. Bajo la cimentación ptolemaica fue encontrada una superficie de tierra batida de gran profundidad y que reposaba sobre una capa de limo o suelo natural. En la capa de tierra batida se localizaron las trazas amarillentas de la argamasa que unía los ladrillos de adobe que componían unas estructuras descompuestas, así como algunas marcas sinuosas blancas de yeso pertenecientes a las mismas estructuras. Gracias a las pequeñas marcas amarillentas se pudieron interpretar algunos muros compuestos por una o dos filas de adobes. Mediante estos sutiles indicios, Robichon y Varille reconstruyeron la planta del templo que quizás fue levantado por Sesostri III y modificado parcialmente durante la dinastía XIII..

⁷² BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 38. Al menos uno de los depósitos de fundación se encuentra ahora en el Museo del Louvre, E 15374- E 15381.

⁷³ Desde esta campaña y hasta 1939 no se hizo ningún tipo de memoria especial y solo conocemos muy parcialmente el trabajo que se realizó en estos años. Para la campaña de 1933 puede leerse un pequeño resumen en BISSON DE LA ROQUE, DRIOTON, 1933, p. 279-288.

⁷⁴ BISSON DE LA ROQUE 1946, p.31; ROBICHON, VARILLE, 1938, p. 86.

Entre 1938 y 1939 fueron encontrados seis depósitos de fundación bajo los muros del Reino Medio, ninguno de ellos con materiales inscritos, así como doce depósitos de fundación atribuidos a Tutmosis III, ya que en uno de ellos se encontró una pequeña placa de alabastro con el cartucho de este faraón. Al final de la campaña de 1938 se pudo constatar además, que bajo la edificación del Reino Medio delimitada por los depósitos de fundación, se encontraban los restos de un edificio aún más antiguo, que parecía haber sufrido al menos una ampliación, con lo que pertenecería a dos fases distintas. Esta edificación fue llamada “Templo Primitivo” al constatarse que era el santuario primigenio sobre el cual se habían instalado los templos posteriores⁷⁵. La última campaña de excavación fue consagrada casi en exclusiva a la excavación de este santuario más antiguo, cuyo resultado fue publicado en 1940⁷⁶.

⁷⁵ Cf. Capítulo 2.1.7.1.

⁷⁶ ROBICHON, VARILLE 1940.

2.1.1 LAS EXCAVACIONES DURANTE 1925 Y 1926

Gracias a la descripción del propio Bisson de la Roque y a las fotografías de Maurice Pillet (Fig. 4)⁷⁷, podemos hacernos una idea muy aproximada de cómo se encontraba Medamud a la llegada de Bisson al yacimiento el 28 de diciembre de 1924. Rodeado por varios bosques de palmeras y casas de adobe, se extendía un terreno ondulado del cual sobresalían algunos bloques y tambores de columnas. Cinco columnas erguidas en el centro de esta planicie recordaban el lugar en el cual se construyeron los templos sucesivos de Medamud. Mirando hacia el oeste, se extendía una montaña de bloques derrumbados procedentes de las ruinas de la antigua puerta monumental del lugar, la Puerta de Tiberio. A pesar del aspecto ruinoso de estos restos, no era difícil imaginar el esplendor que debió presentar un día el antiguo templo de Montu en *M3dw*.



Fig. 4. Fotografía de M. Pillet tomada en 1921, antes de que comenzaran los trabajos arqueológicos dirigidos por Bisson de la Roque.

⁷⁷ <http://www.mom.fr/pillet/>

Una de las primeras preocupaciones que trasmite Bisson en el comienzo de la descripción de sus trabajos, fue la de encontrar un lugar adecuado en donde depositar las terreras producto de la excavación, sin que entorpecieran en exceso el trabajo de los años venideros. Este problema se repitió año tras año. Curiosamente, en 1925 se acabó depositando la tierra extraída al norte del propio templo y muy posiblemente es ahí donde continúa en gran medida en la actualidad.

Debido a la falta de referencias arquitectónicas que en un principio pudieran ayudar a Bisson a describir los distintos lugares en los cuales excavaría y las estructuras que pudieran encontrarse, se dividió el terreno que aproximadamente ocupaba el templo en nueve secciones⁷⁸. Así mismo, se eligió un punto cercano a las columnas que se conservaban en pie y junto a las cuales se percibían las losas del pavimento del templo, como punto “cero” y nivel de referencia para la excavación. Este punto se mantendrá inalterado durante todas las campañas de sus trabajos y al cual nosotros haremos referencia a la hora de describir los distintos restos descubiertos por el arqueólogo y su altura con respecto al templo.

La primera semana de excavaciones fue dedicada a realizar distintas trincheras que ayudaran a delimitar el espacio, mientras que la segunda semana de trabajo fue empleada para la excavación a mayor profundidad en la zona sur del templo (entre la región XX y la sección centro-sur⁷⁹). Gracias a estos trabajos se pudo despejar el muro sur del templo hasta sus cimentaciones a 1.34 metros de profundidad. También se comprobó como toda la mitad sureste del templo no parecía conservar más que los muros circundantes, sin que se identificara particiones o capillas/espacios diferenciados en su interior. Según el egiptólogo esto era fruto de una destrucción total del interior del templo grecorromano, que achacará posteriormente a la población de Época Bizantina. Sin embargo, le permitió hacer un sondeo en profundidad y a 80 cm por debajo del nivel del suelo del templo donde se encontraron numerosos bloques calcáreos que enseguida asoció a los restos del templo del Reino Medio⁸⁰. Fue igualmente en esta zona donde se

⁷⁸ BISSON DE LA ROQUE 1926, pl. II., reproducido en nuestro plano 2.

⁷⁹ Cf. Plano 2.

⁸⁰ Es interesante ya en este punto indicar que, estos “hallazgos” e indicaciones formaran desde el primer año de campaña las teorías de los distintos templos que se superpusieron en Medamud, más allá de si estas superposiciones se han demostrado correctas o no en el futuro. Bisson se apoyará en ciertas sucesiones “lógicas” de hechos para datar los restos sucesivos que vaya encontrando. Concretamente a partir de estos bloques calizos, Bisson identificará siempre la “calidad” supuesta que deben de tener los

localizaron una gran cantidad de fragmentos de estatuas en “granito azul”⁸¹ de entre los cuales pudo identificarse el cartucho de Sesostris III.

Extendiendo esta trinchera de excavación hacia el oeste, Bisson identificó la primera iglesia que se constatará sobre el yacimiento de Medamud.



Fig. 5. Fotografía de M. Pillet desde la Puerta de Tiberio tomada el 14 de enero de 1925 donde se observa al fondo a la derecha la excavación de la zona donde se encontró la primera iglesia de Medamud.

La tercera semana fue empleada en la excavación de la esquina sureste del templo, que fue encontrada muy bien conservada. Gracias a la confirmación de esta esquina, en combinación con los restos arquitectónicos visibles en superficie antes de la continuación de la excavaciones, se pudo medir la extensión del templo desde las columnas y el muro final del templo en el extremo este, indicando una amplitud de 69.50 m.

La cuarta semana fue consagrada a continuar la excavación en profundidad en toda la sección sureste y la zona oeste de la sección “Eje este”. En esta zona se

monumentos del Reino Medio y Reino Nuevo con materiales como la caliza y datará automáticamente con respecto a este criterio.

⁸¹ BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 13. Si bien respetamos la propia identificación de Bisson, estas estatuas están probablemente talladas en algún tipo de piedra distinta del granito, que pudiera ser el basalto.

localizaron, según Bisson, dos niveles de construcciones bizantinas, así como más fragmentos de las estatuas de Sesostri III y un fragmento de puerta en granito rosa de este mismo rey⁸².

La sección oeste-sur y la parte sur de la sección “Eje oeste”, fueron excavados durante la quinta semana, comprobándose que en estas zonas el suelo del templo si se había conservado más o menos intacto, al igual que las estructuras que se situaban sobre él, como la iglesia mencionada.

Desde la sexta semana y hasta el final de la campaña, se completaron los trabajos en las secciones que todavía presentaban niveles de relleno de tierra que no permitían ver bien la planta arquitectónica del templo.

Todos estos trabajos de excavación, a pesar de las técnicas y métodos empleados, permitieron observar que algunas estructuras que, a priori, no pertenecían al mismo contexto del templo grecorromano se habían situado sobre él, quizás en una fase posterior, que Bisson relaciona con la Época Bizantina. En ciertos lugares estas estructuras se disponían justo sobre el pavimento enlosado del templo, como en las secciones oeste-sur y Centro sur, en el pórtico y en la sala hipóstila, así como en las secciones este-norte y Eje-este. Estas estructuras o instalaciones se encontraban construidas con materiales reutilizados de algunas partes del templo. Así mismo, Bisson apunta que es posible que los materiales arquitectónicos del templo se dispersaron rápidamente por la región tras el abandono y ruina de éste, y las casas se instalaron en su interior desde el Bajo Imperio romano, según una moneda que pudo encontrarse en una de estas instalaciones⁸³.

2.1.1.1 La iglesia descubierta en el Templo

La construcción más importante posterior al abandono del culto a Montu en el templo, fue sin duda alguna la iglesia descubierta en la sección Centro-sur y oeste-sur⁸⁴,

⁸² BISSON DE LA ROQUE 1926, fig. 9.

⁸³ *Op. Cit.*, p. 17 y 61. N° de inventario 58.

⁸⁴ BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 17-20. En campañas posteriores Bisson reestudió los restos de esta iglesia y con la ayuda de R.P. Vincent redactaron un nuevo informe que es el que principalmente recogemos aquí, ya que incorporó y corrigió algunas características arquitectónicas importantes. Cf. BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 154-160.

con orientación este-oeste⁸⁵. Ésta aprovechaba la columnata del pórtico o patio sur y estaba instalada directamente sobre las losas del pavimento del templo grecorromano. Se trataba de una iglesia de tipo basilical de tres naves precedida de un *Atrium*. Un grueso muro de 70 cm de espesor construido con ladrillos cocidos formaba su límite o fachada oeste. Según estos límites, las medidas aproximadas de esta iglesia eran 9.60 metros de ancho por 19.65 metros de largo. Si bien la nave sur estaba delimitada por las columnas originales del templo, de medidas y características bastante masivas, la nave norte se delimitaba por el lado norte gracias al muro de las cámaras IX y XI del templo grecorromano. En el lado sur de la nave norte se distribuía una fila de columnas de pequeña talla con intercolumnios, construidas con elementos reaprovechados que configuraban un conjunto irregular y heterogéneo. Bisson destaca que estas columnas reaprovechan los tambores procedentes de la parte superior de los fustes de columnas papiriformes del pórtico, así como un tambor procedente de la parte superior del fuste de una columna con capitel palmiforme.

El altar se encontraba al este, al fondo de la nave central y donde debió de situarse el ábside. Del altar sólo se conservaba el pedestal que estaba construido con ladrillos cocidos distribuidos en dos hiladas. Gracias a estos restos se pudo conocer que mediría 2.30 metros de largo por 1 metro de ancho. Según Bisson, la entrada a este edificio debió de situarse al sur y cerca del *sanctuarium*, que debía de proteger el altar. Igualmente, en la pared norte, en dirección oeste, se abría una pequeña puerta del templo grecorromano, que fue interpretada como la entrada a la sacristía, en el lado norte de la iglesia. Contra la pared este de este espacio, en el suelo, se abría una trampilla de 1.35 metros de profundidad, y 0.70 por 1.88 metros de largo. Debido a su situación y a esta trampilla, Bisson imaginó que en este espacio debían de guardarse los vasos sagrados que formaban parte de los rituales efectuados en la iglesia.

Al parecer toda la iglesia se encontraba forrada en su interior de muros en ladrillos cocidos, de los cuales todavía se conservaba el lado norte. Los muros este, tras el altar y oeste, sólo estaban compuestos por ladrillos cocidos, sin que éstos se apoyaran en los muros del templo grecorromano.

En el espacio que antecedió al grueso muro de ladrillos cocidos que se disponía en su límite oeste, se configuraba un área cuadrangular que por su posición parecía depender de la iglesia y ser por tanto, contemporánea. Desgraciadamente esta zona se

⁸⁵ Cf. Plano 2 y 8.

encontraba bastante destruida y parte del muro original del pasillo sur del templo que delimitaba este espacio sólo mostraba ya su impronta sobre las losas del templo, por lo que la reconstitución de esta cámara era difícilmente realizable. No obstante, se conservaba todavía parte de un pequeño murete construido de bloques reaprovechados, que parecía rodear en el centro de la estancia una especie de pozo circular tallado en el suelo de 80 cm. de diámetro y cuyas paredes estaban construidas con ladrillos cocidos. A cada lado de este “pozo” se encontraban unas cubetas para agua. Una se encontraba al oeste y estaba excavada en una piedra decorada del templo y la otra al este se encontraba construida con bloques también reaprovechados del templo. Si bien no llegaron a explicar bien la funcionalidad exacta de estas cubetas o su relación con este “pozo”, el conjunto fue interpretado como el baptisterio primitivo que a pesar de su estado de ruina, estaba claramente separado de la iglesia pero mostraba su conexión con ella.

Todo este conjunto que conformaba la iglesia fue datado entre finales del siglo IV y comienzos del siglo V d. C., a raíz del hallazgo de una moneda en otras estructuras bizantinas contemporáneas de la iglesia⁸⁶, según la impresión de Bisson y esta datación fue confirmada a su vez por R. P. Vincent basándose en criterios arquitectónicos.

Desgraciadamente, son muy pocos los datos y elementos de cerámica que se han conservado para poder analizar la datación y cronología propuesta para esta iglesia, más allá de las conclusiones que su estudio arquitectónico pueda aportar. Del “relleno” de tierra que cubría este espacio sólo se ha conservado un fragmento de base de plato (M14b, Fig. 6). Se trata de un plato o cuenco fabricado en Asuán y perteneciente por tanto al grupo O de Rodziewicz⁸⁷. Cuenta con una pequeña base anular y decoración de ruletilla impresa en el fondo, pero poco más es lo que podemos decir. La forma de su base, la carena, así como el escalón interior y la situación de la decoración, encajan bien con algunas formas datadas entre mediados del siglo V y el tercer cuarto del siglo VI d. C.⁸⁸, no obstante debemos tomar con prudencia esta similitud ya que no se conserva el resto del recipiente.

⁸⁶ Datada en época de Constancio II. BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 24 y 61; BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 63 y 122; BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 154-160.

⁸⁷ RODZIEWICZ 1976, p. 54.

⁸⁸ Cf. Capítulo 3.3.9.

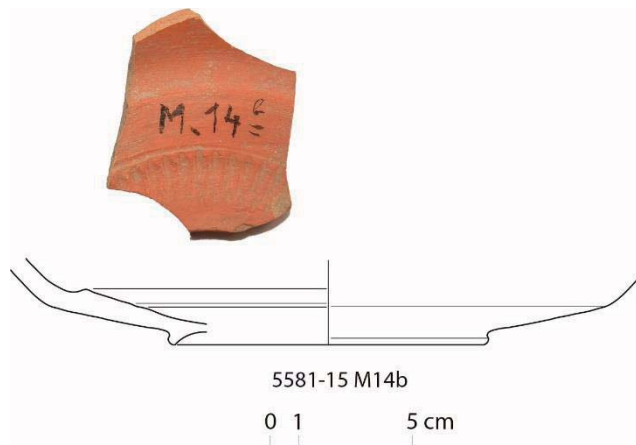


Fig. 6. Fragmento cerámico procedente del nivel de relleno de la iglesia.

Por el contrario, las piezas cerámicas encontradas en la zona interpretada como un baptisterio son un poco más abundantes. Destaca una pequeña botellita (M90) procedente de la producción local cuyos paralelos más próximos la sitúan en época Alto Imperial, por lo que a priori pertenecería a la etapa previa a construcción de la iglesia. No obstante, esta producción cerámica parece continuar al menos hasta el siglo V d. C., por tanto no podemos descartar que este tipo de botellas pudieran fabricarse durante más tiempo a pesar de que no se han localizado paralelos comparables. Recordamos en cualquier caso, que son muy escasos los yacimientos de los siglos III y IV d. C. que se han excavado y publicado en la región tebana. Por otro lado, encontramos otro fragmento de imitación de *Sigillata*, similar al fragmento localizado en la iglesia, en este caso con la decoración impresa de una estrella de ocho puntas y a la cual podríamos asignar una cronología similar (M85c). Otra de las piezas más interesantes es una lucerna fabricada a molde en Asuán y que se conserva casi completa (M83). Sin embargo, su forma es bastante poco habitual y no se conocen paralelos exactos. No obstante algunas formas más o menos parecidas, así como el tipo de fabricación sugieren una datación en torno al siglo V d. C., al igual que el fragmento decorado M85a.



Fig. 7. Piezas cerámicas encontradas en el baptisterio.

2.1.1.2 Las instalaciones bizantinas posteriores al abandono del templo de Medamud

Sobre el embaldosado del pórtico, así como en cientos puntos de la sala hipóstila, se encontraron algunas pequeñas estructuras construidas con ladrillos cocidos o bien excavados directamente sobre las losas del templo, que fueron interpretadas como soportes para jarras y por tanto, relacionadas a la etapa bizantina posterior al culto del templo. Si bien no se conservaba ninguna otra estructura identificable con un período posterior al culto de Montu, al parecer buena parte del templo (aparentaba ya demolido en esta fase y sus materiales reaprovechados en lugares como la iglesia copta que acabamos de mencionar).

En la zona norte de la sección “Eje-este” se definió una capa bastante extendida que parecía corresponder con la Época Bizantina y que se encontraba aproximadamente a 80 cm. por encima del nivel de la losas del suelo grecorromano⁸⁹. Por debajo de esta “capa” se encontraba otra segunda capa atribuible también a la fase post-abandono del templo, que en esta ocasión se encontraba a 35 cm. por encima de las losas del suelo del pórtico, pero a la misma altura de las losas de las cámaras XVII y XVIII del templo.

⁸⁹ Plano 2, junto al número 57.

Esta capa inferior estaba muy mal conservada, según las palabras de Bisson, pero permitió diferenciar al menos cuatro pavimentos de casas que se habían instalado dentro del templo, todas al mismo nivel. Uno de ellos estaba construido en cemento⁹⁰, mientras que otros dos situados en la zona central entre la sección este-norte y Eje-este, estaban contruidos con ladrillos cocidos. El último, que se encontraba al norte, sería según el propio Bisson, original de Época Ptolemaica pero que habría sido reaprovechado en Época Bizantina⁹¹. Con estos pavimentos se relacionaban algunos restos de muros contruidos con piedras reaprovechadas, aunque sólo se conservaba la primera hilada en la mayoría de ellos. Bisson indica que en ciertos lugares, estos muros se apoyaban directamente sobre los fragmentos de las estatuas destruidas de Sesostri III, sirviendo de cimentación para algunos de estos parapetos.

Cerca de estos restos de muros, en el espacio XVIII del templo ptolemaico, si bien no se encontró estructura alguna pareja a estos muros, Bisson nos indica que encontró los bloques decorados que conformaban este espacio, recubiertos de una capa de yeso y eso significaba que había sido habitado en Época Bizantina. Además, el nivel del pavimento enlosado de esta cámara se encontraba sobre elevado con respecto al nivel del suelo del templo y este nivel coincidía con el del resto de las construcciones encontradas en la zona Noreste del templo.

En la capa inferior que Bisson hacia corresponder con estas estructuras se encontraron algunos fragmentos de cerámica decorada y algunas lucernas, que según su excavador reforzaban su cronología propuesta en Época Bizantina y contemporánea de la iglesia mencionada (cf. *Infra*).

La capa superior, que se encontraba a 35 cm por encima de la predecesora, sólo aportó como construcciones, dos estructuras en círculo de 1.10 y 1.15 m. de diámetro respectivamente y cuatro cimentaciones de muros relacionados con estos círculos, todos ellos en ladrillos cocidos. En su interior, por desgracia, solo se encontró un fragmento de cerámica decorado que, aunque se encuentra conservado, no aporta ninguna

⁹⁰ No sabemos en realidad de que material se trataría, pero dudamos mucho que éste fuera en cemento, aunque respetamos la identificación original dada por Bisson. Cf. BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 21.

⁹¹ Es interesante remarcar esta observación de Bisson en la cual ya afirma que al menos una parte de estas estructuras son contemporáneas del templo grecorromano, ya que como se verá más adelante, nosotros creemos que efectivamente casi todas ellas son contemporáneas todavía del culto pagano, quizás de época Bajo Imperial y no de Época Bizantina como pensaba el excavador, aunque el espacio se sigue ocupando en Época Bizantina.

precisión por su estado fragmentado y erosionado, permitiéndonos solamente comprobar que corresponde a la Época Bizantina⁹². Sin embargo, al demoler el pavimento de ladrillos cocidos que poseía el círculo más amplio, es decir el que se situaba al oeste, se encontró una moneda de Constancio II⁹³. Ello llevó a Bisson a la conclusión de que todas estas estructuras de la capa superior, y por ende de la inferior, eran del siglo IV d. C. En consecuencia, se habrían construido inmediatamente después del abandono del templo y al comienzo de su destrucción.

Desgraciadamente, partir de las indicaciones dadas por Bisson no podemos conocer el emplazamiento exacto de los fragmentos cerámicos que se han conservado, y sólo podemos situarlos en las grandes áreas en las cuales Bisson dividió toda la excavación del templo. El área en el cual se encontró la moneda y la mayoría de estos pavimentos y muros que acabamos de describir, fue la sección este-norte. Todos los objetos cerámicos encontrados aquí y que han sido estudiados, corresponden, según el inventario, con la capa inferior, aunque debemos tomar esta división por capas efectuada por Bisson con mucha prudencia. En cualquier caso, estos materiales cerámicos no tienen porqué ser contemporáneos de las estructuras mencionadas y podrían ser el resultado del abandono de esta zona del templo en Época Bizantina. Las dataciones que se desprenden de estos fragmentos y objetos abarcan un periodo que podría oscilar entre el Bajo Imperio Romano, representado por la lucerna M611, hasta mediados del siglo VI d. C., datación que pudiera alcanzar el plato M766-3 (Fig. 8). a la luz de las dataciones del resto de objetos podríamos rebajar un poco las fechas: en torno al siglo V d. C. en consonancia con los otros fragmentos cerámicos que se encontraron en el resto de sectores del templo excavados.

⁹² 5841 M65.

⁹³ BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 24 y 61.

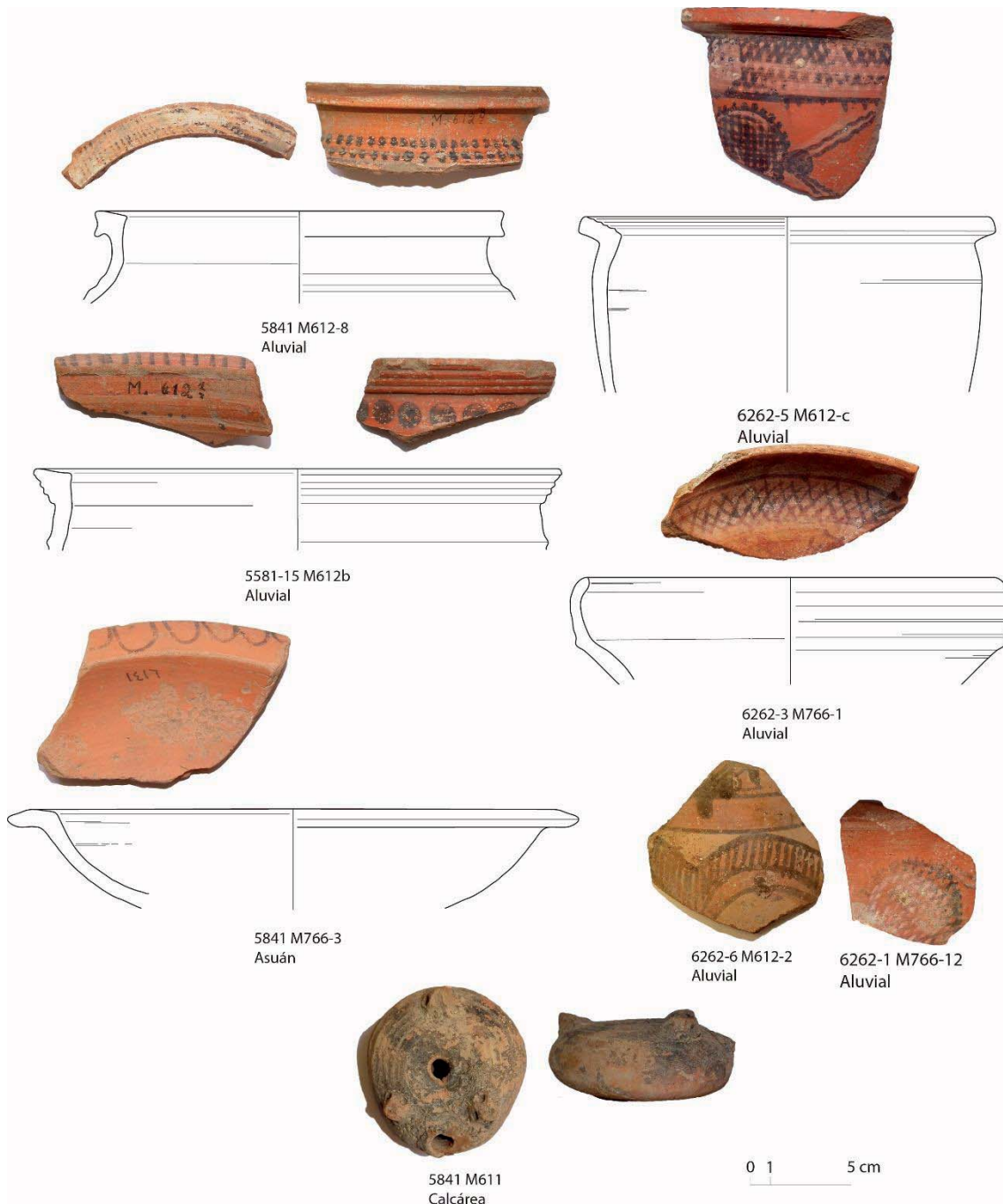


Fig. 8. Piezas cerámicas encontradas en la sección “este-norte”.

Efectivamente, la cerámica encontrada en la mitad sureste del templo, se enmarca en una datación similar que podría abarcar entre el siglo IV y el siglo VI d. C. (Fig. 9). Destacamos un fragmento de *AFRW* (M1094, Fig. 10) que apareció en el extremo este del sector y que pudiera datar del siglo V d. C., según su forma y decoración.

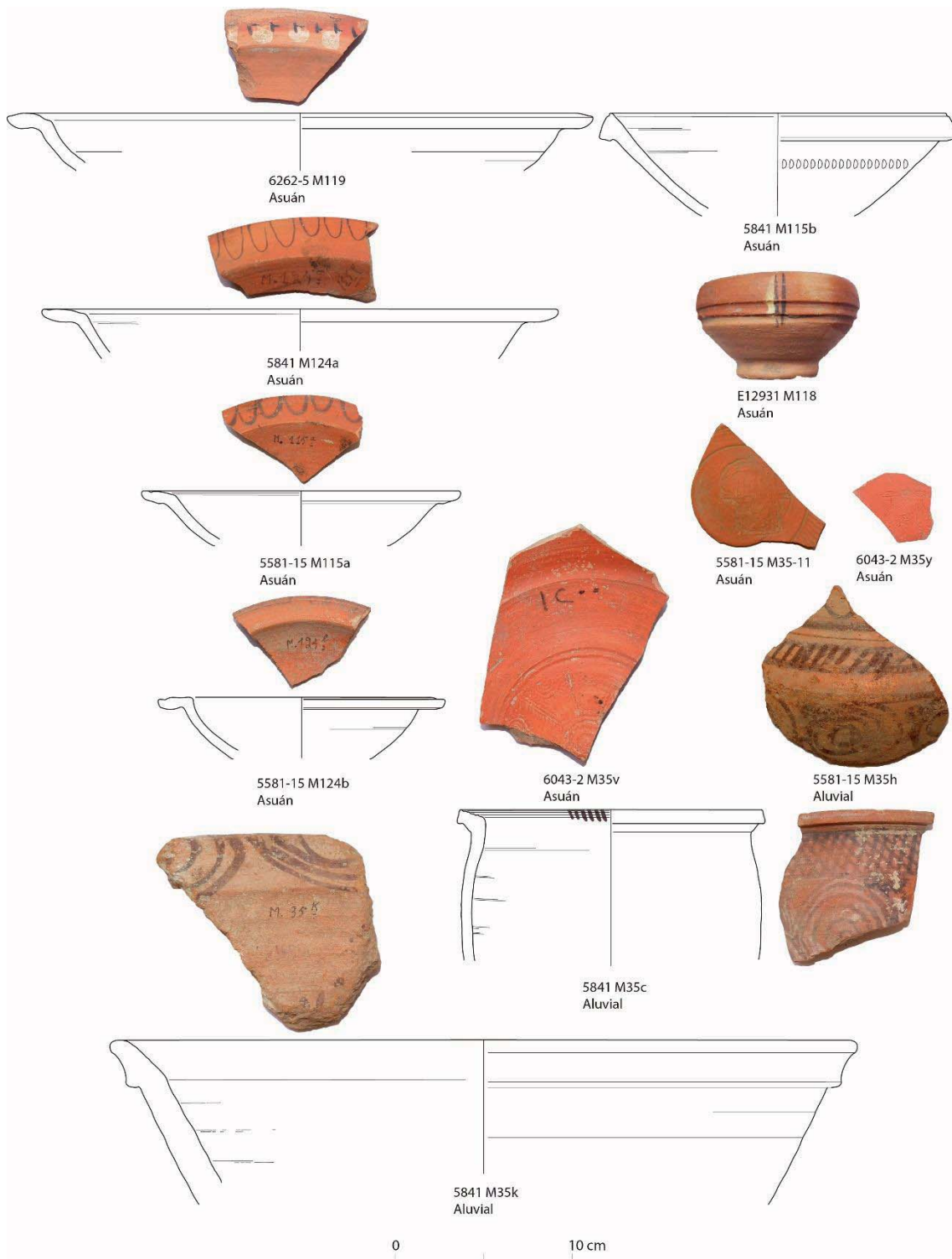


Fig. 9. Piezas cerámicas encontradas en la porción XX en la sección “este-sur”, subdivisión C. Capa por encima del suelo del templo.

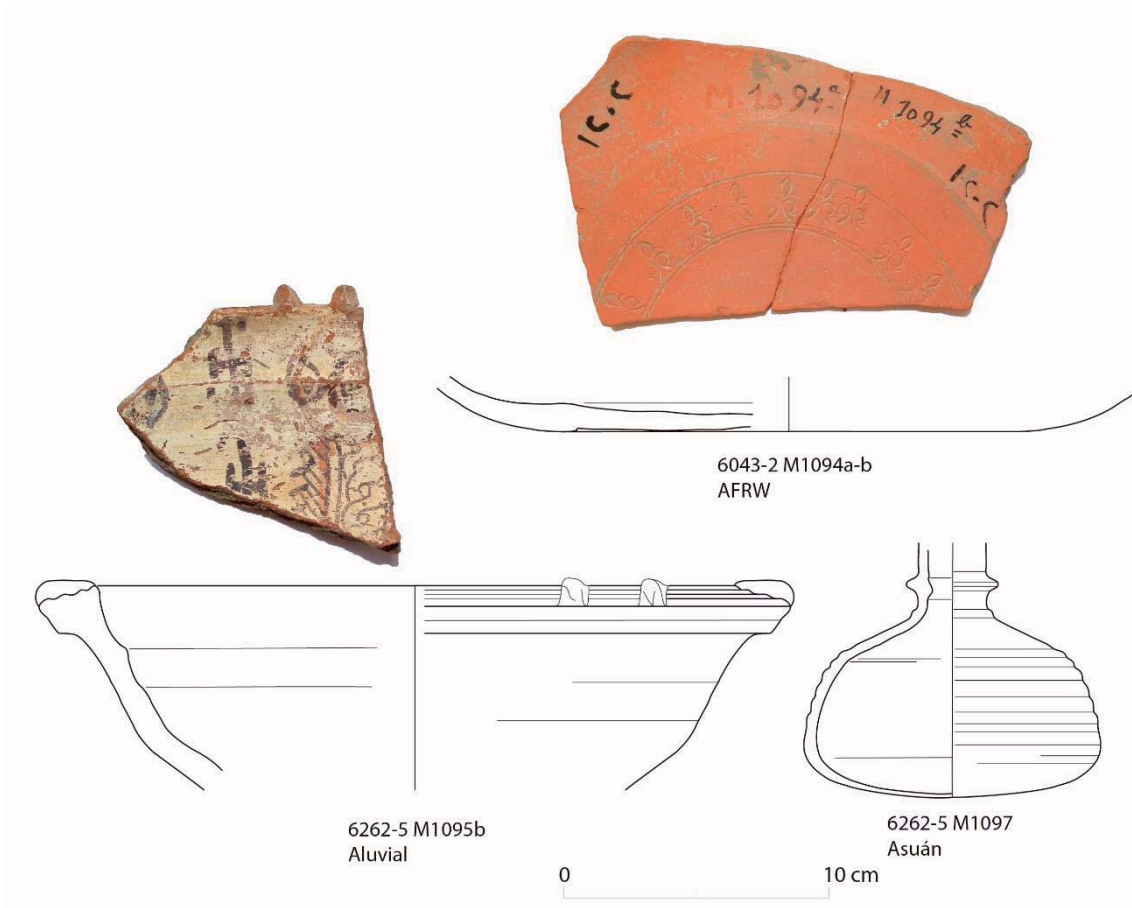


Fig. 10. Piezas cerámicas encontradas en la parte este de la sección “este-sur”.

Según deducimos de las anotaciones sobre el inventario y el diario de excavación, el área Noroeste del templo también fue ampliamente excavada, aunque no se preste mucha atención a estos trabajos en la publicación. Probablemente es debido a que hacia el este de la galería norte se extendía el terraplén levantado para llevar hacia el norte los escombros surgidos de la excavación. Este terraplén fue también destruido a finales de la excavación y se despejaron los muros norte del templo. Fruto de esta excavación se hallaron numerosas piezas cerámicas que, igualmente pueden datarse entre finales del siglo IV a. C. y el siglo VII d. C., con la excepción de dos piezas (la lucerna M105 y el la jarra M149-1) que están datadas en la Época Ptolemaica y los primeros siglos de nuestra era respectivamente. De entre todo este material, destacan de nuevo dos platos de *AFRW* datados entre la segunda mitad del siglo V y comienzos del siglo VI d. C (M138-30 y M136. Fig. 11).

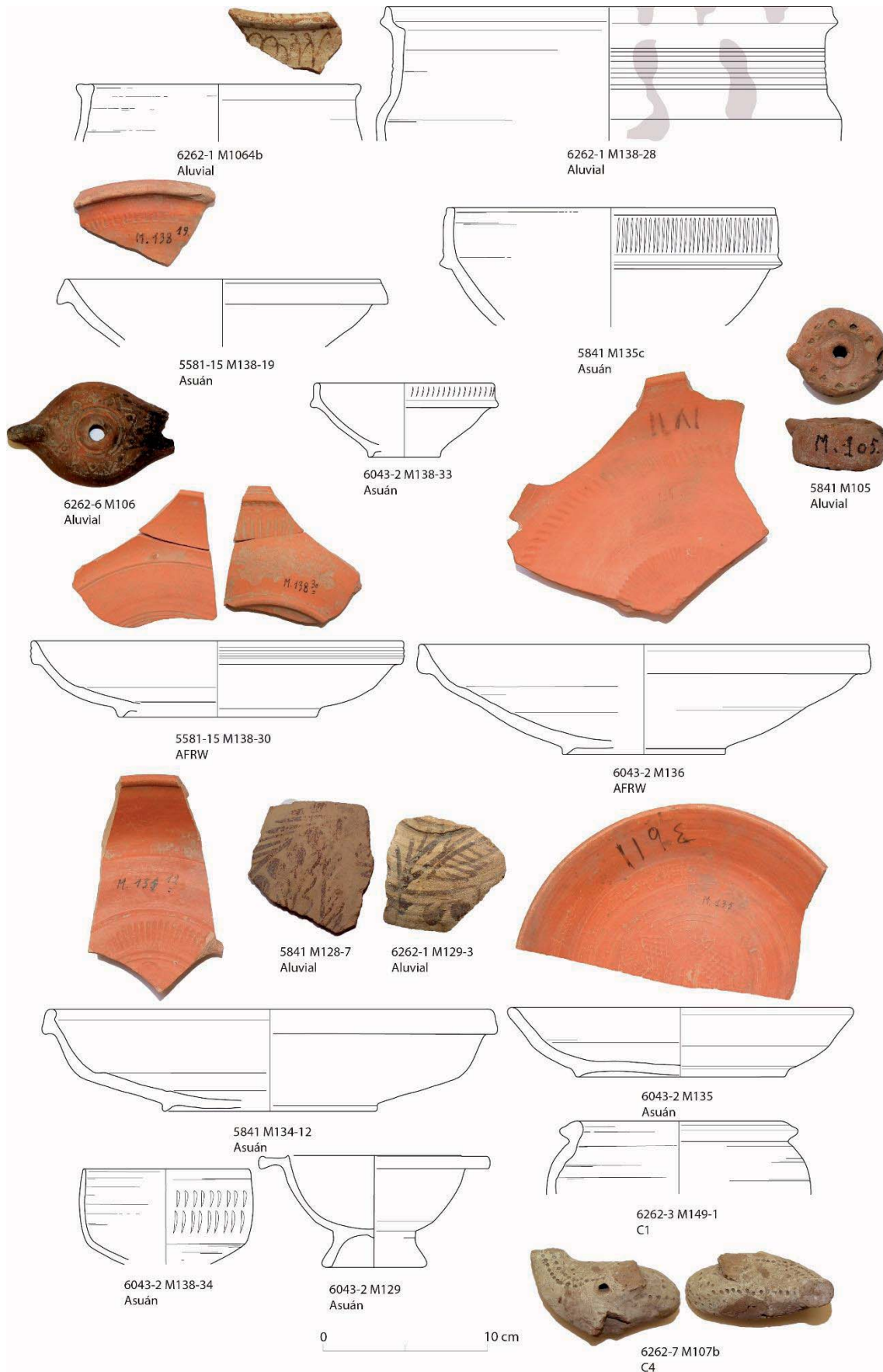


Fig. 11. Piezas cerámicas encontradas en la cara norte del muro norte del templo.

2.1.1.3 Continuación de los trabajos en 1926

Las excavaciones del IFAO en 1925 en Medamud, habían despejado toda la superficie del templo propiamente dicha, cuyos restos se conservaban aproximadamente hasta un metro de altura a partir de la pavimentación del santuario. En los lugares donde la pavimentación y los muros del templo grecorromano estaban destruidos, se hicieron sondeos más profundos. Gracias a éstos, se sacaron a la luz los restos arquitectónicos de las etapas previas del templo de Medamud, como fueron las dinastías XIII, XIV y XVIII, así como algunas estatuas de Sesostri III.

Las excavaciones durante 1926 se centraron principalmente en la zona delantera del templo, ocupada por varios quioscos adosados a la fachada del templo propiamente dicha, que era identificada como “fachada-pilono”⁹⁴. La potencia media del relleno de tierra que cubría el enlosado de esta zona del templo era aproximadamente de 1.40 metros, pero en los lugares donde estas losas se encontraba destruidas, al igual que en la campaña anterior, se profundizó en la excavación hasta llegar al nivel freático, unos 2.10 metros por debajo del nivel del templo.

En el espacio delantero del templo ocupado por estos quioscos porticados, se encontraron diversas estructuras y construcciones que aprovecharon en una época posterior este espacio delimitado. También se continuó con la excavación de la zona trasera del templo que por falta de tiempo sólo se había despejado hasta un nivel muy superficial.

Todas las estructuras encontradas que podían considerarse no relacionadas con el templo propiamente dicho, y por tanto posteriores, fueron divididas en tres categorías con respecto al nivel en el que se encontraban⁹⁵.

- Las de la primera categoría se encontraban a nivel del suelo del templo. De manera general estaban construidas con bloques reaprovechados de épocas distintas, pero no retrabajados, así como de bloques más cuidados de pequeñas dimensiones, en algunas ocasiones en forma de *talatat* de la época de Akhenaton. Estas construcciones se encontraban principalmente en el patio de Antonino Pio y en el patio oeste.

-Las estructuras de la segunda categoría eran de realización menos cuidada y se encontraron principalmente en el quiosco norte. Éstas constaban de muros cimentados

⁹⁴ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 1-2. Véase los planos 4 y 5..

⁹⁵ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 48-49.

25 cm por encima de las losas del quiosco. Según Bisson, esta segunda categoría era sin embargo de la misma época que la primera según los encontrados.

-Las estructuras de la tercera categoría se hallaban también en el gran patio de Antonino Pio, pero se dividían en varias zonas distintas. Básicamente estaban compuestas por algunos fragmentos de pavimento enlosado, o contruidos con ladrillos cocidos, junto con algunos muretes de bloques de piedra o de tambores de columnas. Todos ellos se encontraban entre 30 y 75 cm. por encima del enlosado original.

2.1.1.4 Estructuras en el gran patio del templo

Delante de la columnata que preside Medamud y que todavía se conserva en pie en la actualidad, se establecía un gran patio porticado por una doble fila de columnas al norte, sur y este, que según las inscripciones conservadas fue edificado, al menos en parte, por Antonino Pio⁹⁶. Esta superficie porticada se encontró en bastante mal estado por la altura del nivel freático, y sólo se documentaron algunos trozos del pavimento compuesto por losas de arenisca, aunque debió de cubrir toda la extensión.

Una de las primeras construcciones que se excavaron se componía por un gran pavimento rectangular de ladrillos cocidos que se emplazaba contra el borde destruido del pavimento del patio. En el relleno de tierra contiguo se encontraron varias piezas cerámicas entre las que destaca una lucerna procedente de la producción de Asuán de los siglos V al VII d. C. (M2024)⁹⁷ y un fragmento de crátera de la producción de Medamud de época Alto Imperial (M2029, Fig. 12)⁹⁸.

⁹⁶ Cf. Planos 4 y 5.

⁹⁷ Cf. Capítulo 3.3.12.

⁹⁸ Cf. Capítulo 3.3.8.

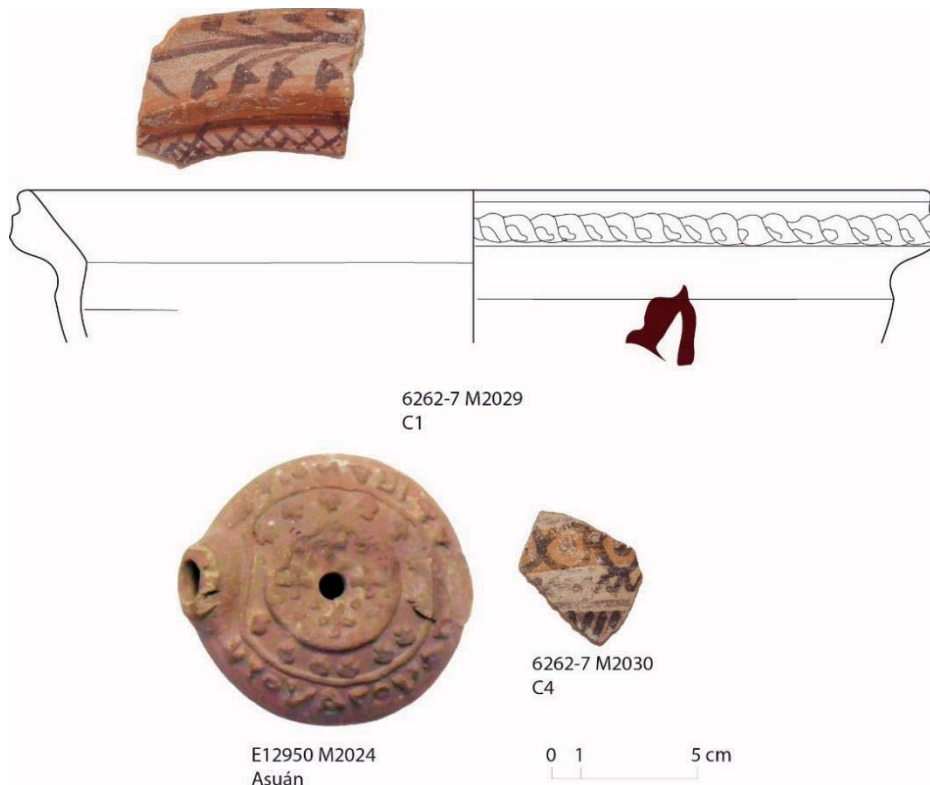


Fig. 12. Piezas cerámicas encontradas al Noreste del patio de Antonino Pío.

La siguiente estructura descrita se basaba también en un pavimento rectangular aproximadamente de las mismas dimensiones que el anterior, sin que se pudiera documentar muro alguno en relación. En el relleno de tierra que cubría esta zona fueron encontrados, entre otros, una jarra decorada (M1710) y un fragmento de plato de la producción de Asuán o Grupo O (M1816), ambos datados en torno al siglo V y VII d. C. (Fig. 13).

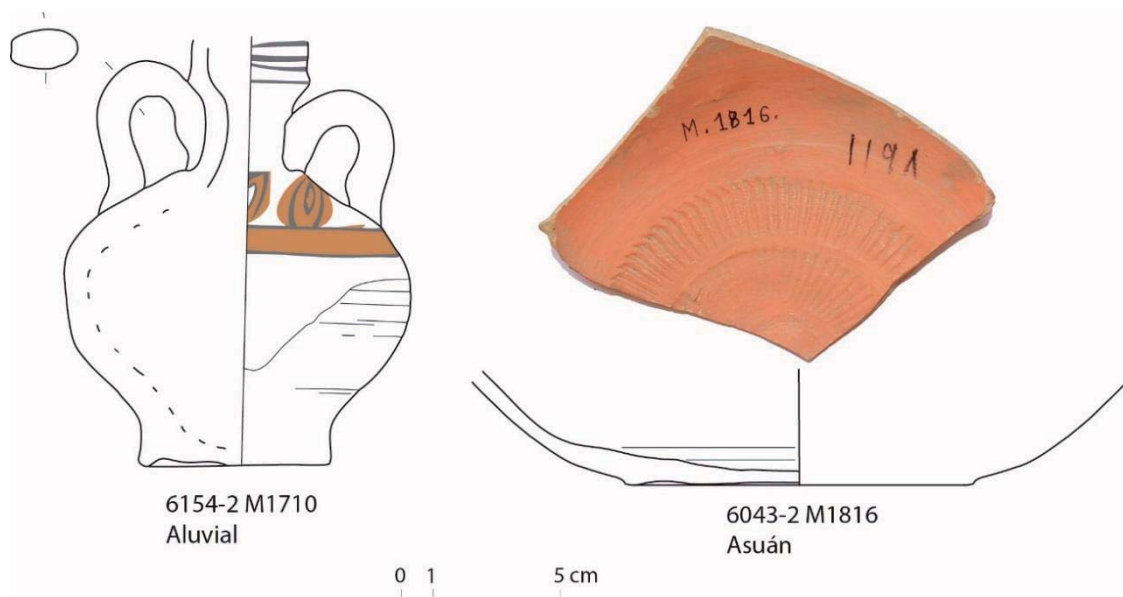


Fig. 13. Piezas cerámicas encontradas en el relleno de tierra al sureste del patio de Antonino Pío.

Otro de los espacios excavados comprendía los restos de varios muros de ladrillos cocidos y uno construido con bloques bastos de piedra, que se encontraban junto a un agujero en el enlosado del patio. Al oeste de estas estructuras se localizó la llamada “casa del candelabro”, apelación designada por Bisson a raíz del hallazgo de un gran candelabro en bronce así como de otros objetos⁹⁹. Este conjunto de piezas de bronce le hicieron pensar a Bisson que se trataba del mobiliario de la iglesia descubierta en la campaña anterior, y que muy posiblemente configuraban el espacio utilizado por algún religioso.

El conjunto comprendía además la puerta sur del patio de Antonino Pio, que se encontró cegada por varios bloques reutilizados de orígenes distintos, pero cuyas inscripciones se databan desde el Reino Nuevo hasta Época Romana¹⁰⁰. Al noreste y a poca distancia de esta puerta, continuaba otro pavimento rectangular de ladrillos cocidos de 90 por 70 cm, junto al cual parecían disponerse dos escalones de una escalera casi completamente perdida. Al norte, aunque sin conexión directa con este pavimento, se situaba también un pequeño círculo conformado con ladrillos cocidos, de semejantes características a los que se habían localizado en la zona este del templo en 1925 (cf. *Supra*). En esta ocasión, Bisson añade que esta estructura circular de 80 cm de diámetro se encuentra a 45 cm por debajo del enlosado del patio. Esta indicación es de suma importancia para la interpretación del tipo de estructuras circulares que fueron encontradas en numerosos lugares del recinto templario de Medamud y que Bisson acostumbró a identificarlas como “pozos coptos”, pero que a nuestro entender pudieran ser reinterpretados de diferente manera como se verá más adelante.

De este conjunto se conservan interesantes piezas cerámicas que pudieran coincidir cronológicamente con la datación propuesta para los importantes elementos en bronce¹⁰¹, entorno al siglo V y VI d. C. Destacan tres lucernas (Fig. 14) correspondientes a la producción a molde de Asuán, que según D. Bailey corresponderían a una cronología entre el 500 y el 650 d. C., aunque según el estudio de algunos moldes de esta producción efectuado por P. Ballet, su comienzo pudiera

⁹⁹ BISSON DE LA ROQUE 1927, fig. 56.

¹⁰⁰ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 52, 76.; DRIOTON 1927, p. 74.

¹⁰¹ De forma somera, ya que sólo hemos tenido acceso a estos elementos de bronce a través de la fotografía publicada, coinciden a la perfección con algunos ejemplos de candelabros en bronce estudiados por M. Xanthopoulou y datados entre los siglos V y VI d. C. Cf. XANTHOPOULOU 2010, CD.5004-5007.

remontar al siglo V d. C.¹⁰². Un pequeño plato también de la producción de Asuán (M1756), redonda en esta misma datación. Sin embargo, una pequeña botella de la producción local podría remontar hasta época Alto Imperial (M1758).

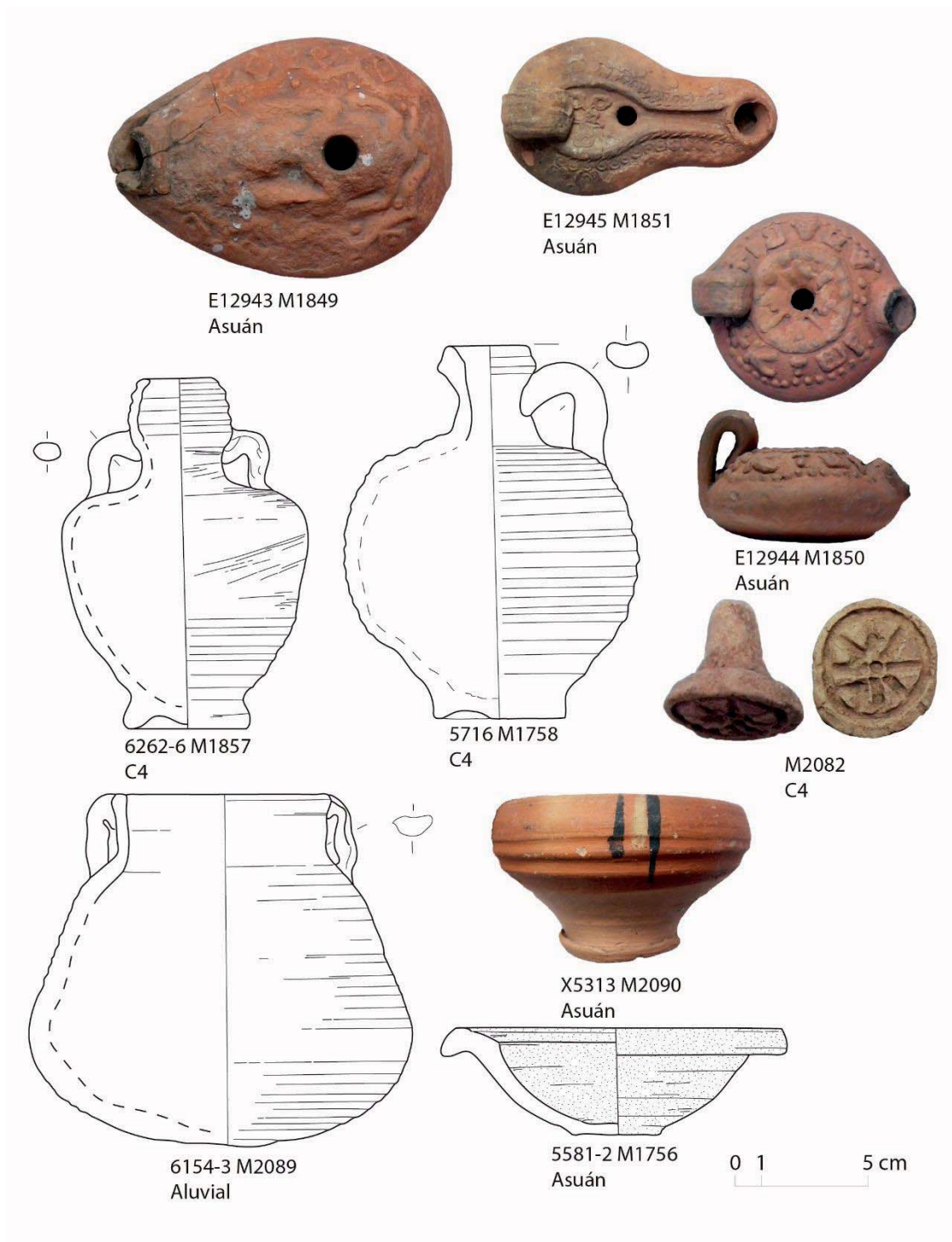


Fig. 14. Piezas cerámicas encontradas en la “Casa del candelabro” y su entorno.

¹⁰² Cf. Capítulo 3.3.11.

2.1.1.5 Las instalaciones en el quiosco norte

Estas estructuras localizadas entre los muros que configuraban el llamado “Quiosco norte” (cf. Plano 4 y 5) se basaban en cuatro muros construidos de forma poco cuidada reutilizando bloques procedentes del templo. Uno de estos muros se apoyaba directamente sobre el enlosado del quiosco, mientras que los otros tres muros se cimentaban sobre un relleno de tierra a 25 cm por encima del enlosado. Dos de estos últimos muros cerraban el acceso al quiosco completamente. El primero tapiaba la puerta, mientras que el segundo se disponía a 3.40 m. al este de forma paralela. Uno de los bloques que taponaban esta puerta del quiosco norte es de gran importancia tanto para la datación de estas estructuras como del propio templo. Se trata de una base para estatua según Bisson, con una inscripción en griego que claramente está datada en el año VIII de Diocleciano y año IX de Maximiano, lo que rondaría el 292 d. C.¹⁰³ La inscripción está dedicada por un personaje llamado Mélas al “Gran Dios” que residía en el templo, quizás Montu o Serapis para esta época, lo cual demuestra que en Medamud el culto pagano continuó al menos hasta finales del siglo III d. C.¹⁰⁴. Podemos por tanto suponer que el quiosco norte y posiblemente otras zonas del templo, comenzaron a cambiar su configuración y reutilización de los espacios a partir, como muy pronto, de este momento. Así mismo, esta datación es también aplicable a la instauración de la iglesia dentro del templo, que según Bisson se habría efectuado en el siglo IV d. C. A la luz de esta inscripción es difícil imaginar un cambio tan importante en tan poco tiempo, aunque carecemos de datos para afirmar cuándo pudo construirse la iglesia. Sólo podemos apuntar que los materiales cerámicos que se encontraron en su interior datan en torno al siglo V d. C. o comienzos del siglos VI d. C., y previsiblemente son materiales correspondientes al momento de abandono de esta edificación, por lo que la fundación debió de ocurrir en un momento previo a comienzos del siglo VI d. C.

En cuanto a las cerámicas encontradas en el quiosco norte, es posible que reflejen dos etapas consecutivas que también estarían representadas por el nivel de asentamiento de los muros que se encontraron en su interior. Varias lucernas simples redondas nos indicarían que allí se conservaba todavía un nivel de Época Romana que quizás habría

¹⁰³ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 55 y p. 77; DRIOTON 1928, p. 76-77.

¹⁰⁴ Quizás haya que poner en relación con este último culto pagano de Medamud, un altar “*Au cornes*” que fue encontrado caído al oeste del quiosco norte (M2445). Cf. BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 78-79 y fig. 45-46.

que poner en consonancia con el muro que descansaba directamente sobre las losas del quiosco. Por el contrario, el resto de materiales posiblemente habría que ponerlos en relación con un nivel posterior de comienzos de la Época Bizantina, entre el siglo IV y VI d. C (Fig. 15). Otras piezas cerámicas encontradas al norte del quiosco norte, ratificarán esta franja cronológica (Fig. 16)¹⁰⁵.

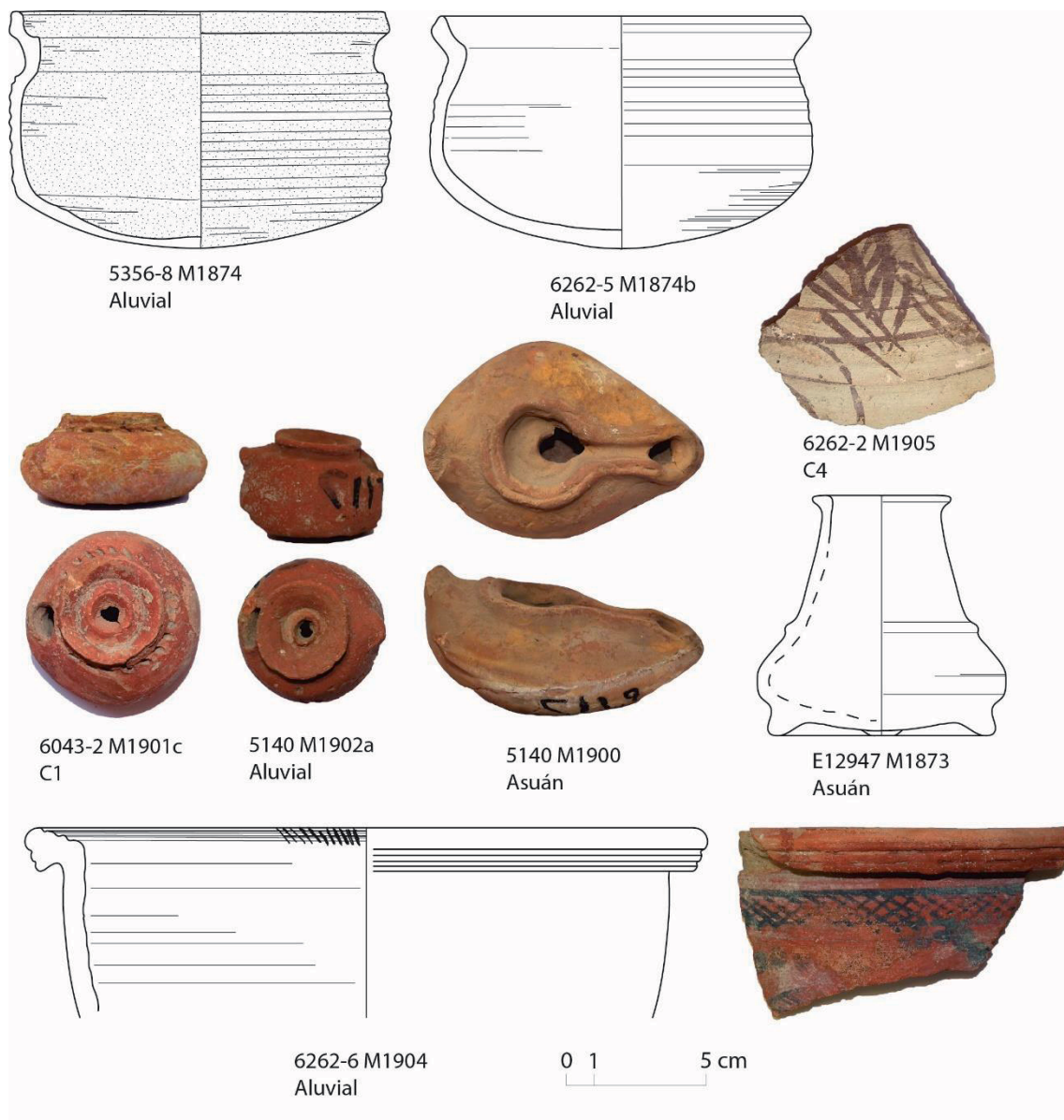


Fig. 15. Piezas cerámicas encontradas en el Quiosco norte.

¹⁰⁵ Una de ellas es una lucerna (M1913) con una inscripción en griego dedicada a Santo Eusebio, quizás Eusebio de Vercelli quien murió en el 371. Por lo que necesariamente esta lucerna tendrían que datarse posteriormente a esta fecha.



Fig. 16. Piezas cerámicas encontradas al norte del quiosco norte.

2.1.1.6 Instalaciones de la parte sur del patio oeste

En este área se encontraron, por una parte, estructuras y muros de similares características a los descritos previamente, es decir básicamente muros que reutilizaban bloques del templo, pero por otra parte, se documentaban otros muros de construcción más cuidada, realizada con pequeños bloques de piedra. Este espacio se dividió en seis sectores diferentes:

1. El grupo del rincón noreste se componía por un gran rectángulo de 4.70 m. por 3.20 m., limitado al norte por el muro sur del quiosco sur, y al sur y al oeste por muros contruidos por pequeños aparejos en arenisca, reposando directamente sobre el suelo enlosado del patio oeste y sobre la media columna que sobresalía del muro del quiosco sur. Este pequeño espacio fue muy rico en hallazgos y se conservan cuatro lucernas completas, una de ellas quizás importada del mediterráneo oriental y un fragmento de *AFRW* con un pequeño cordero impreso que pudieran datarse entre el siglo VI y VII d. C. (Fig. 17).



Fig. 17. Piezas cerámicas encontradas en el sector I del Patio oeste.

2. El llamado grupo medio se componía de un pequeño rectángulo con muros construidos también con bloques de reducidas dimensiones y reposando igualmente sobre las losas del patio y contra el muro oeste del templo. De nuevo, sus hallazgos más importantes fueron 3 lucernas procedentes de la producción de Asuán y cuya datación puede oscilar entre el siglo IV (M1741) y los siglos V-VI d. C (M1739-M1740) (Fig. 18)¹⁰⁶.



Fig. 18. Lucernas encontradas en el sector II del patio oeste.

¹⁰⁶ Cf. Capítulo 3.3.11.

3. En el grupo de ángulo sureste o sector III, se documentó un nuevo círculo formado por ladrillos cocidos junto a un pavimento a nivel de las losas de patio y una gran jarra de almacenaje o zir, enterrado en el suelo, de la cual sólo sobresalía el borde.

4. El grupo Noroeste comprendía una conducción de agua en ladrillos cocidos (en pendiente de oeste a este) a 35 cm. bajo el nivel del suelo del patio, así como un soporte para jarras fabricado con semi tambores de columnas que se prolongaba en el grupo siguiente, al nivel del suelo. A unos cuarenta centímetros por encima de este nivel, se emplazaba un nuevo pavimento en ladrillos cocidos que conducía a una escalera.

5. El grupo Centro-oeste estaba compuesto igualmente por un muro construido con semi tambores de columnas y, junto a éste, otro soporte para jarras al nivel del suelo del patio. Sobre este suelo se disponía otro pavimento con losas de piedra. Por el contrario, a 20 centímetros por debajo del suelo, se descubrió un rectángulo de 1.50 metros por 60 centímetros, construido con ladrillos cocidos, junto al extremo oeste de la excavación. Por lo que su relación con otras estructuras no resultaba claro, aunque fue interpretado como un silo o almacén por Bisson.

De estos últimos sectores con estructuras se conservan numerosas piezas cerámicas cuyas dataciones abarcan desde finales del siglo I a. C. hasta el siglo VII d. C. El ejemplo más temprano es un fragmento de tinaja decorada de la producción de Medamud (M1759b) que quizás pudiera asociarse con el nivel más antiguo de este sector, previo a la construcción de las estructuras que lo ocuparon, pero contemporáneo de la construcción del quiosco sur, que según los cartuchos que todavía conserva, fue obra de Ptolomeo XIII¹⁰⁷. Es posible que el jarro M1767 corresponda también a la Época Romana, llegando quizás hasta comienzos de la Época Bizantina. Este mismo nivel quizás pueda asociarse con algunas de las estructuras que se descubrieron. Si bien algunos muros y pavimentos apoyan contra los muros del quiosco sur y el templo, y por tanto, son posteriores a la Época Ptolemaica, pudieron corresponder a trabajos arquitectónicos realizados en el Bajo Imperio Romano, ya que la mayoría se cimientan sobre las propias losas del suelo de este sector o incluso por debajo, como el caso de la estructura rectangular. Recordemos que la funcionalidad del templo como santuario se

¹⁰⁷ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 33.

conserva hasta, al menos, finales del siglo III d. C., por lo que pudieron realizarse pequeñas reformas o trabajos arquitectónicos de pequeño calado desde la última gran obra realizada por Antonino Pio. El plato M1754 pudiera corresponder a la etapa de transición¹⁰⁸ entre el final del culto pagano en este templo y la ocupación del espacio con pequeñas unidades de carácter doméstico, a la luz de la vajilla de cocina encontrada en las inmediaciones¹⁰⁹. El resto de piezas y fragmentos cerámicos podrían asociarse con la etapa final de hábitat que tiene lugar desde el siglo V al siglo VII d. C. en las cercanías del templo.

Destacamos de entre todos los hallazgos un pequeño fragmento de ánfora procedente de Asia Menor o Chipre, conocida bajo la apelación LRA 1, que cuenta con una inscripción en tinta roja o *dipinto*, posiblemente referente a su contenido. Desgraciadamente no se ha conservado ningún fragmento más que nos indique su forma, sin embargo sabemos que estas ánforas, se distribuyeron en Egipto desde mediados del siglo IV al siglo VII d. C.¹¹⁰, coincidiendo con la horquilla cronológica propuesta para las piezas encontradas.

¹⁰⁸ Este tipo de platos se constatan entre finales del siglo II y el siglo V d. C. Cf. Capítulo 3.3.8.

¹⁰⁹ Como las cazuelas M1874 encontradas en el quiosco norte.

¹¹⁰ PIÉRI 2005, p. 70-77.

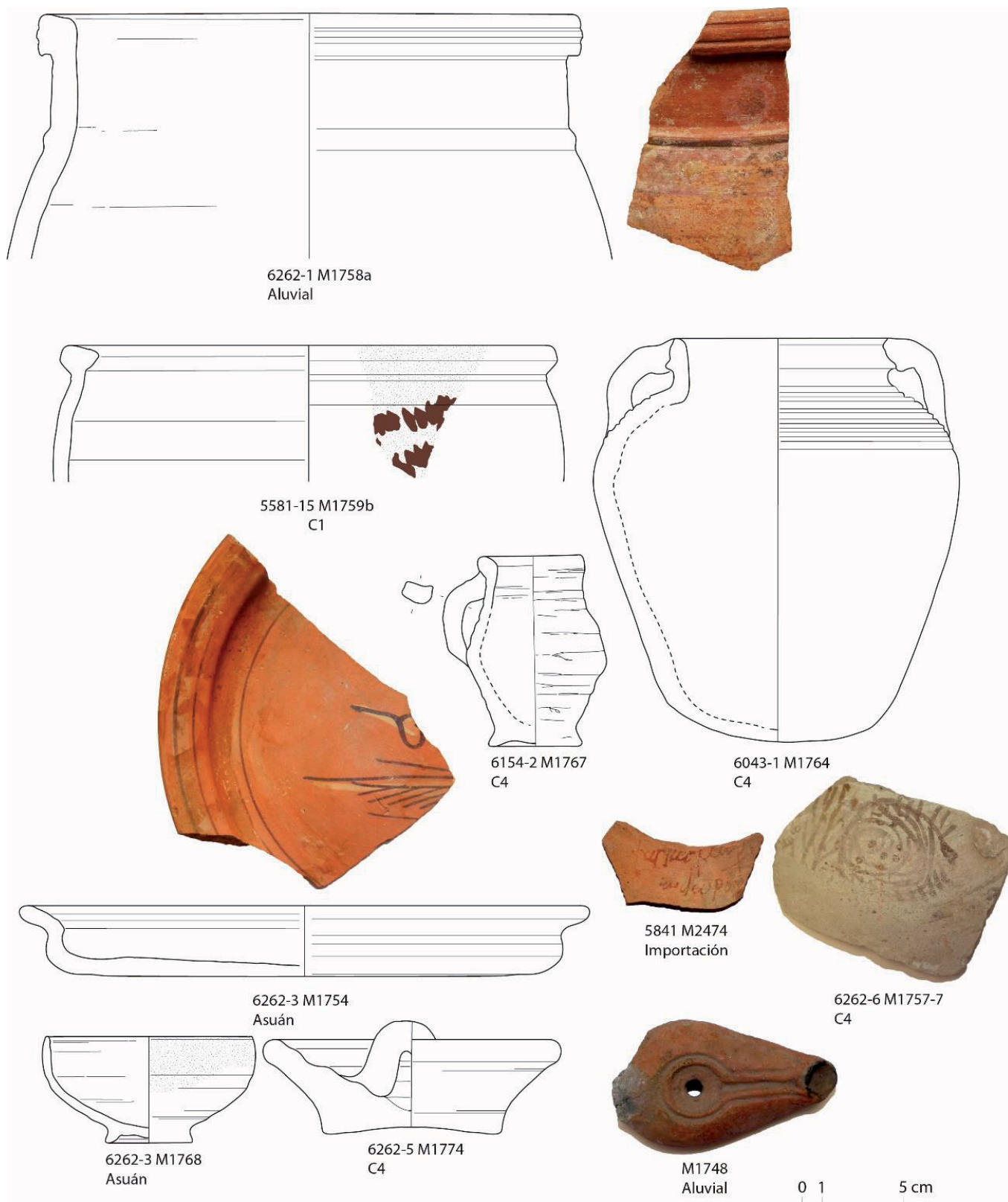


Fig. 19. Cerámicas encontradas en el Patio oeste.

2.1.1.7 La excavación de la parte trasera del templo

En 1925 ya se había despejado toda la zona este del templo hasta sus límites, y gracias a esta primera labor, fue posible no solo definir las zonas del templo grecorromano que se conservaban, así como las estructuras aparentemente posteriores que se dispusieron sobre él, sino indicios de que etapas arquitectónicas previas se encontraban bajo estos restos, en concreto una plataforma de bloques calizos interpretada como la plataforma del templo del Reino Medio. Con el objeto de excavar estos restos anteriores, se continuó los trabajos arqueológicos de toda la zona oriental del templo insistiendo en lugares donde se podía excavar a más profundidad. De todos estos niveles más antiguos no contamos con ningún resto cerámico, sin embargo la excavación insistió también en ciertos lugares ya encontrados en la campaña previa, cuyos hallazgos de 1926 pueden ayudarnos a comprender y proponer hipótesis de interpretación para estos restos.

Principalmente, nos centraremos en la zona norte de la parte este del templo¹¹¹, donde se habían descubierto varios muros, así como pavimentos de diferentes naturalezas que se encontraban por encima del nivel del enlosado del pórtico, pero al mismo nivel que las capillas XVII y XVIII. La excavación de esta zona desmontó estos pavimentos y muros con el fin de encontrar la plataforma del Reino Medio que previsiblemente se extendía por aquella área. Bajo estas estructuras se encontró un nuevo círculo de ladrillos cocidos a nivel -1.60 m. y por otra parte, otro pavimento también de ladrillos cocidos a nivel -0.80. Por tanto, ambos muy por debajo del nivel de circulación del templo. Este nuevo círculo tenía un diámetro de 1.50 metros y fue excavado hasta una cota de -2.85 metros, nivel en el cual comenzó a inundarse a causa del nivel freático.

Bajo la premisa de que casi todas las construcciones realizadas en ladrillos cocidos debían de ser obra de la Época Bizantina, fue interpretado como un pozo de esta cronología cuya mitad superior hubiera sido destruida previamente para recuperar los ladrillos. Pero siguiendo las propias palabras de Bisson al pie de la letra “*Un fait curieux vient compliquer la question:*”¹¹², por encima de este “pozo” habían encontrado un “islote” de enlosado en arenisca que parecía ser parte de las baldosas del templo

¹¹¹ Zona XIX del plano 4 y plano 6.

¹¹² BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 100.

ptolemaico. Para Bisson era totalmente razonable pensar que esta reposición de las losas había sido obra de los habitantes bizantinos, que en cierto momento habían considerado el agua de este pozo como pernicioso y lo habían clausurado a conciencia.

Un hallazgo cercano puede ayudarnos a proponer nuevas interpretaciones para este enigmático “pozo”. Bajo el nuevo fragmento de pavimento localizado al sureste, a nivel -0.80 m., se encontró un primer depósito de objetos votivos y estatuas representados principalmente por estatuillas en bronce de Osiris (M2176-M2202). En realidad no fue el único descubrimiento de esta naturaleza y cerca del “pozo”, porque fue encontrado otro depósito de figurillas de Osiris¹¹³. Al observar el inventario original, comprobamos que realmente toda el área fue muy rica en descubrimientos de estatuaria y elementos votivos de diferente naturaleza, encontrando incluso dentro del “pozo” varios fragmentos de estatuas del templo. Quizás debemos de relacionar estos descubrimientos con otro gran conjunto estatuario que se localizó junto al muro sur del templo en esta misma campaña y de cuya excavación salieron las famosas estatuas de Montu y Rataui¹¹⁴. Éstas se descubrieron prácticamente en la zanja de cimentación del muro sur del templo y bajo el nivel del suelo de éste.

Todos estos depósitos fueron interpretados de nuevo como obra de los habitantes bizantinos que destruyeron y enterraron los objetos paganos. Sin embargo, nosotros no compartimos esta interpretación. Creemos que todos estos depósitos, o la mayoría, habría que interpretarlos bajo la óptica de los trabajos arquitectónicos y reconstrucción de buena parte del templo que se desarrolla desde Época Ptolemaica hasta el siglo II d. C., y que a su vez desmantela los monumentos anteriores, así como algunos de sus objetos de culto. Depósitos semejantes han sido encontrados en diferentes puntos de la región, entre ellos el más reciente en 2014 y 2015 en el templo de Path en Karnak y que pudiera datarse de la Época Ptolemaica¹¹⁵.

Dado el nivel al que se encontraba y su disposición bajo el enlosado del templo, creo que el círculo de ladrillos, interpretado como un pozo, habría igualmente que interpretarlo en la misma fase cronológica que estos depósitos y en relación con las plantaciones de árboles que debieron de encontrarse en varias zonas de todo el recinto templario. La interpretación de este círculo como alcorque de un árbol ha sido ya expuesta por otros investigadores. Algunos de los primeros fueron Robichon y Varille,

¹¹³ Referenciados con el número M2149.

¹¹⁴ BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 110-115.

¹¹⁵ CHARLOUX *et al.* 2015, p. 15-16.

quienes lo incluyeron en el último plano del templo de Medamud en 1940¹¹⁶. Este árbol se interpretó bajo la teoría del culto osiríaco que debió de desarrollarse en Medamud a partir de la Baja Época y que los depósitos de figurillas de Osiris parecen indicar. Esta misma interpretación osiríaca ha sido barajada por otros autores como Sambin y Calotti¹¹⁷.

Es muy posible que la mayoría de las estructuras circulares descubiertas en estas dos campañas y en campañas posteriores, se relacionen con las plantaciones y alcorques de árboles que se dispusieron en el templo en sucesivos momentos, como habíamos ya avanzado¹¹⁸. Podemos descartar otro tipo de construcciones circulares habitualmente encontradas en Egipto, como son los silos, ya que en el caso de Medamud, sólo se componían por una o dos hiladas de ladrillos cocidos, generalmente dispuestos de canto y sin mortero que los uniera de forma consistente. Por lo que su funcionalidad, en cualquier caso, no sería la de contener alimentos o similares. De igual manera, pensamos que, al menos la mayoría de fragmentos de pavimentos que han sido descritos en sucesivos lugares del templo y que generalmente ocupan áreas de no más de dos metros cuadrados, o menos, habría que interpretarlos igualmente en el contexto de las últimas obras de reparación que debieron de acometerse en el templo antes de su abandono. Tanto el aspecto de parcheado que presentan en el plano, como su relación contra las baldosas que aún se conservaban, invitan a emplazarlos en momentos anteriores a la datación aportada por Bisson en Época Bizantina. Como apunta L. Bavay¹¹⁹, a la luz de lo que se sabe en la población cercana de Djemé, durante la Época Helenística y Romana el hábitat se desarrolla en torno a los templos, pero progresivamente se traslada al interior de los recintos sagrados. Es posible que esta transición del espacio de hábitat hacia el intramuros del recinto templario, se deba a una etapa de inseguridad surgida a partir de las incursiones de ciertas poblaciones nómadas entre los siglos II y III d. C.¹²⁰

La cerámica encontrada en esta área sólo nos indica que efectivamente la excavación de Bisson llegó a niveles de la Época Ptolemaica, a juzgar por el fragmento

¹¹⁶ ROBICHON, VARILLE 1940, fig. 1.

¹¹⁷ SAMBIN, CARLOTTI (en prensa). Véase la discusión en torno a estas interpretaciones en la tesis de Felix Relats.

¹¹⁸ Sobre la principal área con plantaciones en Medamud, véase el capítulo 2.1.5.

¹¹⁹ BAVAY 2008, p. 20.

¹²⁰ *Op. Cit.*, p. 20.

decorado M2144. Por otro lado, la ocupación de este espacio, al menos desde el siglo V d. C., se constata a partir de hallazgos como el de una lucerna de la producción de Asuán (M2142) (Fig. 20).



Fig. 20. Piezas cerámicas encontradas en la zona Noreste del templo.

2.1.2 LA EXCAVACIÓN AL SUR DEL TEMPLO EN 1927

2.1.2.1 El muro sur del recinto de Augusto

El inicio de la excavación de este punto del recinto sagrado en 1927 se basó en el deseo de Bisson de la Roque de conocer la naturaleza de una pequeña colina que se encontraba en la mitad sur del recinto sagrado, así como de encontrar un lugar adecuado en el cual poder depositar las terreras con escombros surgidas de la excavación de las distintas partes del templo, sin que pudieran cubrir partes importantes para futuras excavaciones¹²¹.

En un pequeño bosquecillo de palmeras al sur de esta colina y sobre un terreno ondulado en dirección este-oeste, Bisson supuso que se encontraría el muro del recinto templario de época greco-romana en su trazado este-oeste, es decir el muro construido por Augusto¹²². Fue por tanto en este lugar donde en enero de 1927 se comenzó la excavación del sector sur del recinto templario, en concreto el 19 de enero, según el diario de la excavación¹²³.

El grueso de los obreros debió de comenzar la excavación desde el punto de mayor cota, es decir sobre la colina y se dirigieron hacia el sur con el fin de encontrar el muro del recinto¹²⁴. La fuerte humedad procedente de la capa freática había deseado en gran medida todas las construcciones que había en el lugar. La excavación mostraba, a duras penas, algunos tramos de muros de adobe destruidos que se mezclaban con los ladrillos procedentes del muro del recinto templario, también de adobe. Bisson nos informa que, en numerosas ocasiones, la única forma de identificar un posible muro era la presencia de fragmentos cerámicos contra los muros. No obstante, pudo reconocer

¹²¹ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 5. Véase plano 7.

¹²² Recordamos que Bisson pensó siempre que el muro del recinto templario que es visible todavía hoy, había sido construido en Época Ptolemaica, y a él había sido adosada la puerta principal en época de Tiberio. Por tanto, siempre lo denominó “muro de Época Ptolemaica”. En los años 90 J. Revez descubrió una estela que demuestra que éste muro había sido construido en tiempos del emperador Augusto. Cf. REVEZ 2004.

¹²³ IFAO ms_2004_0003, p. 5

¹²⁴ Indicada en BISSON DE LA ROQUE 1926, pl. I con a una cota de +0.93 m. sobre el nivel del suelo del templo. Cf. Plano 7

algunas estructuras que mostraban cierta unidad y que, junto con la cerámica, le permitieron aseverar que en aquella zona se encontraban varias áreas ocupadas en Época Bizantina¹²⁵.

A pesar de estas dificultades, se consiguió excavar el muro sur del recinto por sus dos caras sobre una distancia de 42 metros, llegando en algunos puntos hasta su base. Según la observación de Bisson de estos restos, el muro no era paralelo al templo ya que su extremo oeste se encontraba a 52.20 metros del templo y su extremo este a 53.70 metros. La hilada inferior de ladrillos del muro se hallaba a la misma cota que el suelo del templo, es decir a 0 m. Sin embargo, Bisson no llegó a determinar la profundidad de la cimentación del muro. En cuanto a la altura conservada desde su hilada inferior a su hilada superior media 2.70 m.

Bisson destaca que a 1 metro por encima del nivel de base del muro, en su cara externa, se encontraron varias jarras alineadas de Época Ptolemaica, según éste¹²⁶. En su interior solo se encontraron huesos descompuestos que fueron interpretados como de animales. Un poco más hacía el este se encontró una canalización de agua construida con tubos cerámicos que pasaba a una altura de +2.60m. Esta canalización estaba además parcialmente cubierta por varios tambores de columna en piedra que, según Bisson, procedían del templo y por tanto estaban reutilizados indicando una época posterior al abandono del templo¹²⁷. Bisson nos informa de un detalle importante: los bloques de piedra colocados sobre la canalización parecen también soportar una parte del muro en ladrillos de adobe. Por lo que Bisson concluye que debió de estar en uso en un momento temprano del abandono del templo, ya que todavía se levantaba este muro del recinto y estaba en uso¹²⁸. Los tubos cerámicos que la contenían tenían la superficie lisa y sus extremidades presentaban un diámetro más grande que en su parte central¹²⁹.

¹²⁵ Véase más adelante las estructuras bizantinas descubiertas.

¹²⁶ Debido a su gran tamaño no fueron conservadas y por tanto no conocemos sus características. No obstante una datación en torno a época greco-romana es muy plausible a la luz de otros hallazgos similares en el yacimiento.

¹²⁷ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 6 y fig. 26 y 27. Véase la discusión acerca de las canalizaciones encontradas en Medamud en el capítulo 2.1.5.

¹²⁸ Este detalle podría también hacer pensar que esta canalización data de la época en que es construido el muro del recinto y es introducida en el mismo momento de su construcción. Por tanto en época de Augusto. Los tambores de columnas, de este modo, podrían datar de Época Ptolemaica o anterior y ser

La longitud excavada de este muro mostró que se trataba de un muro típico de recinto templario, compuesto por fragmentos o bloques distintos, con hiladas ondulantes de ladrillos, y formando bloques cóncavos y bloques convexos. De entre estos bloques distintos se constató una porción de 13 metros de largo y otra de 10.50 m. Estas porciones forman en su cara exterior entrantes y salientes de en torno a 30 cm. de diferencia. El ancho constatado en todo el muro era de 5 metros¹³⁰.

En ciertos puntos de su cara interior se conservaban restos de enlucido blanco que para Bisson indican restos de construcciones o habitaciones que en algún momento estuvieron adosadas al muro (cf. *Infra*).

2.1.2.2 «Le bloc des greniers» o el «šn^c ; w^b» de Medamud

En 1925 Bisson ya propuso la posibilidad de que en la pequeña colina al sur del templo, a +0.93 m sobre el nivel del suelo del templo (cf. *Supra*), se encontraría otro pequeño templo. Sobre su cúspide se hallaban algunos bloques con inscripciones que ya habían sido constatados por Wilkinson durante su viaje por el valle del Nilo¹³¹, y de entre ellos se reconocía la parte inferior de una puerta de Ptolomeo III¹³². Debido al hecho de que en la cimentación del templo ptolemaico de Medamud se habían también localizado algunos otros bloques pertenecientes a una construcción de Ptolomeo III, fue lógico en un comienzo preguntarse si esta colina no ocultaba en realidad los restos de un pequeño templo de este soberano.

Sin embargo, el comienzo de la excavación mostró la aparición de grandes muros de adobe que, a priori, no correspondían con el templo que Bisson imaginaba. Finalmente, esta pequeña colina, una vez excavada, mostró un edificio de planta cuadrangular, construida con ladrillos de adobe de 21.50 metros de oeste a este. Bisson

reutilizados en Época Romana cuando se producen las últimas reformas y construcciones en el templo de Medamud. Recordemos que el gran patio porticado data de época de Antonino Pio. Cf. Capítulo 2.1.1.

¹²⁹ Cf. Nota 7.

¹³⁰ Todas estas características coinciden bien con las particularidades de los muros de recintos templarios a partir de Nectanebo I. Sobre este tipo de construcción de muros de recintos templarios véase el capítulo 2.1.5.

¹³¹ WILKINSON 1835, p. 133.

¹³² BISSON DE LA ROQUE 1926, p. 13 y fig. 10.

remarca el hecho de que esta construcción no es paralela ni al muro del recinto construido por Augusto, ni con respecto al templo, aunque este último presenta una diferencia de orientación muchísimo menor. Su ángulo noroeste se encuentra a 28 metros del templo, mientras que su ángulo noreste, se encuentra a 28.50 m., así como su ángulo suroeste se encuentra a 2.25 metros del muro de Augusto y su ángulo sureste a 3 metros del muro.

En el centro de su fachada exterior norte, la excavación de la parte inferior del muro mostraba que éste conservaba una altura de 3.14 m. Precisamente en este punto su base se encontraba a una cota de -1.17 metros con respecto al suelo del templo. También en este punto de la fachada norte se encontraron varios muros perpendiculares construidos con bloques de arenisca. No contenían ninguna entrada, como parecía suponer.

El interior de este edificio de planta cuadrangular estaba dividido en 10 espacios o “habitaciones” independientes de forma rectangular y de diferentes extensiones, sin que ningún indicio de entrada o nacimiento de bóvedas pudiera ser localizado. En uno de estos espacios Bisson encontró un pavimento a nivel +1.40 m y afortunadamente, decidió no excavar bajo él y por tanto no destruirlo¹³³. En el resto de los espacios tomó la decisión excavar en profundidad, parando en la mayoría de los casos a la altura de una especie de suelo en tierra batida, de gran dureza y muy compacto. En otros espacios se decidió hacer sondeos más profundos. Es el caso del espacio rectangular que ocupa todo el ancho de esta edificación, en la cual Bisson llegó hasta una cota de -0.10 m con respecto al suelo del templo¹³⁴. En este emplazamiento, bajo los muros que partían desde el nivel +0.20 m., apareció una espesa capa de restos de cerámica. Esta misma capa de fragmentos cerámicos fue encontrada a lo largo del muro norte del espacio central cuadrangular, bajo un suelo de tierra batida a nivel +0.60. El sondeo de esta cámara central puso a la luz un muro conservado hasta una altura de 2.40 m., cuyo cimentación de 0.27 de altura sobresalía del ancho del muro. La base de este muro se

¹³³ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, pl. I

¹³⁴ Véase el plano 7, el espacio que cuenta con las cotas +0.70, -1.10 y +0.60 m.

encontraba a nivel +0.20 m. y bajo este muro se encontraba de nuevo la capa de fragmentos cerámicos con un espesor de 53 cm¹³⁵, llegando a la cota de -0.30 m.

Según el autor, ningún objeto de importancia fue encontrado en estos espacios, a excepción de la capa superior del relleno del espacio más largo¹³⁶. Allí fueron encontrados diversos fragmentos cerámicos que según Bisson mostraban decoraciones de Época Bizantina¹³⁷, cuyos nº de inventario son M2474 a M2480 (Fig. 21), entre los cuales se destacan algunas cerámicas decoradas (M2480) y el fondo de un plato rojo con el dibujo de un asno y una cruz incisos (M2474).

La ausencia de más objetos indicaba según Bisson, por una parte, que en este punto no había más instalaciones bizantinas, y por otra, que estos espacios cuadrangulares que formaban la edificación no podían ser restos de habitaciones. Sin embargo, tanto los muros como los ladrillos empleados en su construcción presentaban las mismas características que el muro del recinto del templo, por lo que el autor consideró que esta edificación era de la misma época que el recinto, que a su vez consideraba de Época Grecorromana.

En la fachada norte de esta edificación se encontraban los muros perpendiculares contruidos con bloques de arenisca ya mencionados, conservados solo hasta tres hiladas y que parecían componer parte de un antiguo monumento. Este “monumento” conservaba el arranque de una puerta y su suelo mostraba cierta pendiente ascendente hacia la edificación cuadrangular. La hilada inferior del muro oeste de la entrada se encontraba a 40 centímetros de uno de los ángulos del muro del lago del templo y 5 cm por debajo de la hilada superior de este mismo muro. El centro de la entrada se encontraba por tanto en la misma línea que el muro este del Lago. El suelo de la entrada, emplazado a nivel +0.25, debía de formar un escalón sobre la esquina del lago, conservado en este punto a nivel -0.75 m.

Esta entrada tenía una anchura de 1.60 metros y daba paso a un pasillo, probablemente en pendiente, de 5.30 metros de largo. De este pasillo partía un vestíbulo de 3 metros de ancho prolongando de esta forma el pasillo 2.80 hacia el sur y

¹³⁵ Véase el esquema ilustrativo de esta superposición de niveles en BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, fig. 4.

¹³⁶ Este espacio es identificado bajo la letra « e » en el inventario de la excavación.

¹³⁷ Véase más adelante cómo la impresión de Bisson estaba en parte equivocada.

adosándose a la edificación cuadrangular. En el lado este de este vestíbulo se encontraba otra cámara separada por otro muro. Por encima de las cimentaciones de esta cámara fue encontrada una estructura de Época Bizantina, según el autor, enumerada como “7” (cf. *Infra*). Bisson consideró que este “monumento” en piedra fue en realidad la entrada a la construcción cuadrangular. Esta entrada debía de ser sólida para soportar el peso de una escalera y guardar bien la edificación. Tendríamos aquí pues, partiendo del suelo conservado, una pendiente ascendente o una escalera en piedra, y en el lado este una habitación “para el guardián, fuertemente construida para proteger a los escribas y la policía”¹³⁸.

Estos razonamientos y el hecho de que no se encontrara ninguna puerta que comunicara los distintos espacios, hizo pensar a Bisson que se trataba de los graneros del templo, los cuales se rellenarían y vaciarían por la parte superior, ya destruida. Y los espesos muros servirían para conservar mejor el grano. En Época Bizantina, siempre según el autor, las casas se instalarían alrededor de esta edificación y dejarían esta pequeña colina como una especie de pequeña “ágora”¹³⁹.

Nuestra interpretación, así como la de otros especialistas, difiere enormemente. Por una parte, el edificio ya ha sido objeto de análisis en tiempos más modernos por parte de egiptólogos como Cl. Traunecker¹⁴⁰, el cual, muy acertadamente a nuestro parecer, cree que esta edificación corresponde a un edificio de tipo «*šn^c ; w^cb*» dedicado a las ofrendas divinas¹⁴¹. Estos templetos o santuarios son bien conocidos en otros lugares, en especial de la región tebana, y en todos ellos se encuentran más o menos las mismas características, destacando sobre todo su posición en altura con respecto al templo principal. El mismo autor apunta que quizás fue construido por Ptolomeo III, y de ese modo podríamos explicar los bloques de una puerta de este faraón

¹³⁸ Según las propias palabras de Bisson: BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 12.

¹³⁹ Esta edificación fue reenterrada tras su excavación con el fin de que la humedad procedente del nivel freático no destruyera los muros. Para rellenar su interior, Bisson utilizó la tierra procedente de la excavación del lago sagrado, estructura que excavó a continuación. Cf. BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 14.

¹⁴⁰ TRAUNECKER 1987.

¹⁴¹ En lo sucesivo esta construcción será designada como “templo de las ofrendas divinas” para una mejor comprensión de esta edificación y no como “bloques de graneros”, apelación dada por Bisson y que nada tiene que ver con la realidad.

que se encontraban sobre la colina original¹⁴². En este caso, los espacios vacíos de su interior son en realidad separaciones hechas en la cimentación con el fin de construir un basamento macizo pero compartimentado y relleno de tierra a modo de “casamatas”. Sobre este basamento o plataforma estaría construido el santuario propiamente dicho, del cual, en el caso de Medamud, al parecer no se conservaba prácticamente nada.

A esta interpretación podemos añadir algunas reflexiones. De la descripción dada por Bisson podemos deducir que esta instalación se construyó probablemente sobre parte de los depósitos de desechos de producción cerámica instalados en el sector suroeste del recinto templario¹⁴³. De esta forma podríamos dar explicación a la capa de gran espesor de fragmentos cerámicos, que por otro lado no debían de estar decorados, o de lo contrario el egiptólogo hubiera dado buena cuenta de ello. Sólo fueron mencionados e inventariados los fragmentos cerámicos encontrados en la parte superior de uno de estos espacios, llamado “e” en el inventario (Fig. 21), que por otro lado corresponden probablemente con cerámicas producidas en Medamud y datadas entre la dinastía XVIII y XXI (M2480), a excepción de un fragmento de *sigillata* egipcia producida en Asuán que puede datarse entre los siglos V y VII d. C (M2474)¹⁴⁴. De esto podemos deducir que si bien debió de extenderse algún tipo de nivel sobre este templo en Época Bizantina, como muestra la *sigillata*, es posible que el relleno de la cimentación de esta construcción procediera de los desechos de producción cerámica del suroeste del recinto templario o que se asentara directamente sobre ellos, excavando únicamente las zanjas de cimentación de los muros en este gran relleno.

¹⁴² Referente a otras posibles interpretaciones de estos bloques de Ptolomeo III véase la tesis de Felix Relats-Monserrat.

¹⁴³ Cf. Capítulo 2.1.5

¹⁴⁴ Véase el catálogo de la cerámica del Reino Nuevo y Época Bizantina

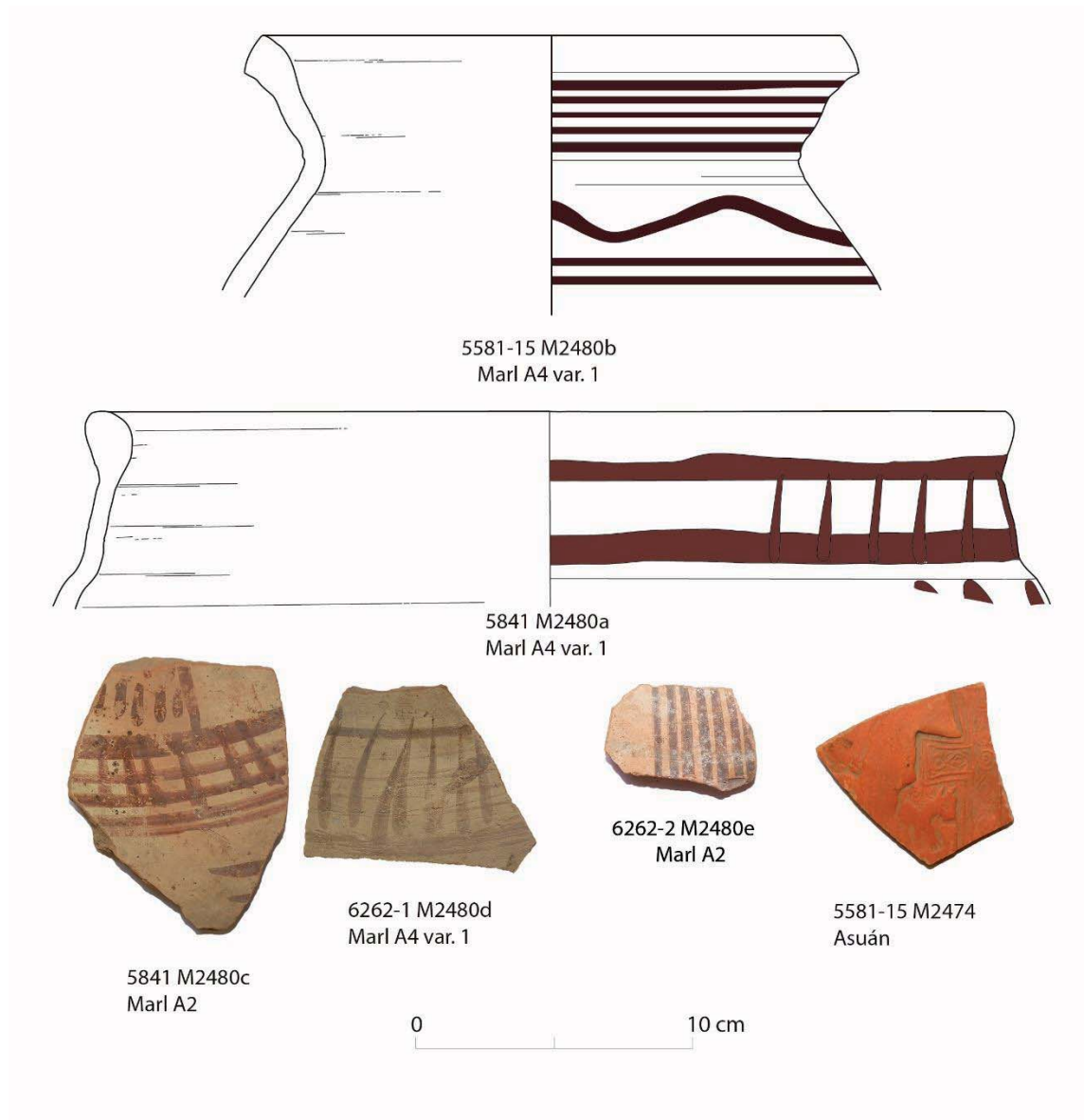


Fig. 21. Piezas cerámicas encontrados en el espacio “e”.

2.1.2.3 El lago sagrado

Al excavar la entrada del templo que acabamos de citar, al norte y en la zona hasta llegar al templo de Medamud, se localizó el ángulo de una construcción en arenisca a nivel -0.75 metros con respecto al suelo del templo. El muro este de esta construcción, que se reveló como el lago sagrado del templo, fue excavado hasta el nivel freático que surgió a -2.50 m. En efecto, este muro este estaba fuertemente curvado para luchar contra la presión del agua, demostrando que se encontraban ante el lago del templo de Medamud.

La excavación del lago comenzó por la retirada de la tierra que ocultaba sus grandes muros, es decir en forma de largas trincheras, tierra que fue utilizada en parte para enterrar el templo recién descubierto y que se vertió después al sur del recinto sagrado. Esta excavación permitió comprobar que el lago poseía una escalera en cada uno de sus lados largos, esto es al norte y al sur, llegando hasta el nivel -2.75, en el cual el agua hacía imposible la continuación de la excavación. Para la continuación de los trabajos fue necesario primeramente la instalación de “*chadufs*”, lo cual permitió la excavación del ángulo noroeste del lago, hasta encontrar un nivel de basamento en piedra a nivel -4.60 metros. Esto permitió poder reconocer la forma completa del lago que mostraba unas medidas de 17.20 metros de este al oeste y 14.70 metros de norte a sur. Los muros del lago estaban contruidos con grandes bloques de arenisca conservados hasta nivel -0.10 m. al norte y al oeste y a nivel -0.75 al sur y al este.

Según Bisson la excavación del lago no mostró restos de ninguna construcción posterior que se hubiera implantado tras el abandono del templo, pero por el contrario se localizaron numerosos objetos procedentes de la “destrucción” del templo así como de la población que se instaló en sus inmediaciones en Época Bizantina. Sobre el borde conservado del muro norte del lago se encontró un gran conjunto de canalizaciones cerámicas o tubos con la superficie estriada, alineados y formando tres pisos superpuestos¹⁴⁵. En la excavación de la trinchera del muro norte del lago se encontraron algunos objetos de cerámica (M2598 a M2601), mientras que la excavación del muro Este aportó algunos fragmentos de bloques de arenisca procedentes del templo (M2529-M2531), así como otros objetos interpretados por Bisson como pertenecientes al poblado bizantino (M2523, M2525-2528, M2532-2537), entre los que destacó un borde de plato con una cruz incisa (M2537). En la excavación del muro sur se encontraron objetos de similar naturaleza, de entre los cuales Bisson destacó una lucerna con inscripción (M2860), algunos fragmentos de cerámica decorada (M2861, M2867-M2869) y varias figurillas (M2862-M2865). Así mismo en la excavación del muro oeste se localizaron una figurilla de caballo (M2813), otro fragmento de lucerna inscrita (M2815) y otros fragmentos de cerámica (M2853-M2856). La excavación del interior del lago, como no podía ser menos, aportó la misma clase de objetos, así como algunos fragmentos más de inscripciones procedentes del templo. En este caso Bisson decidió

¹⁴⁵ Cf. *Infra* y capítulo 2.1.5 sobre la discusión acerca de las canalizaciones, así como el catálogo de cerámica romana.

dividir este gran espacio en varios niveles y zonas. Según esta división las cerámicas encontradas fueron:

-Parte este de la excavación del lago, capa superior: M2518-M2519, M2874-M2877, M2883-M2884.

-A nivel -0.75m. a 8 metros del ángulo interior suroeste del lago y a 0.80m. al norte del muro sur: M2808-M2809.

-A nivel -3 metros: M3019-M3040.

Es importante señalar que Bisson indica con claridad que no ha practicado una excavación siguiendo capas más precisas, ya que presupone que tanto el agua infiltrada, como el trabajo probable de los paisanos locales que vendrían a buscar en épocas diversas en el fondo húmedo tierra fértil para los campos, se habrían encargado de mezclar todo el contenido del lago. Por lo tanto, los objetos encontrados no podrían indicar los distintos momentos en los cuales el lago se fue rellenando de tierra. A pesar de ello indica a modo de referencia los niveles aproximados en los cuales encontró todos estos objetos. En cualquier caso, el autor concluye que a su parecer el lago fue construido o reconstruido en Época Romana a la luz de sus paramentos.

A luz del análisis de las cerámicas recuperadas en esta excavación del lago y siempre teniendo en cuenta que Bisson sólo conservó la cerámica decorada, nosotros podemos concluir que los materiales son de cronologías diversas, partiendo desde la dinastía XVIII (M2519a) hasta el siglo VI o VII de nuestra era (M2518, M2520, M2868, M3034, etc...). De entre estas cerámicas destacamos un fragmento de lucerna ptolemaica fabricada quizás en Medamud (M2532), una figurilla de orante femenina de los siglos IV-V d. C (M2862), un fragmento de Eastern Sigillata del siglo I d. C. (M3036)¹⁴⁶ y un fragmento de soporte u hornillo de Época Romana con una inscripción incisa precocción de origen extranjero¹⁴⁷.

Es evidente que a pesar de las distintas dataciones la mayoría del material debía de pertenecer a la Época Bizantina, ya que cabe dentro de lo probable que a raíz de la existencia de una población cercana en las inmediaciones del templo, una vez que el área sagrada no cumple las mismas funciones religiosas, el lago fuera utilizado a modo de basurero. Por otro lado, la acción posterior de los *felakhim*, que claramente destruyeron parte de los restos arquitectónicos del antiguo poblamiento que todavía

¹⁴⁶ Es el único fragmento de este tipo de cerámica importada de mesa de Época Romana encontrado en Medamud. Cf. Capítulo 3.3.8.

¹⁴⁷ Sobre esta extraña pieza véase el catálogo de la cerámica romana.

continuaba en pie en el siglo XVIII, desperdigaran parte de los materiales circundantes y una cantidad no desdeñable callera al lago.

Finalmente debemos de indicar que, si bien no podemos datar el lago gracias a la cerámica por las razones evidentes que se desprenden del relato de la excavación del mismo, hay que poner en sintonía este lago con otras estructuras de igual naturaleza descubiertos en otros templos del área tebana, como es el caso del lago de Tod¹⁴⁸. Ello nos lleva a confirmar la datación en torno a finales de la Época Ptolemaica o comienzos de la Época Romana.

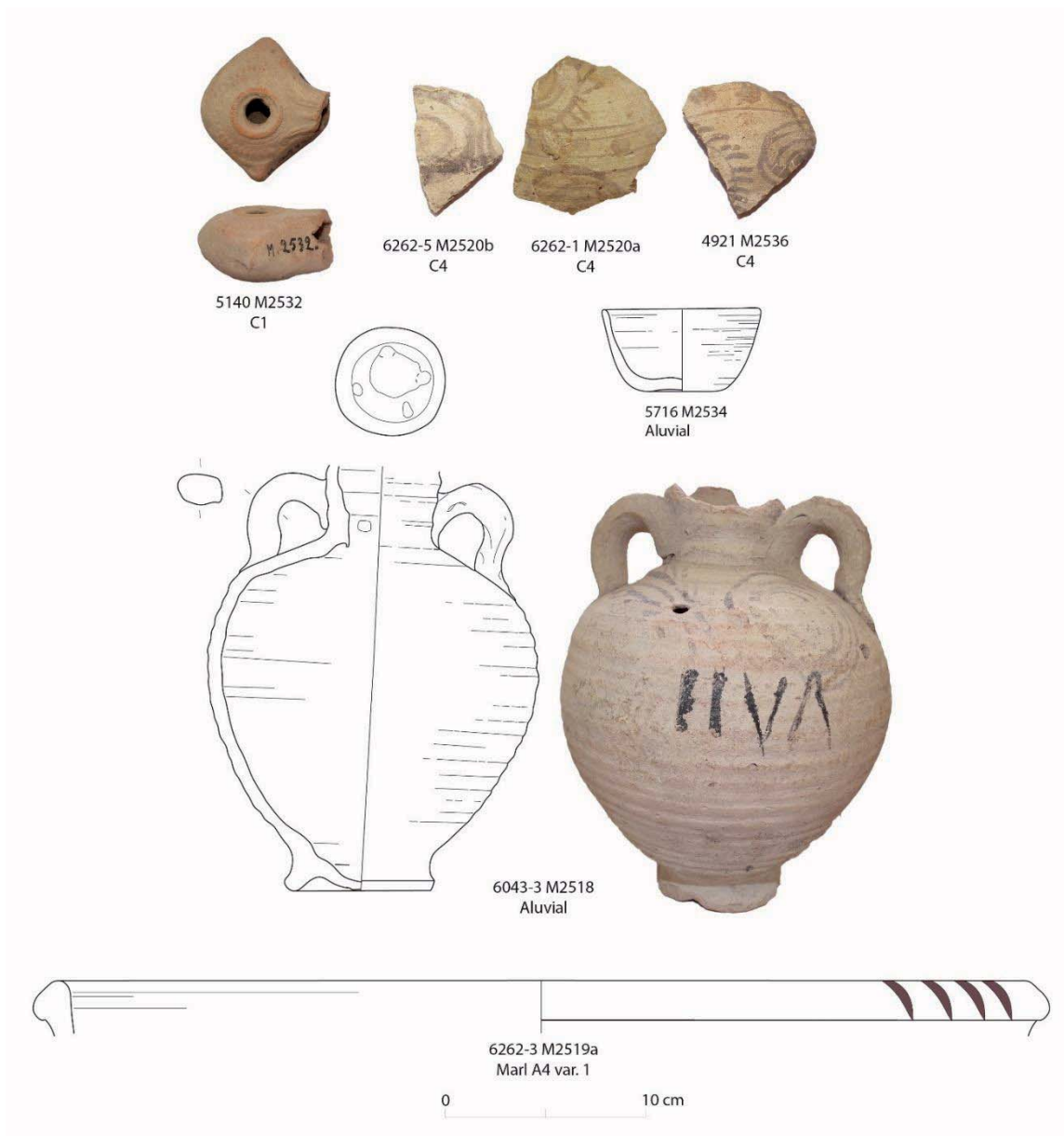


Fig. 22. Piezas cerámicas de la excavación del muro este del lago, capa superior.

¹⁴⁸ LECUYOT, PIERRAT 2004, p. 469-475

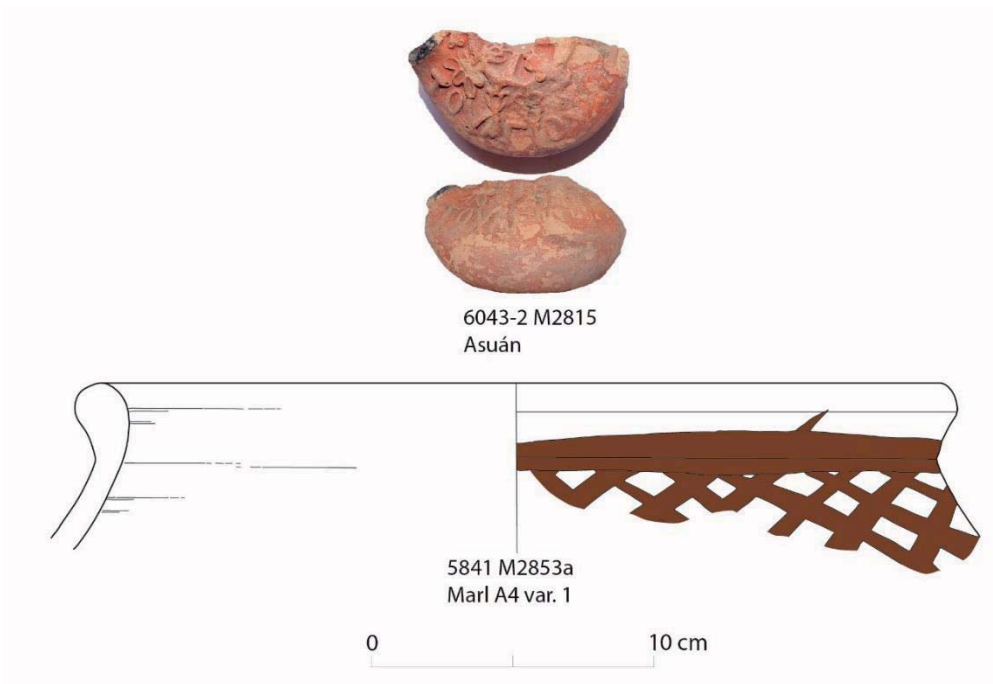


Fig. 23. Piezas cerámicas procedentes de la excavación del muro oeste del lago.



Fig. 24. Piezas cerámicas encontradas en la excavación del muro sur del lago.

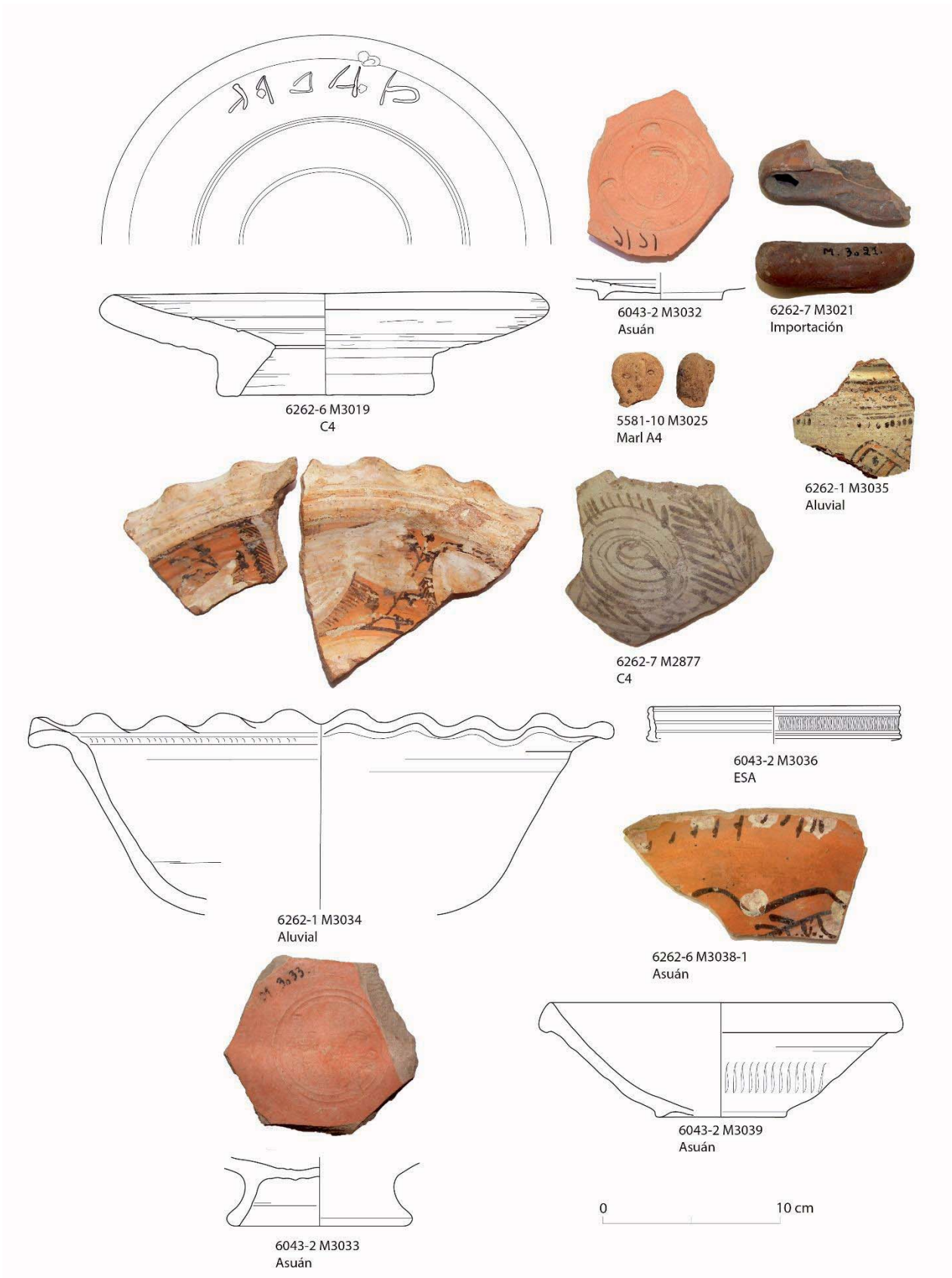


Fig. 25. Piezas cerámicas procedentes de la excavación del lago a nivel -4 metros.

2.1.2.4. El pozo

El pozo situado al sureste del templo fue probablemente la única construcción que continuó más o menos intacta desde el abandono del culto pagano en el templo de Medamud, y tras la instalación del poblado bizantino en las inmediaciones del recinto sagrado. Según Bisson, es probablemente al comienzo de la época islámica y tras el abandono de la población, cuando éste pozo comenzaría a rellenarse de tierra.

El centro de este pozo se sitúa aproximadamente a la misma distancia del templo que del muro sur del recinto de Augusto. Esto es: a 27 metros del muro del recinto, a 26.80 del templo y a la altura aproximadamente de la pequeña puerta en el muro sur del templo¹⁴⁹. Este pozo está construido en espiral, forma muy habitual en Egipto. Compuesto por un círculo exterior de 5.25 m. y un círculo interior de 4.35 m. Sus muros están contruidos con bloques de arenisca, tallados en curva para adaptarse mejor a la forma en espiral. Las hiladas superiores se conservaban hasta una altura de +1.50 m. sobre el nivel del suelo del templo. Aproximadamente a cota -1 m., en el lado sur, se encontraba la entrada del pozo entre dos hiladas de bloques situadas de manera bastante irregular. Dos escaleras se sumaban a esta entrada, una procedente del norte y la otra del sur. Estaban contruidas sin cimentaciones de ninguna clase. Los bloques de arenisca reposaban directamente sobre la tierra de relleno. En el interior del pozo se encontraba también una escalera adosada al muro para permitir descender hasta el nivel del agua.

Frente a la entrada del pozo se situaba un muro construido con ladrillos cocidos, del cual sólo se conservaban dos hiladas. Según Bisson debía de realizar una función de contención de la tierra para que ésta no cayera en el pozo, no obstante, el egiptólogo no da más detalles de este muro y su interpretación parece totalmente subjetiva.

La excavación del interior del pozo descendió hasta -3 metros con respecto al nivel del templo, nivel en el cual el agua no permitía continuar. De esta excavación no destaca ningún objeto cerámico, y sólo menciona un pequeño fragmento de estatua grecorromana en arenisca. A su alrededor fueron descubiertos numerosos restos cerámicos asociados por el egiptólogo al poblamiento bizantino, que serán enumerados a continuación.

¹⁴⁹ Cf. Plano 7, mitad derecha.

2.1.2.5. «*Restes du village copte-byzantin au sud du temple*»

Instalaciones 1-19.

La excavación de todas las estructuras y construcciones que acabamos de enumerar, permitió descubrir numerosos restos de muros construidos en ladrillos cocidos o bloques reaprovechados del templo, que Bisson relacionó con la población bizantina que se implantó en el templo y su recinto, una vez que el culto pagano fue abandonado. Según sus cálculos y observaciones, debió de producirse entre el siglo IV y el siglo VI d. C.

Los distintos espacios o estructuras fueron nombrados en esta ocasión con números sucesivos del 1 al 19. Los números siguieron el ritmo de los obreros de Bisson, partiendo de un punto al norte del muro sur del recinto de Augusto y al oeste del templo de las ofrendas divinas. Este mismo orden seguiremos aquí, con una pequeña descripción de los restos encontrados en cada unidad y los materiales cerámicos que se conservaron respectivamente.

- Instalación N° 1:

Consistía en un pavimento de 3.25 m. de ancho por 1.60 de largo, de forma rectangular y construido con ladrillos cocidos. Se encontraba a nivel +1.20 con respecto al suelo del templo. Su lado este se apoyaba sobre un muro de ladrillos de adobe que se emplazaba paralelamente al muro oeste del templo de las ofrendas divinas, exactamente a 2 metros de éste. En este espacio se encontraron las cerámicas M2489-M2496¹⁵⁰, y algunos fragmentos de vidrio azul.

Según la cerámica encontrada, podemos concluir que en ningún caso se trataba de una construcción bizantina, sino de una edificación probablemente relacionada con el área auxiliar del templo a comienzos del Alto Imperio Romano, ya que todas las piezas a excepción de una corresponden a los dos primeros siglos de nuestra era. La excepción es un fragmento de gran contenedor decorado que podemos datar entre finales de la dinastía XIX y el IIIPI, que está en consonancia con otros fragmentos también

¹⁵⁰ El número M2496 corresponde a una moneda de bronce que según indica el inventario pudiera ser Romana, aunque no se muestra descripción ni croquis. No obstante concuerda con el resto de objetos encontrados en este área.

encontrados en este sector¹⁵¹, y que pudieron proceder de los hornos cerámicos del sector suroeste o más probablemente de sus sucesores situados con toda probabilidad en sus alrededores.

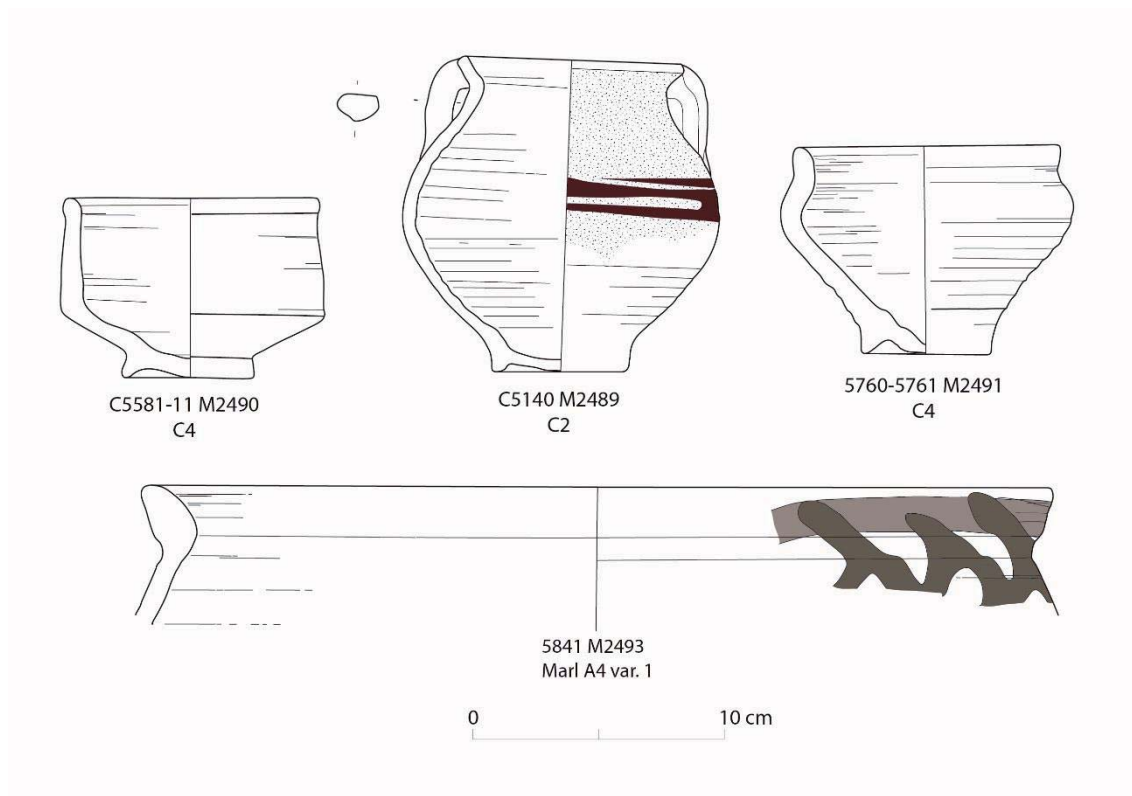


Fig. 26. Chambre N° 1.

- Instalación N° 2

Básicamente se componía de un espacio o “habitación” adosada a la cara interior norte del muro sur del recinto de Augusto. Por tanto en la zona trasera del templo de las ofrendas divinas. Sus dimensiones completas no se conocen ya que no se excavó en su totalidad, pero contaba al menos con 1.55 metros de ancho. Es decir, formaba un pequeño espacio que sin embargo y a la luz del dibujo del plano de Bisson, debía de continuar en dirección norte, convirtiéndose en una estructura más larga y que

¹⁵¹ 5581-15 M2493d, encontrado en la instalación N° 8; 5841 M2853a, encontrado en el lago; y 5841 M2480a, encontrado en el espacio “e” del templo de las ofrendas divinas. Esta concomitancia de fragmentos asimilables a la misma tipología reafirma nuestra hipótesis de que debían de proceder de algún área de producción cerámica muy cercana.

probablemente no correspondía con un espacio de hábitat. Sus muros, cuya base se encontraba a cota +1.50, estaban contruidos con ladrillos de adobe y medían de ancho entre 45 y 40 cm. En este espacio se encontraron varias cerámicas y lucernas con los números M2497-M2499, M2450bis-M2459bis. De todos estos objetos sólo se conservan tres piezas, que en esta ocasión nos indican que o bien se trataba de una estructura de Época Bizantina, entre el siglo IV y el siglo VII d. C.¹⁵², o bien niveles de esta época conteniendo estos materiales que recubrían los muros de adobe. En cualquier caso, debemos de poner en relación estos muros perpendiculares al muro del recinto de Augusto, con los otros muros englobados en la instalación siguiente N° 3.

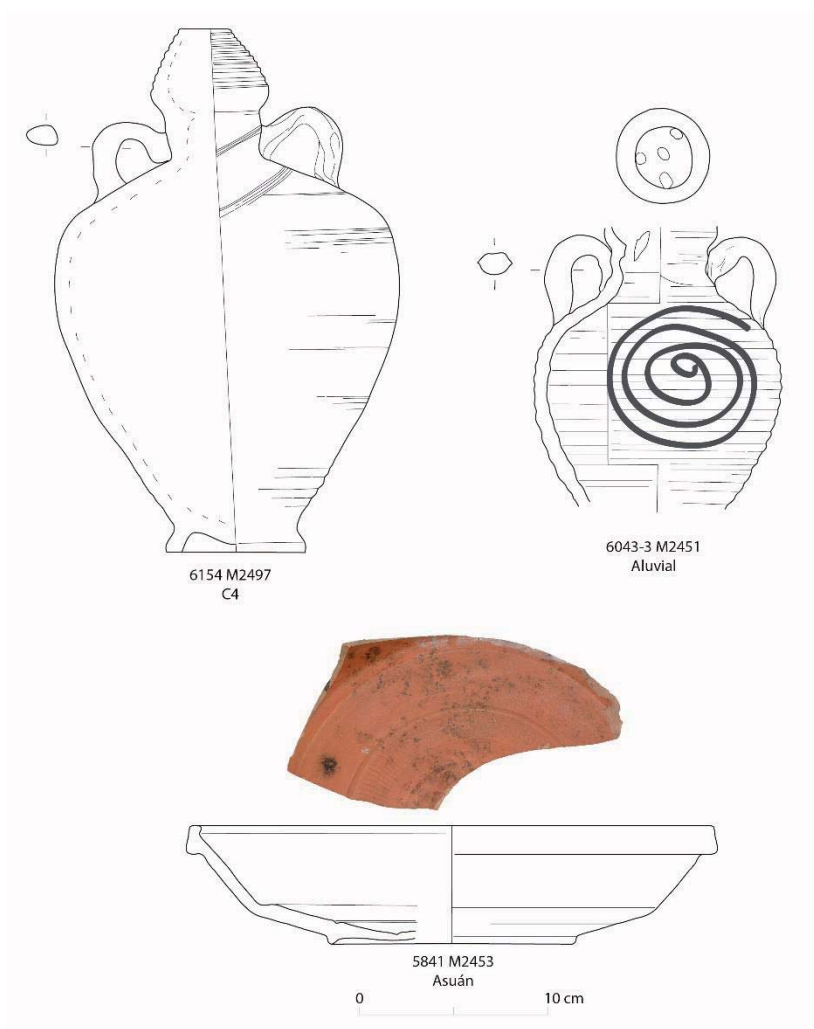


Fig.27. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación N° 2”.

¹⁵² Cf. Catálogo de la cerámica bizantina.

- **Instalación N° 3**

Consistía en un espacio igualmente adosado al muro sur del recinto de Augusto, que en este caso contaba con un pavimento formado de ladrillos de adobe a una cota de +0.70 m. Su muro este, el único conservado hasta la cota +2.10 m., estaba igualmente construido en ladrillos de adobe.

El hallazgo más numeroso fue un tipo de “panes hechos a mano”, según las propias palabras del egiptólogo, hechos de cerámica y con unas medidas que variaban entre 17x11 cm; 15x12 cm, o 13x8.5 cm¹⁵³. Por desgracia estas piezas no han sido conservadas y por tanto no podemos conocer las características de ellas. Por las palabras de Bisson, podemos deducir que serían algún tipo de molde de pan. No sabemos si de forma tubular o cónica, aunque por las medidas pensamos que pudieran ser de tendencia más o menos cuadrangular. Sin embargo, la constatación más importante hace referencia a que el hecho de que encontraran numerosos ejemplos de estos “hipotéticos” moldes de pan, probablemente indica que la estructura era de carácter doméstico o quizás de producción de ofrendas, dependiendo de la cronología. Lamentablemente, ninguno de los otros objetos encontrados en este sector fue conservado, y por lo tanto, no podemos proponer una datación aproximada. No obstante, las menciones contenidas en el inventario nos dan pistas para proponer algunas hipótesis. Para empezar, es posible que en las inmediaciones se encontrara una moneda de Época Ptolemaica¹⁵⁴. Esta misma datación es sugerida por un fragmento de cerámica barnizada en negro, según la misma fuente¹⁵⁵. Por otro lado el croquis de un cuenco de pared estriada y perfil muy próximo a 5760-5761 M4791¹⁵⁶, nos permiten avanzar también una datación entorno al Alto Imperio romano.

Como hemos señalado, estos muros y estructuras, así como los otros muros perpendiculares al muro de Augusto¹⁵⁷ y adosados a él, debemos de interpretarlos posiblemente como disposiciones arquitectónicas construidas, quizás, entre momentos previos al muro de Augusto y momentos contemporáneos o inmediatamente posteriores.

¹⁵³ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 60, n° M2460bis.

¹⁵⁴ Según el inventario M2461 se trataba de una moneda en bronce griega.

¹⁵⁵ N° M2467.

¹⁵⁶ Fig XX de la instalación I

¹⁵⁷ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, pl. I.

De hecho ya lo avanzaba Bisson al comienzo de la narración de sus trabajos en 1927¹⁵⁸. Esto no impide evidentemente, que en época posterior, fueran cubiertos por niveles de Época Bizantina, como lo demuestran los hallazgos de la instalación 2.

- **Instalación N°4**

En realidad, en esta ocasión no se encontraron muros o restos de construcción alguna y el n° 4 identificaba toda la zona excavada al exterior del muro de Augusto, tras el templo de las ofrendas divinas, que en realidad se circunscribe a una estrecha trinchera con el fin de reconocer la fachada de este muro. Es posible que esta trinchera no llegara a una gran profundidad y los hallazgos se hicieron a una cota de +0.60 m. De los objetos señalados por Bisson, a pesar de que sólo conservamos dos de ellos, es interesante indicar que a parte de algunos fragmentos de vidrio que a priori podrían datarse de la época romana o Bizantina, y un fragmento de “papel” quemado¹⁵⁹, la cerámica exhumada no parece indicar niveles muy tardíos. Y las dos piezas estudiadas corresponden al IPI o comienzos de la dinastía XVIII¹⁶⁰ y al IIIPI¹⁶¹, respectivamente. Por lo tanto, es posible que de nuevo Bisson excavara al menos parte de los niveles anteriores al muro de Augusto y que son cortados por éste. Niveles que quizás podíamos remontar al Reino Nuevo y el IIIPI.

¹⁵⁸ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 7.

¹⁵⁹ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 27. Desconocemos completamente la naturaleza de ese « papel » o incluso si el egiptólogo pudiera haber confundido un fragmento de papiro con papel quemado. En cualquier caso, es muy extraño que se hiciera referencia a un hallazgo así, a no ser que contuviera algún interés o que por el contrario la escasez de materiales le hiciera nombrar lo.

¹⁶⁰ Se trata de la jarrita en miniatura 5140 M2480, fabricada en Marl B, que Bisson confundió con una lucerna “de forma alta”. Cf. Capítulo sobre la cerámica del IPI.

¹⁶¹ Se trata de un fragmento de figurilla femenina relacionada con la fertilidad y que son abundantemente encontradas en contextos templarios. Cf. Catálogo de figurillas.



Fig. 28. Cerámicas encontradas en la instalación n° 4.

- Instalación N° 5

De igual forma, este sector no conservaba ningún tipo de estructura, pero la acumulación de ciertos objetos hallados durante la excavación, llevaron a Bisson a otorgarle un número independiente. Se trata de un sector próximo al muro este del templo de las ofrendas divinas. Allí se encontraron múltiples fragmentos de cerámica cuya horquilla cronológica abarca desde la dinastía XVIII hasta el siglo VII d. C. Los más tardíos son algunos ejemplos de platos del *Grupo O* o sigillata egipcia fabricada en Asuán¹⁶² con decoraciones impresas en sus fondos. De Época Romana destaca una de las crátera posiblemente fabricada en Medamud con decoración vegetal y un cuenco también fabricado localmente¹⁶³. Debemos remarcar que los fragmentos más antiguos, correspondientes a las dinastías XVIII-XX¹⁶⁴, fueron encontrados a partir de un nivel más profundo que según el inventario de la excavación se situaba a +0.50 m.

¹⁶² Véase capítulo sobre la cerámica bizantina.

¹⁶³ Véase capítulo sobre la cerámica romana.

¹⁶⁴ 5841 M2495-3; 5841 M2495-2; 6043-2 M2495-1. Véase capítulo sobre la cerámica del RN y el IIIPI.

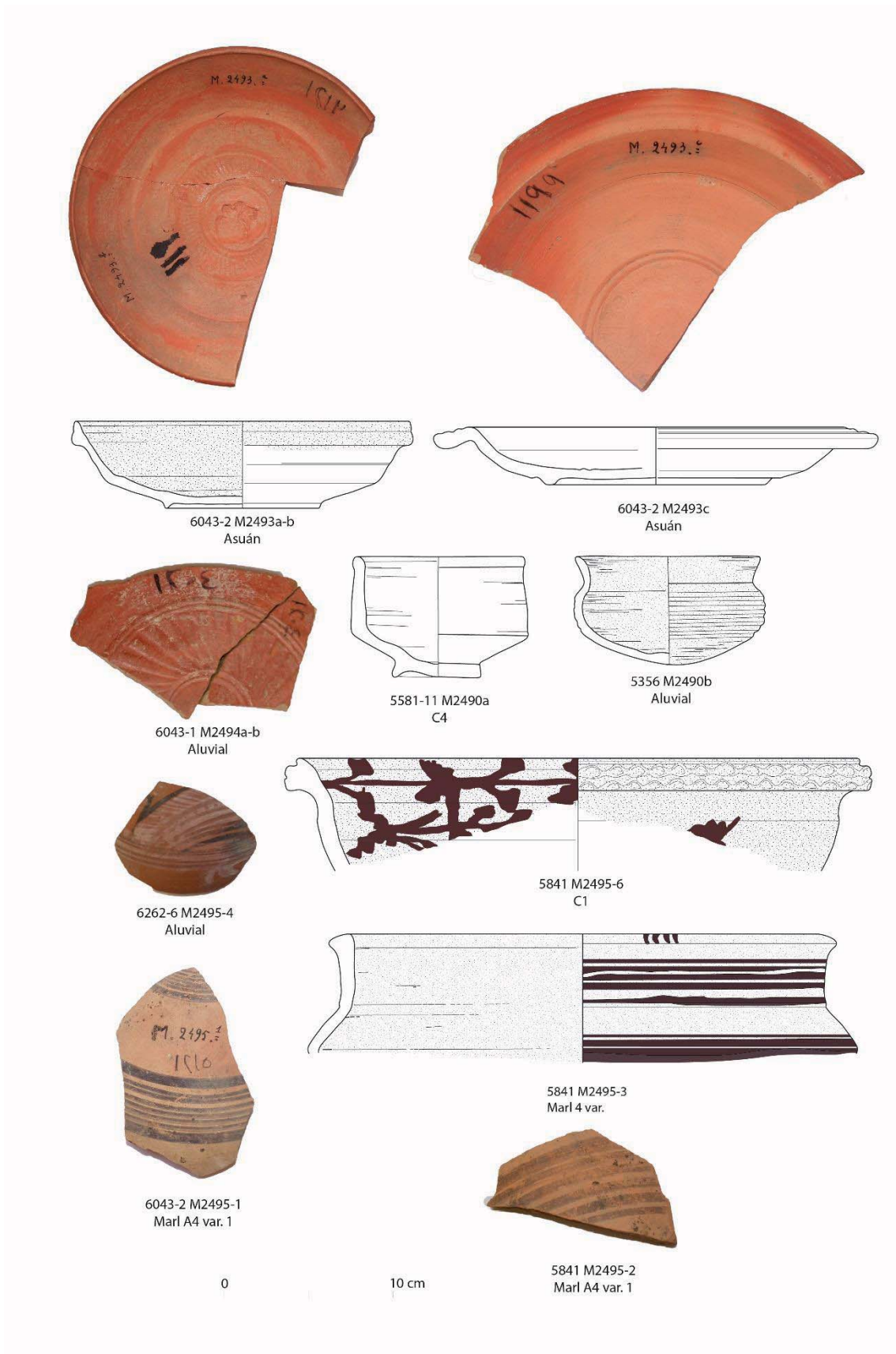


Fig. 29. Piezas cerámicas pertenecientes a la “Instalación N°5”.

- **Instalación N° 6**

La instalación N° 6 designó primeramente el lugar donde se encontró un gran soporte de *zir* u hornillo (M2454ter¹⁶⁵), el cual apareció prácticamente completo. Estaba caído pero todavía contenía dos lebrillos¹⁶⁶ colocados en sus orificios. Junto a esta pieza se hallaban principalmente cuatro lucernas completas, y otros fragmentos cerámicos bien datados en Época Bizantina, entre los siglos VI y VII d. C.

En este caso, si bien no contamos con estructuras o construcciones que nos permitan asociarlo a un ambiente de hábitat o de otra clase, los objetos encontrados invitan a pensar que en este área existían restos domésticos de la última población del sitio, que quizás de nuevo fueron revueltos y mezclados a raíz de la acción de los *sebakhim* en busca de ladrillos de adobe.

¹⁶⁵ Véase capítulo de la cerámica bizantina.

¹⁶⁶ M2455 y M2456.



Fig. 30. Piezas cerámicas de la “instalación N° 7”.

- **Instalación N° 7**

Comprende el espacio creado por los muros de arenisca que formaban una especie de “habitación” junto a la escalera o la rampa que daba acceso al templo de las ofrendas divinas, pero en principio sólo su capa superior a cota +1.25 metros. De nuevo parece que no se encontraron más estructuras arquitectónicas asociadas y Bisson enumera una serie de hallazgos hechos en esta zona que se componen básicamente de algunas lucernas fragmentadas y otros fragmentos de cerámica, todos ellos datables de Época Bizantina¹⁶⁷. Otros de los fragmentos corresponde a un plato o cratera decorada con dibujos de peces y fabricada en Medamud, la cual puede datarse a comienzos del siglo I o siglo II d. C.¹⁶⁸. Otro hallazgo viene a confirmar un posible nivel de comienzos del Alto Imperio romano, ya que el inventario nos informa que se encontró una moneda romana en el mismo lugar.

¹⁶⁷ 6262-5 M2487e, 5140 M2489, 6262-7 M2490, y 6262-7 M2485.

¹⁶⁸ 5841 M2487b. Véase capítulo de la cerámica romana.



Fig. 31. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación N° 7”.

- **Instalación N° 8**

En este caso, se conservaba un pequeño pavimento formado por ladrillos cocidos, de 1.45 metros, por 0.75 metros, a nivel +1.30 metros con respecto al suelo del templo. Éste se situaba al oeste de la esquina noroeste del templo de las Ofrendas divinas y desgraciadamente no conservaba ningún otro rastro de muro o estructura. Sólo podemos destacar un único ladrillo de adobe, que además se encontraba fuera de su posición original, y portaba impreso el cartucho del faraón Menkheperre (M2500). Bisson no informa que en el interior del templo se encontró otro ejemplo (M2549)¹⁶⁹. En ambos casos es evidente que nos encontramos ante un tipo de reutilización y en ningún caso corresponden a algún tipo de estructura a la cual podamos asociarlos.

Toda la cerámica conservada corresponde a fragmentos decorados de finales del Reino nuevo o comienzos de la dinastía XXI. Sin embargo no podemos asociarlos, lógicamente, con el pavimento en ladrillos cocidos y debemos de explicar su situación respecto a un nivel inferior sobre el cual se situaba el pavimento. Así mismo, podemos quizás relacionarlos con la producción cerámica surgida de los hornos del sector suroeste, pero es probablemente más factible proponer que correspondan a desechos de producción de otro sector alfarero de Medamud, que pudo continuar la producción desde finales del RN¹⁷⁰.

¹⁶⁹ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 72 y fig. 49.

¹⁷⁰ Cf. Capítulo 2.1.5.

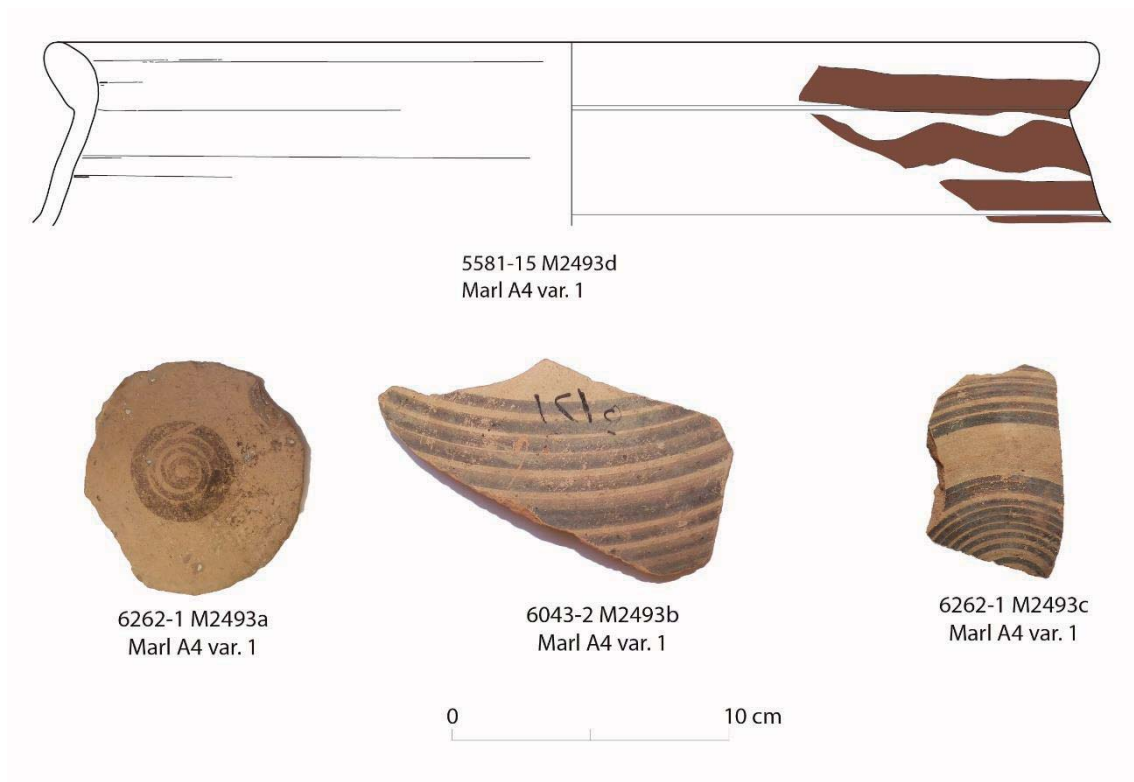


Fig. 32. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación N° 8”.

- Instalación N° 9

Esta instalación se componía por una cubeta, según Bisson de un baño, situada entre el lago y el templo de las ofrendas divinas. Estaba construida con ladrillos cocidos con el interior recubierto de yeso blanco y sus muros contaban con un espesor de 15 cm. Su ancho interior era de 98 cm y su largo aproximado conservado de 1.20 metros. El fondo de esta cubeta, también formado por ladrillos cocidos, formaba una pequeña pendiente descendiente de sur a norte de 10 cm. La salida de agua al parecer se realizaba por una abertura rectangular de 10 cm de altura por 7.5 cm de ancho, practicada en la parte baja del muro norte. La altura máxima de esta estructura llegaba a la cota +0.40 metros. En el interior se encontró un solo objeto, una especie de vaso con la base formada por tres pequeños pies (E12947 M1873), del cual no hemos encontrado ningún paralelo. Pero por su pasta, correspondiente a la producción de Asuán, y su tratamiento de superficie, un engobe rojo espeso y brillante, podemos asociarlo con las cerámicas del Grupo O de Época Bizantina¹⁷¹. También en su proximidad, según nos

¹⁷¹ CF. Capítulo de la cerámica de Época Bizantina.

informa el inventario, se encontró un fragmento de plato decorado de comienzos de la Época Romana (5841 M2512a) y el fragmento de una lucerna de imitación griega de Época Helenística. Así como en el espacio entre esta estructura y el muro norte del templo de las ofrendas divinas, se hallaban las cerámicas M2516-M2517, de nuevo de época Alto Imperial.

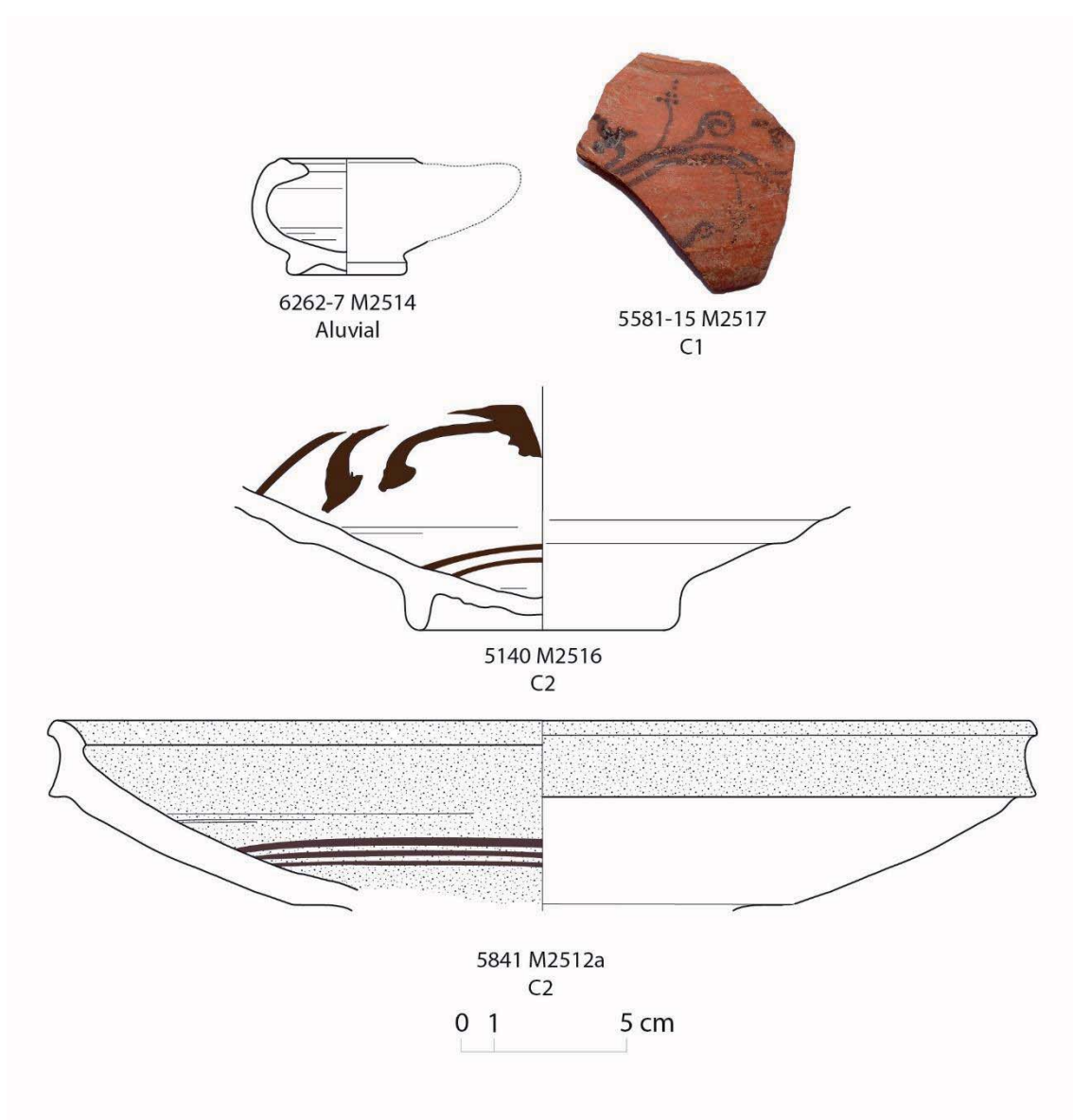


Fig. 33. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación N° 9”.

- Instalación N° 10

En esta ocasión se componía principalmente de una gran construcción situada al oeste del lago, contra su esquina Noroeste, a nivel +0.90 m, de la cual se conservaban un muro de piedras reutilizadas del templo. Este muro se conservaba en sus lados este, norte y sur, pero no su lado oeste. Su interior contaba con un pavimento construido con ladrillos cocidos.

En la excavación se vieron algunos fragmentos cerámicos (6043-2 M822a, 5581-5 M2822b y 6262-3 M2821a) y una lucerna (E13006 M2817) que indican una datación en torno al siglo V o VII¹⁷².

Debemos de añadir además que en 1930 se continuó la excavación de esta construcción en su lado oeste y los otros objetos allí encontrados confirman esta datación aproximada¹⁷³.

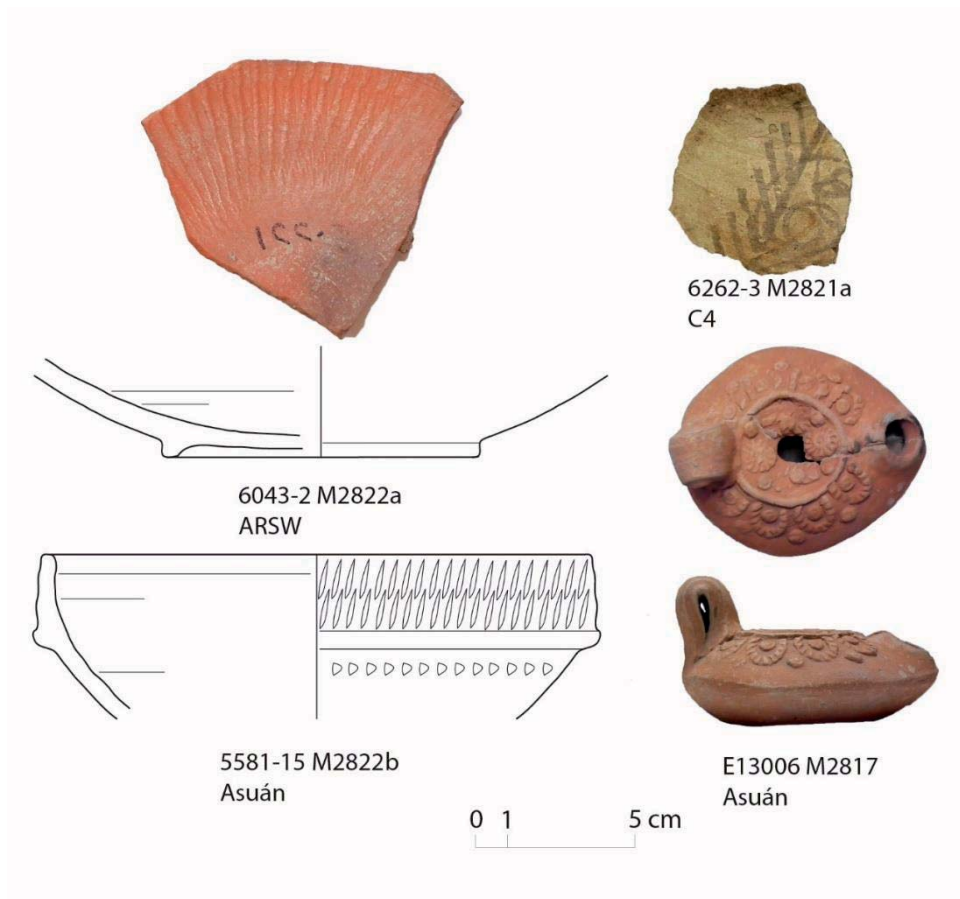


Fig. 34. Piezas cerámicas encontradas en la "Instalación 10".

¹⁷² Cf. Capítulo de la cerámica bizantina.

¹⁷³ Cf. Capítulo 2.1.5

- **Instalación N° 11**

Se ubicaba entre el lago y el templo, y se componía de un segmento de pavimento en ladrillos cocidos a nivel +0.50 m. De los objetos encontrados alrededor de este pavimento, sólo se conservan dos piezas que nos sitúan en Época Bizantina, quizás entre el siglo V y VII d. C., pero la carencia de más elementos no nos permite asegurar esta datación para esta área.

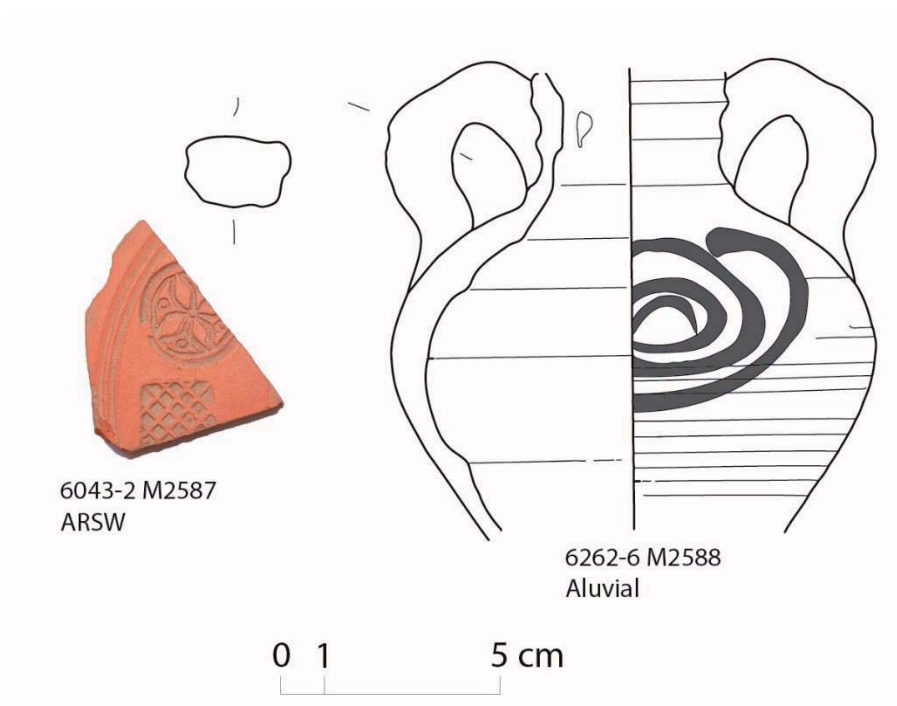


Fig. 35. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación 11”.

- **Instalación N° 12**

Este fue el único sector en el cual se halló una edificación que conservaba sus cuatro muros. Gracias a este mínimo estado de conservación se comprobó que era una edificación cuadrangular de 5.50 metros de lado que se encontraba a nivel +0.50 metros con respecto al templo. Sus muros tenían un espesor de 50 cm, menos el lado oeste que medía 60 cm, y estaban contruidos con bloques reutilizados y procedentes del templo, y otros bloques de procedencia desconocida como varios de la época de Akhenaton¹⁷⁴.

¹⁷⁴ BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 31 y p. 50. M3137.

La entrada se emplazaba sobre el lado sur. En el lado este, en el interior, se encontró una especie de nicho que sobresalía un poco hacia el interior.

El único objeto de cerámica encontrado en su interior fue una lucerna de forma rectangular con el relieve de un rostro y que pudiera datarse entre el siglo V y el VI d. C.¹⁷⁵.



Fig. 36. Piezas cerámicas encontradas en la “Instalación 12”.

- Instalación N° 13

Se encontraba al este de la construcción precedente y presentaba la misma orientación y alineación, siendo ambas paralelas, aunque en este caso su estado de conservación era mucho más deficiente, faltándole parcialmente sus muros este y norte. Así mismo, se encontraban las dos al mismo nivel topográfico, +0.50m. con respecto al suelo del templo. En su espacio se encontraron dos fragmentos de muro en ladrillos cocidos paralelos, a una distancia de 70 cm, de importante espesor según las palabras de Bisson. Los describe como si pertenecieran a la misma estructura, pero según el plano de la memoria (Plano 7) se encontrarían a una cota de -0.35, por lo que pertenecen a una

¹⁷⁵ HAYES 1980, pl. 56, N° 483.

fase anterior a esta instalación. A la misma fase anterior correspondería un círculo configurado con ladrillos cocidos que se dispone bajo la esquina suroeste de la instalación 13 y que se localizaban igualmente a -0.35 m.

La excavación del interior de esta instalación aportó numerosos hallazgos, de entre los cuales sólo conservamos dos piezas cerámicas, ambas fabricadas en Asuán. Se trata de una lucerna y un fragmento de figura femenina orante. Ambas pueden ser datadas entre los siglos IV y VI d. C.¹⁷⁶.



Fig. 37. Piezas cerámicas encontradas en la "Instalación 13".

- Instalación N° 14

En este caso se trataba de un pequeño espacio de 1.60 m. de largo por 0.90 m. de ancho a nivel +0.98 metros y del que sólo se conservaba un muro y sus esquinas, compuesto por grandes bloques de piedra reutilizados. De entre estos bloques, pudieron

¹⁷⁶ Cf. Capítulo sobre las lucernas y sobre las figurillas.

recuperar un pedazo de altar que por su inscripción en griego, a pesar de su estado muy fragmentado, puede permitírnos datarlo en Época Grecorromana. Justo al norte de esta estructura se conservaba también el suelo de una puerta compuesto por un gran bloque de caliza a cota -0.40, por tanto perteneciente quizás a una construcción anterior.

Al parecer, ningún objeto cerámico fue de la suficiente consideración para Bisson, ya que no se recoge mención alguna ni en la memoria de 1928 ni en el inventario original de la excavación, por lo que no podemos aportar más datación que la avanzada a través del fragmento de altar.

- **Instalación N° 15**

Se trata de otra estructura de similares características de la precedente, en la cual sólo se conservaban dos muros formando ángulo. Estos muros de hasta una altura de 70 y 75 cm, delimitaban a su vez con un fragmento de pavimento construido con ladrillos cocidos a nivel +0.50 m.

De nuevo no se menciona ningún fragmento cerámico. Sin embargo, bajo el pavimento fue encontrada una estatuilla de bronce de Osiris (M3044). Estas estatuillas aparecieron en distintos puntos del templo, y en la mayoría de los casos responden a pequeños escondrijos de elementos votivos, que fueron quizás enterrados en Época Grecorromana. Por lo que proponemos esta misma datación la presente estructura.

- **Instalación N° 16**

Se basaba únicamente en una gran jarra de almacenaje o *zir*, junto a algunos restos de muros conservados a la misma cota que el suelo del templo. En esta ocasión se mencionan dos fragmentos de cerámica de los cuales todavía se conserva uno, 5581-15 M3043, pero por desgracia se trata de un fragmento informe de plato. No obstante se trata de una importación de *African Red Slip Ware* con decoración de ruletila, que al menos nos permite proponer una datación de Época Bizantina, quizás entre los siglos V y VI d. C.

- **Instalación N°17**

Se componía únicamente de un bloque rectangular de caliza que Bisson consideraba su lugar original. Se encontraba a nivel entre -0.35 m y -0.30 m. y además parecía pertenecer a un nivel anterior a Época Grecorromana. Posiblemente, su impresión de que pertenecía a una época anterior, se debió a que en ese lugar fueron

encontrados ocho fragmentos cerámicos decorados con flores, líneas azules, negras y rojas, motivos típicos de la dinastía XVIII. Lamentablemente, nosotros no hemos encontrado ninguno de estos fragmentos¹⁷⁷, y cabe la posibilidad de que fueran apartados para su estudio posterior por alguno de los colaboradores de Bisson, junto con otros muchos fragmentos decorados que no logramos localizar. En cualquier caso, el estado bastante aislado de este bloque y estos fragmentos cerámicos no permiten relacionarlo con ninguna estructura anterior o posterior que pudiera ayudar a su interpretación y datación.

- **Instalación N° 18**

Se reduce a una jarra de tipo *zir* que se encontró al oeste de la estructura anterior a nivel +0.50 m, y muy por encima del nivel que presentaba el bloque descrito. Junto a esta jarra fueron descubiertos varios objetos cerámicos de los cuales solo se conserva 5841 M3081. Un fragmento de cuenco carenado que pudiera ser datado desde finales de la dinastía XVIII a la dinastía XX. No obstante, en el inventario también se nos informa de que se encontraron dos lucernas, por lo tanto es posible que se conservaran niveles también de Época Grecorromana o Bizantina.

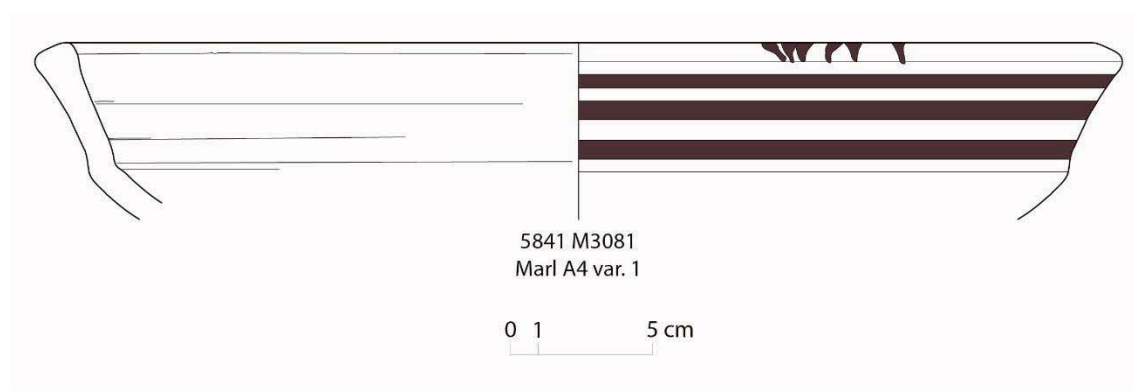


Fig. 38. Cerámica encontradas en la “Instalación 18”.

- **Instalación N° 19**

Comprendía dos construcciones al oeste del pozo y a nivel +0.72 metros, consistentes en un fragmento de muro construido con bloques de arenisca y de trazado circular, y los restos de un pavimento de ladrillos cocidos.

¹⁷⁷ Quizás alguno de ellos son los fragmentos clasificados en el grupo 18 del capítulo dedicado a la cerámica del Reino Nuevo, y que no conservaban el número de inventario.

No se conserva ninguna de las cerámicas allí recuperadas. Pero por el inventario sabemos que al menos se encontró una lucerna “*Frog type*”, que suelen estar datadas en Época Grecorromana y se documentan hasta el siglo V d. C. Este hallazgo, sumado a que no fue encontrado ningún fragmento cerámico con decoración de Época Bizantina, invita a pensar que se trataba de estructuras contemporáneas del último templo de Montu. No obstante, la escasez de datos no nos permite afirmarlo con seguridad.

2.1.2.6. El sondeo al sur del «*Tableau du taureau*».

El llamado por Bisson «*Tableau du Toureau*» se refiere en realidad al relieve de la estatua del toro de Montu que se observa todavía hoy en la pared sur del templo de Medamud, en su extremo este. Fue el lugar, externo al templo propiamente dicho, elegido por Bisson para encontrar el emplazamiento del templo del Reino Medio, que debía de coincidir con la puerta de Sesostri III encontrada en el mismo eje, pero en el interior del templo grecorromano. Este sondeo ocupó una superficie de 15.50 metros a lo largo de la pared sur del templo, en su mitad este. En cuanto a la profundidad, en la zona más cercana al muro sur del templo, se detuvieron a -1.33 m., donde comenzaba la arena de cimentación del templo grecorromano. Un metro más al sur, descendieron hasta -1.75 m. Pero a 4 metros más al sur sólo descendieron hasta -1m. Estas profundidades le parecieron más que suficientes a Bisson, ya que la plataforma de bloques calcáreos aparecida en el interior del templo y asociada al templo del Reino Medio, se encontraba a -0.80 m., por lo que el excavador no esperaba localizar ningún resto a mayor profundidad.

No se encontró indicio arquitectónico alguno in situ, a juicio de Bisson, con la excepción de una conducción de agua formada por bloques calizos, paralela a la pared sur del templo hasta su extremo oeste, en donde marcaba un ángulo de noventa grados hacia el norte.

Ninguno de los fragmentos cerámicos conservados de este sondeo indica tampoco nivel alguno correspondiente al Reino Medio u otro periodo posterior del templo de Montu. Por el contrario, todos corresponden a la Época Bizantina y en concreto a los siglos V y VI d. C., destacando una lucerna completa fabricada a molde en Asuán, con

motivos de aves y un fragmento de figurilla femenina de orante también fabricada en Asuán.¹⁷⁸

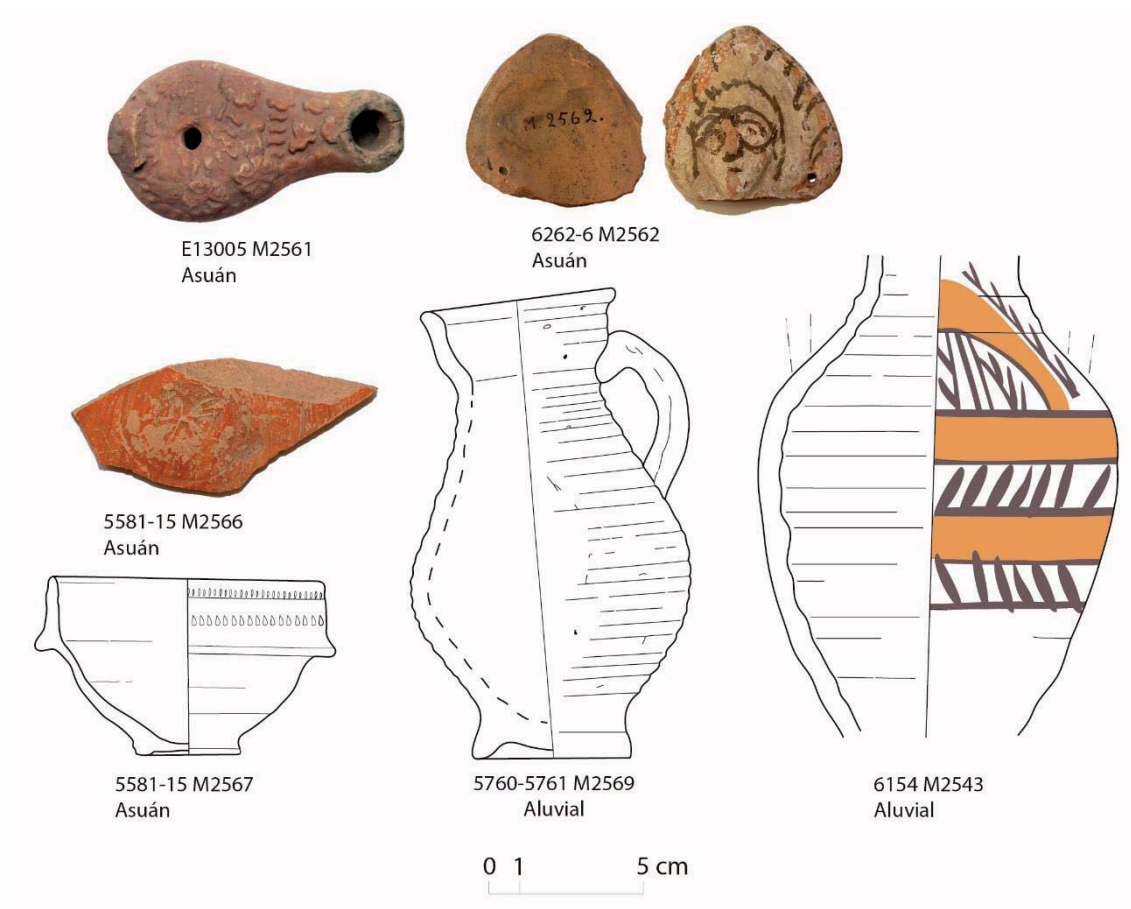


Fig. 39. Piezas cerámicas encontradas en el sondeo al sur del «Tableau du taureau».

¹⁷⁸ Véase los capítulos 3.3.9 y 3.3.11.

2.1.3.1 La excavación de los recintos sagrados sucesivos

Uno de los principales problemas que se intentó resolver en 1928 fue el de los recintos templarios sucesivos y la relación con las fases superpuestas de construcción que había sufrido el templo de Medamud. Para ello se excavó en distintos puntos alrededor del templo, y en especial al este, norte y sur de los restos conservados del templo greco-romano¹⁷⁹.

1. El muro del recinto Grecorromano.

El trazado del muro del recinto del templo cuyos restos aún estaban en pie, siempre fue una fuente de desconcierto para Bisson de la Roque. Las distintas asignaciones cronológicas dadas por el arqueólogo a estos muros llevan a la confusión incluso todavía hoy¹⁸⁰. En la actualidad sabemos que el trazado del último recinto del templo de Medamud se debe a Augusto, según una estela que se encontró durante las últimas campañas de excavación y que no ha sido publicada hasta el 2004¹⁸¹. Gracias a la estela se ha podido comprobar la longitud total de este gran muro y verificar que corresponde con el trazado del último muro del recinto de Medamud¹⁸². Sin embargo este muro fue siempre identificado por Bisson como muro ptolemaico, ya que asignaba a la dinastía lágida su construcción, sin reparar en que parte del templo de Medamud fue construido en Época Romana, por lo que la construcción del recinto en esta época era también plausible. Como se observa en repetidas ocasiones en el relato de sus excavaciones en Medamud, los prejuicios del egiptólogo a nivel histórico y cultural, dominaron y se reflejaron en múltiples proposiciones y conclusiones por él aportadas.

¹⁷⁹ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 7. Para una mejor comprensión de los trazados y orientaciones de los muros que vamos a tratar en las páginas siguientes, recomendamos consultar los planos 7, 9, 15 y 30.

¹⁸⁰ Véase por ejemplo ARNOLD 2003, p. 143, donde se muestra un plano representativo de las etapas supuestas de evolución del templo de Medamud y sus recintos. Sin embargo, se muestran parte de las etapas propuestas por Bisson e incorrectas, así como las proposiciones de Robichon y Varille mezcladas con las anteriores, sin que se pueda comprobar qué proposición es la correcta.

¹⁸¹ REVEZ 2004

¹⁸² Véase en el Plano 33, marcado con el N° 6, la traza observable de la esquina noreste del recinto construido por Augusto, que rebasa en una gran amplitud el recinto al norte del templo.

Por esta razón, observamos como Bisson describe los distintos recintos que va descubriendo como “anteriores a la Época Ptolemaica”, si considera que son previos a este último muro. Lógicamente esta definición conlleva consecuencia a nivel cronológico y arquitectónico, que sin embargo poco tienen que ver con la realidad arqueológica del yacimiento. En cualquier caso, en los párrafos siguientes intentaremos respetar al máximo las descripciones aportadas por Bisson con respecto a la excavación de estos recintos sucesivos, pero incluiremos nuestras propias hipótesis cronológicas a partir de los fragmentos cerámicos que se encontraron durante la excavación, así como los estudios arquitectónicos y arqueológicos actuales de recintos similares que permiten proponer cronologías distintas.

Comenzando por el único muro que se conservaba en superficie, es decir el muro de Augusto, su trazado se conocía desde el comienzo de las excavaciones en Medamud, ya que estaba indicada por la Puerta de Tiberio y la Poterna¹⁸³. Los restos de este muro de adobes eran parcialmente visibles en superficie y todavía hoy, aunque con dificultad, se puede observar una capa arcillosa procedente de los ladrillos de adobe desechos que sobresalen en esta zona. El trazado sur de este muro fue confirmado en 1927 con la excavación de ambas caras durante una longitud de 40 metros¹⁸⁴. La parte norte de este muro, sobre todo en su extremo oeste, no fue de fácil visualización ya que varias viviendas se encontraban muy próximas al templo e impedían la ampliación de la excavación en esa orientación.

El trazado este se determinó en 1928 con un sondeo entre dos casas próximas y habitadas que no pudieron ser derruidas para la continuación de esta excavación¹⁸⁵. En este sondeo se encontró, sobre una longitud de 8.50 metros, un muro en ladrillos de adobe de hiladas curvas de 5 metros de ancho, es decir, el mismo ancho que había sido descubierto en el trazado sur abierto en 1927. Mientras que el muro sur del recinto se emplazaba a 53 metros de distancia con respecto al muro sur del templo, el trazado este recién descubierto, se encontraba a 38 metros del muro este del templo. Así mismo, mientras que la base del muro sur se encontraba a 0 metros, es decir a la misma altura que el suelo del templo ptolemaico, el nivel de base del muro este se encontraba a -1.50 m. En el punto donde se realizó este sondeo, la altura de este muro no rebasaba la cota -

¹⁸³ Cf. Capítulo 2.1.5. y plano 11.

¹⁸⁴ Cf. capítulo 2.1.2.

¹⁸⁵ Plano 9, extremo superior, junto al muro en amarillo y Plano 33, N° 5.

0.25, es decir que se encontraba muy arrasado. Situación que probablemente había favorecido la instalación de casas actuales en sus inmediaciones.

Al este de esta porción de muro del recinto, se encontró perpendicularmente dos fragmentos de muros en ladrillos de adobe, de algún tipo de construcción posiblemente de hábitat, cuyas cimentaciones se encontraban a -1.50 m y apenas conservaban un metro de alzado. En un nivel un poco superior, a una cota de -0.10 m., se encontró los restos de otra construcción doméstica que se interpretó como de época copta. A pesar de que el lugar de este sondeo estaba más o menos centrado con respecto al templo, no se llegó a saber si este trazado de muro del recinto contenía una puerta, ya que la zona que se situaba en el eje del templo se encontraba bajo una casa habitada. No obstante, gracias a este sondeo se pudo comprobar que el largo de este recinto templario, de oeste a este, era de 172 metros.

También, gracias a este sondeo, se pudieron localizar otras estructuras adosadas o cercanas al fragmento de muro descrito. En concreto, en su lado este, se localizó un espacio construido en ladrillos cocidos a nivel -0.10¹⁸⁶ que contenía algunas cerámicas decoradas, así como en el lado oeste del muro, pero en este caso a una cota de -0.20 m. Destaca especialmente un fragmento de recipiente con engobe rojo y dibujos de aves en negro (M3429), así como dos fragmentos también con dibujos de aves, quizás gallos, entre plantas (M3430). Por último, otros dos fragmentos decorados con trazos y puntos sobre fondo rojo (M3431) completaban el conjunto¹⁸⁷ (Fig. 40).

A pesar de que estas cerámicas fueron catalogadas como de Época Bizantina, suponiendo por tanto que en esta época el poblamiento de Medamud llegaba hasta este extremo al este, en la actualidad podemos apuntar que si nos guiamos por estos hallazgos cerámicos, las estructuras eran todas contemporáneas o ligeramente posteriores al trazado del muro de Augusto, ya que las cerámicas con decoraciones de aves puede ser situado en época Alto Imperial. A estas cerámicas puede sumarse un fragmento de plato con decoración lineal en blanco y negro que encuentra paralelos en Asuán en una cronología próxima, aunque pudiera perdurar quizás en el siglo III d. C.¹⁸⁸

¹⁸⁶ En forma cuadrangular sobre el plano 9.

¹⁸⁷ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 25.

¹⁸⁸ Véase el capítulo sobre la cerámica romana.

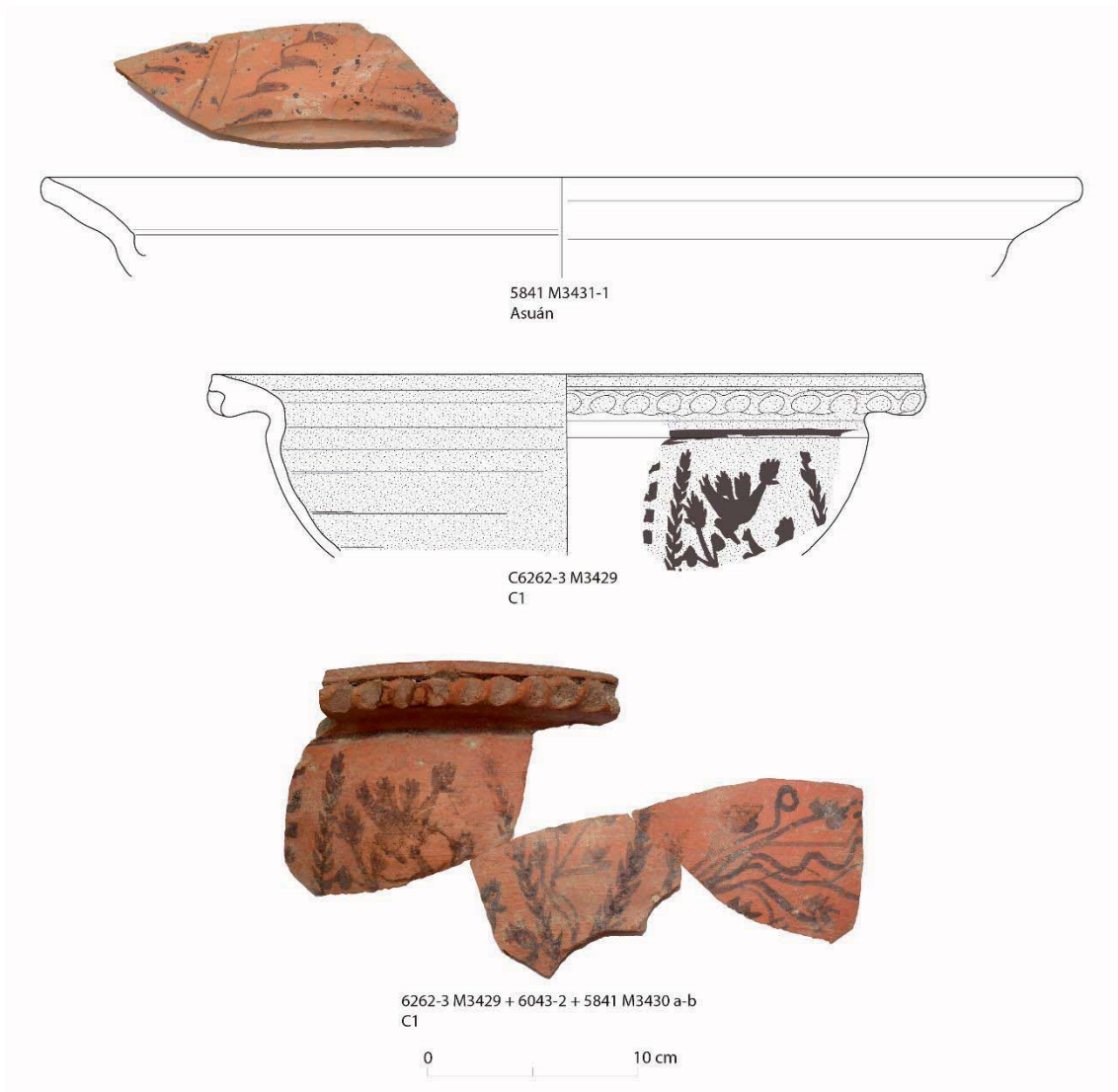


Fig. 40. Piezas cerámicas encontradas en las estructuras junto al trazado este del muro de Augusto.

2. El muro del recinto templario anterior a Augusto

La excavación de 1928 descubrió igualmente el trazado de otro muro del recinto al este del templo, que según su descubridor, era anterior al recinto del que acabamos de hablar (el recinto construido por Augusto) ya que su base se encontraba más baja y estaba arrasado al nivel del suelo del templo. Recordamos que dentro de la secuencia cronológica incorrecta que rige las conclusiones de Bisson, para este egiptólogo el templo y, por tanto su pavimento, eran básicamente ptolemaicos. Y todo lo que se encontrara a una cota inferior a este pavimento era anterior a la Época Ptolemaica, independientemente de su disposición estratigráfica, que “lógicamente” nunca se tuvo en cuenta.

Este nuevo muro parecía unirse con el muro sur de Augusto a 28 metros al oeste del muro este de Augusto. El trazado recién descubierto reveló a su vez un nuevo recinto templario, del cual se pudo descubrir tanto su trazado este como los ángulos norte y sur, hacia el oeste¹⁸⁹.

El ancho del muro variaba entre 5.70 metros y 6 metros a causa de los ligeros reentrantes y salientes propios de la construcción de este tipo de muros. Otro rasgo característico era la disposición de las hiladas de ladrillos de forma ondulante. Su base se situaba a una cota de -2.50 m. al norte y -2.10 al este, y estaba conservado hasta una altura entre -0.45 y 1 metro. Su trazado este pasaba a 4.50 metros del templo y al norte se situaba a 3.50 metros. Según Bisson, su trazado sur se encontraba destruido a causa de las construcciones posteriores que se habían situado en esa zona del recinto templario. No obstante, a la luz de los planos publicados, las fotografías y las descripciones, nunca llegó a quedar resuelto con claridad los distintos muros que pasaban por la zona sur¹⁹⁰. Calculó que sus dimensiones de norte a sur eran de 97.50 metros.

Contra la parte inferior de la cara exterior del muro este, en dos puntos diferentes se encontraron dos fragmentos de cerámica decorados en blanco, rojo, azul y marrón, generalmente datados en la XVIII dinastía (M3244 y M3689, Fig. 41-42) que por tanto hicieron pensar a Bisson que el muro recién descubierto debía pertenecer al templo de la dinastía XVIII. Debemos de señalar con especial importancia, que gracias al inventario de excavación, comprobamos que esta zona fue muy fructífera en hallazgos diversos y, sobre todo, en fragmentos cerámicos del RN atribuibles a la producción cerámica de Medamud. De entre ellos destaca otro fragmento de cuenco de la dinastía XVIII, localizado a nivel -2.50 metros bajo el nivel del muro y aproximadamente en la misma línea de la conducción de agua que atravesaba el muro este del templo (M3242).

¹⁸⁹ Cf. Plano 9, en color rosa.

¹⁹⁰ Véase por ejemplo el plano 15, donde parece superponerse los muros, aunque esto no se vea reflejado claramente en los restos arqueológicos de la zona sur.

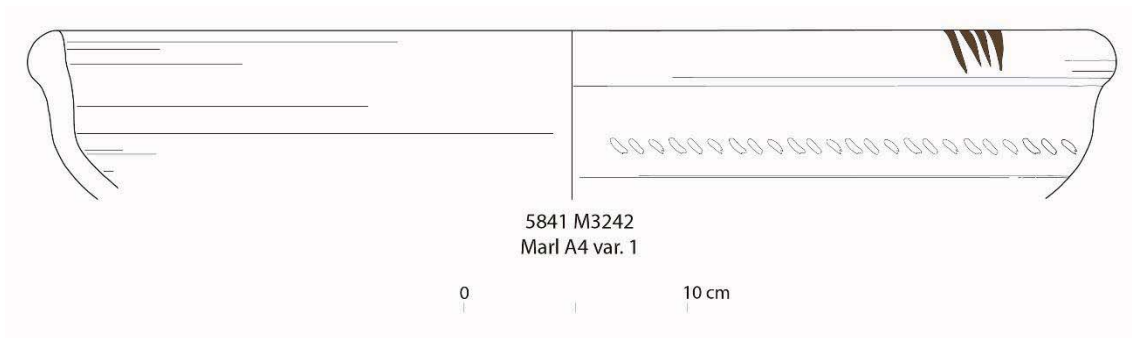


Fig. 41. Fragmento encontrado bajo el muro anterior a Augusto.

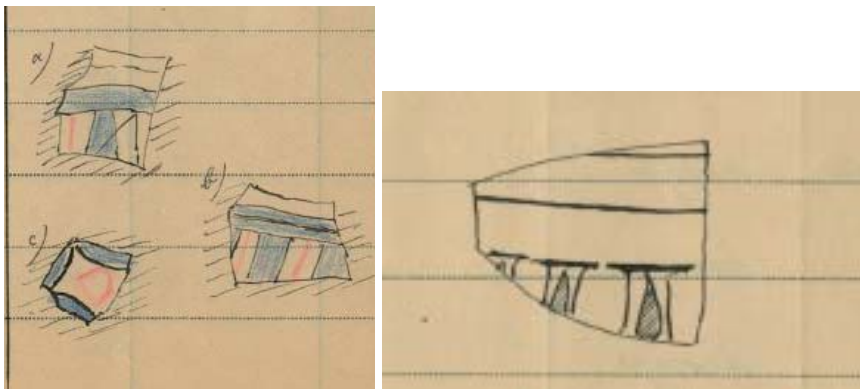


Fig. 42. Fragmentos decorados M3244 y M3689.

Este último fragmento cerámico mencionado, junto con otras cerámicas encontradas en la cara este, sobre todo en su mitad sur, muestran principalmente tres fases cronológicas distintas, así como contradicen las conclusiones cronológicas de Bisson. Por un lado, varios fragmentos más de cerámica de comienzos de la dinastía XVIII se suman a las cerámicas ya citadas, constatándose de esta forma que un importante nivel de esta cronología debía de situarse todavía en todo este extremo del recinto¹⁹¹. Por tanto, las cerámicas mencionadas por Bisson, no demostraban que este muro fuera del RN, sino que cortaba un extenso nivel de esta cronología, como lo demuestra el fragmento del cuenco que además se encontraba a una cota más baja que el nivel del muro.

¹⁹¹ Véanse en la fig. 42 y el capítulo 3.3.4. : 6262-7 M3775-17; 5581-15 M3775-24; 5841 M3437; 5841 M33775-19; 5841 M3775-22; 6263 M3966-10. Encontradas respectivamente entre enero y marzo de 1928 en el «*Déblai général de la face Est du mur Est d'enceinte antérieure à l'époque ptolémaïque*»; «*Couche supérieure, partie inférieure S.-E. de l'enceinte ant. À l'époque ptol.*»

Además, el hecho de que entre estos fragmentos encontremos al menos uno con signos de sobrecocción¹⁹², nos hace pensar en tres hipótesis para explicar la posible sucesión de fases en este sector, y relacionarlo con el resto del conjunto templario. Por un lado, cabe la posibilidad de que hubiera en este área o cercanos, más hornos de cerámica a parte de los encontrados en el sector suroeste¹⁹³. No obstante, Bisson en ningún momento menciona algún tipo de capa cenicienta como si hará en 1930 con los hornos de cerámica de la dinastía XVIII. Por otro lado, podríamos pensar que los desechos de producción llegaran hasta este extremo al este del recinto templario. Aunque teniendo en cuenta la distancia y que posiblemente desde al menos la dinastía XII, en el área al sureste del templo se localizaban más estancias del mismo, es difícil pensar que se tiraran allí los desechos de producción cerámica. Es más probable que en algún momento, quizás ya en época avanzada, ptolemaica o romana, se nivelara el terreno con parte de la tierra perteneciente a la colina de desechos cerámicos que sí que debió de existir al suroeste del templo.

Otras dos piezas nos sugieren que podía existir también un nivel de finales del Reino Nuevo o incluso el Tercer Periodo Intermedio¹⁹⁴. La siguiente fase cronológica la encontramos sólo representada por el borde de una marmita de época persa o comienzos de la Época Ptolemaica¹⁹⁵. No obstante debemos de insistir en el hecho de que sólo fueron conservadas las cerámicas decoradas, por lo que podrían haber existido uno o varios niveles diferentes de los aquí bien representados para los periodos entre el Reino Nuevo y la Época Romana. Efectivamente los primeros siglos de nuestra era están representados por algunas cerámicas decoradas con peces bien conocidas de Medamud¹⁹⁶, así como por pequeñas lucernas discoidales aplanadas, típicas también del repertorio de Medamud para estos siglos¹⁹⁷. Finalmente podemos hablar de un nivel de Época Bizantina temprana, quizás entre el siglo IV y VI d. C., a juzgar por algunos

¹⁹² 5841 M3775-19. Cf. Capítulo 3.3.4. Grupo 5.

¹⁹³ Cf. Capítulo 2.1.3.3.

¹⁹⁴ Fragmentos: 5841 M3775-22; 5716-2 M3438.

¹⁹⁵ Fragmento: 6262-7 M3775-3.

¹⁹⁶ Fragmento 5716 M3775-11.

¹⁹⁷ 6154-2 M3433; 5937-5947 M3433 ; 6262-3 M3433. Las lucernas de esta tipología fueron especialmente abundantes en esta zona del recinto templario, superando la decena. No obstante aquí sólo mostramos una pequeña muestra. El resto se encuentran en el capítulo dedicado a las lucernas.

platos y cuencos de la producción de Asuán¹⁹⁸ que debía de cubrir los estratos previos mencionados.

En cuanto a las características arquitectónicas propias de este muro así como su situación con respecto al templo, podemos hacer varias observaciones para intentar aproximarnos a su cronología. Como remarca el autor (cf. *Supra*), el muro estaba construido con hiladas curvas de ladrillos y en bloques cóncavos y convexos. Esta arquitectura es propia de otros recintos templarios de todo Egipto pero especialmente evidente en la región tebana con ejemplos tan importantes como el templo de Karnak, y pueden ser datadas desde la dinastía XXVI a la Época Ptolemaica, con especial importancia en la dinastía XXX¹⁹⁹. Igualmente, es posible que debamos asociar este trazado de muros con el muro de 9 metros de ancho que se encontró en 1930 en la explanada delantera del templo²⁰⁰, muro que probablemente fue arrasado antes de los grandes trabajos de remodelación y ampliación del templo de Medamud en las primeras décadas de nuestra era. Por lo tanto, éste no sería ni más ni menos que el muro del recinto de finales de Baja Época o la Época Ptolemaica que será arrasado para dar lugar al nuevo recinto de dimensiones mucho más colosales, dejando espacio al mismo tiempo para todas las dependencias secundarias asociadas al culto que se desarrollan alrededor del templo.

¹⁹⁸ Fragmentos 5356 M3429; 6262-7 M3432.

¹⁹⁹ Véase el comentario sobre el muro de 9 metros en el sector suroeste, para profundizar sobre este tipo de muros en los recintos templarios. Capítulo 2.1.5.

²⁰⁰ Capítulo 2.1.5.

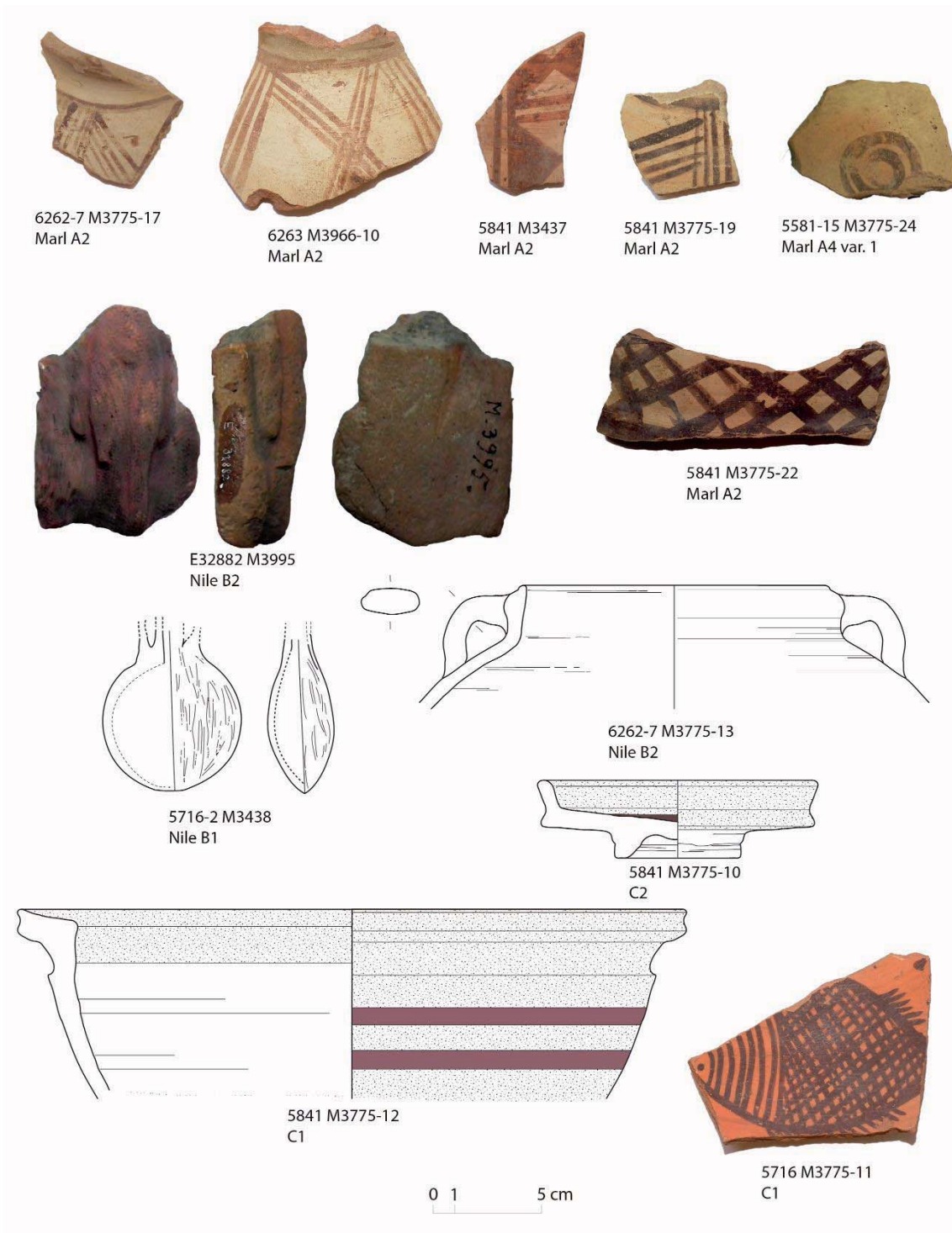


Fig. 43. Fragmentos cerámicos encontrados al este del muro este anterior al recinto de Augusto.

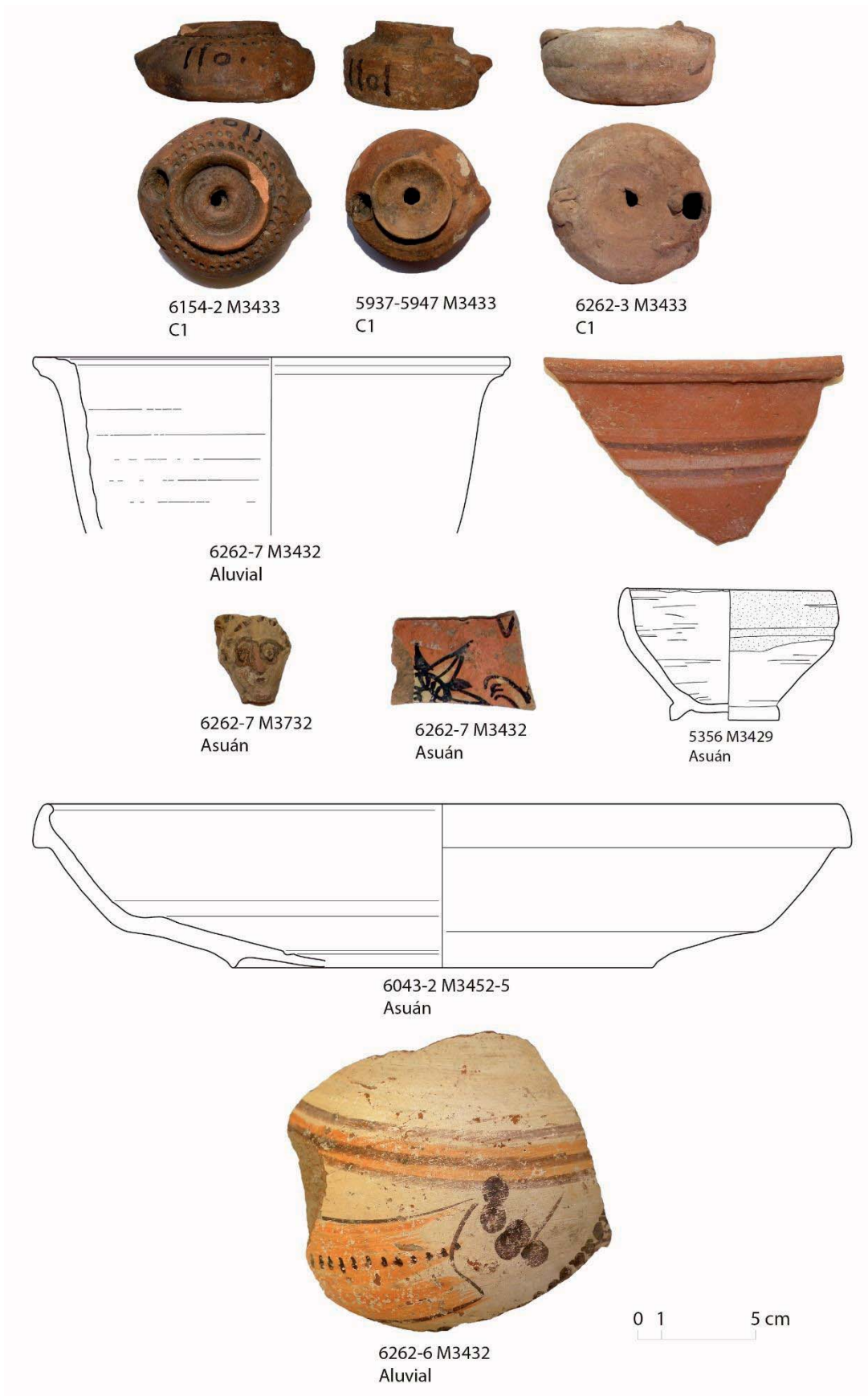


Fig. 44. Fragmentos cerámicos encontrados al este del muro este anterior al recinto de Augusto.

3. El muro localizado en el ángulo sureste del recinto templario.

Bisson decidió de nuevo cubrir con tierra todos los muros descubiertos, con el fin de que éstos no se deterioraran y pudieran perdurar para el futuro. “Recogiendo” la tierra para realizar esta acción, descubrió otro nuevo muro perimetral de gran espesor. El muro contaba con una anchura de 5.40 metros y estaba construido igualmente en ladrillos de adobe, aunque en este caso no se nos informa de si éste contaba con hiladas de ladrillos ondulantes o no. Su ángulo exterior sureste conservaba un bloque de piedra en la esquina a una cota de -0.50 m, con el fin de reforzar esta zona sensible. Esta esquina se emplazaba a 7 metros al norte del muro sur del recinto de Augusto y a 3 metros al oeste del muro sur del recinto anterior. La parte al este de este muro fue excavada hasta una distancia de 21 metros partiendo del ángulo exterior sureste. En este extremo el muro se encontraba a 3.20 metros al oeste del muro este del recinto anterior a Augusto²⁰¹. Su trazado sur fue excavado en una extensión de 35 metros partiendo de su esquina sureste, punto que se encontraba a 5.50 metros al norte del muro sur del recinto de Augusto.

Su nivel de cimentación se encontraba a -0.75 metros y el nivel de altura conservado se situaba a +0.10 al sur y +0.30 al este. Estas cotas son de gran importancia, ya que como se verá más adelante, el trazado fue redescubierto por Robichon y Varille durante 1938 y lo identificaron como los restos del templo de Sesostris III. Sin embargo en ningún momento publicaron los niveles a los cuales estaba este templo que supuestamente debía de encontrarse cubierto por los templos posteriores. Como se comprueba por las cotas, la cimentación de este templo no llegó a destruirse y rebajarse completamente, situándose a una cota relativamente alta con respecto al templo posterior grecorromano.

También se encontraron algunas estructuras posteriores que se relacionaban estratigráficamente con este recinto. Así por ejemplo, en la cara exterior sur de este muro se encontró un pavimento construido con ladrillos de adobe que compartía el mismo nivel de base. La parte este de su trazado se encontraba parcialmente destruida por una construcción que Bisson interpretó de Época Bizantina (estructura H).

²⁰¹ BISSON DE LA ROQUE, p. 14. Cf. plano 9, color verde.

En cuanto al trazado sur de este recinto, no se encontraba suficientemente excavado hacia el oeste, aunque parecía de todas maneras coincidir con la esquina del templo ptolemaico dedicado a las ofrendas divinas encontrado más oeste²⁰².

Desgraciadamente, no consta ningún fragmento de cerámica que podamos asociar con seguridad a la excavación de este muro. Este hecho es hasta cierto punto lógico ya que probablemente se alcanzaron estratos del RM, a la luz de la datación que se le dio posteriormente a este muro por parte de Robichon y Varille²⁰³. Y en esa época no abundan las cerámicas decoradas, más allá de algunos motivos incisos.

2.1.3.2. Los restos de construcciones de carácter domestico encontrados durante la excavación de los muros de los recintos templarios.

Uno de los detalles que Bisson remarca sobre estas construcciones y que las alejaba con respecto a otras casas encontradas en templos de la Tebaida, es que estaban establecidas a la misma cota que el templo y no a una cota superior. Como se ha comprobado en yacimientos similares como Tod²⁰⁴, el poblamiento de Época Bizantina que se desarrolla a partir del abandono de los cultos paganos en los templos de la tebaida, suele disponerse sobre las antiguas ruinas y durante generaciones se superponen niveles distintos de hábitat. En cambio, en Medamud se observaba que las estructuras descubiertas en 1928 se situaban exclusivamente en ciertas partes del recinto templario y otras se encontraban completamente despejadas. Otra de las características que destaca, es que estas construcciones o casas se encontraban dispersas, a la manera aproximadamente de cómo se encontraban las casas de la aldea de Medamud en los años 20.

Casi todas las construcciones de hábitat encontradas en 1928 estaban situadas en el exterior del muro del recinto descubierto en ese año y que se suponía anterior al recinto de Augusto (cf. *Supra*). Igualmente, Bisson remarca que en otros yacimientos, todas estas construcciones posteriores contaban con sus cimentaciones compuestas por bloques reaprovechados de las ruinas del templo. Contrariamente a esta observación, en Medamud no contenían prácticamente bloques de piedras reaprovechadas del templo.

²⁰² Cf. Capítulo 2.1.2.

²⁰³ Ver capítulo 2.1.7.

²⁰⁴ Véase al respecto PIERRAT et al. 1995

Por otro lado, un hecho que parece sorprender especialmente a Bisson es que estas casas encontradas en 1928 estaban conservadas en un estado bastante mediocre y sin que las plantas se pudieran distinguir con facilidad. Apunta además que, a pesar de que en aquel momento (en decir la Época Bizantina a la cual él piensa que pertenecen) debía de haber ladrillos cocidos y piedras en abundancia procedentes de las ruinas del templo, no se decidieron a utilizarlos y construyeron principalmente con ladrillos de adobe, los cuales no habían resistido bien las distintas inundaciones.

En cualquier caso, el egiptólogo señala finalmente que el yacimiento fue abandonado aproximadamente en época árabe, sin dar más detalles de los datos que le permiten afirmarlo²⁰⁵.

Podemos añadir varios comentarios a todas estas observaciones hechas por Bisson. Es evidente que el autor piensa solamente en una época tardía, que puede situarse en Época Bizantina bien avanzada, cuando el templo ya ha sido abandonado. Esta cronología es atribuida a todos los restos arquitectónicos que no están en clara conexión con las distintas zonas del templo y que por tanto, no pertenecen a una arquitectura monumental. Sin embargo, es muy posible que la gran mayoría de las estructuras que descubrió durante la excavación pertenecieran a zonas artesanales, de almacenaje o de hábitat del personal del templo, y que remontarían al menos a la Época Romana, antes de que se abandonara el culto pagano. Ahora bien, por los restos materiales de Época Bizantina, es evidente que la vida continuó alrededor del templo y probablemente se siguieron habitando las mismas zonas, pero sin que una gran destrucción y modelado del entorno se produjera, como parece tener en mente Bisson.

Bisson asignó una letra mayúscula a cada una de las construcciones que encontró, comenzando por el norte. Siguiendo por tanto este orden, la cara norte del recinto anterior a Augusto cuenta con las casas A, B, C y D. Los límites del muro este de este mismo recinto cuenta con las construcciones E, F, y G. La zona sur del templo aportó las construcciones H e I²⁰⁶.

²⁰⁵ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 19

²⁰⁶ Cf. Plano 9.

•*Las construcciones A y B.*

En la parte final oeste excavada en 1928, al norte del muro septentrional del recinto anterior a Augusto, se encontraron en niveles diferentes, restos de construcciones que según la opinión de Bisson formaban parte de la misma casa, llamada por Bisson “*La maison de l’avare*” a causa de tres depósitos de monedas que fueron encontradas allí²⁰⁷. En la zona asignada a “A” se encontró una gran jarra sin decoración in situ, a nivel -1.60 m. junto a un tramo de muro en ladrillos cocidos, con uno de sus extremos curvo. Según Bisson, la cerámica allí encontrada era claramente de la Época Bizantina²⁰⁸. En la zona B se encontró un pavimento en ladrillos cocidos perteneciente a una habitación que se localizaba a nivel -0.20 m. Bisson adjudicó la misma época a las cerámicas allí encontradas²⁰⁹.

Los tres depósitos de monedas se descubrieron enterrados entre la construcción A y B, hundidos en la tierra. El primer depósito de monedas se componía de 453 unidades en bronce y se encontraba a una cota de -1 metro, a 50 centímetros del muro del recinto norte del templo y a 2.50 metros al este del pavimento en ladrillos cocidos. El segundo conjunto de monedas apareció dentro de un recipiente cerámico, del cual no hay detalles, más allá de que su diámetro máximo eran 27 cm. Se ubicó a la misma cota que el depósito precedente, a 2 metros al norte del muro del recinto norte y a 2.50 metros del pavimento de ladrillos anteriormente mencionado.

El tercer tesoro se componía de 50 pequeñas medallas de bronce que se encontraron al mismo nivel que los otros conjuntos, pero en esta ocasión a 8 metros al norte del muro del recinto norte.

La humedad y el paso del tiempo hizo imposible en un primer momento la lectura de estas monedas por parte de Bisson, pero afortunadamente en los años 70 el numismático F. Baratte encontró uno de los conjuntos de monedas que se conservaba en el Louvre (M3389) y consiguió descifrarlas. Se trata en su mayoría de un conjunto de

²⁰⁷ Cuyos números de inventario son M3383, M3389 y M3390.

²⁰⁸ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 20. Destaca en concreto las piezas M3426 que son dos fragmentos informes decorados en blanco, negro y rojo y que no han sido localizados. En el croquis del inventario aparecen decorados con motivos de carácter geométrico como espirales y líneas que efectivamente pudieran ser de época tardo romana o bizantina. No obstante, el inventario indica también que fueron encontrados en la capa superior.

²⁰⁹ M3391, M3387 (Fig. 45) y una lámpara con una cruz M3388 que no ha sido localizada.

tetradracmas neronianas, datadas desde el año 10 al 14 de su reinado (aproximadamente del año 64 al 68 d. C.). A este conjunto hay que sumar una moneda del emperador Galba, es decir sucesor de Nerón, y que sólo reinó un año, por lo que el conjunto puede fecharse *post quem* al 69 d. C.²¹⁰ Podemos pensar que los otros dos conjuntos de monedas y medallas fueran más o menos contemporáneos, ya que se encontraron a la misma profundidad y en lugares muy cercanos.

Los materiales hallados, así como la interpretación de los dos niveles de estructuras superpuestas, según la descripción de Bisson, invitan a pensar que pudo existir una primera construcción de época Alto Imperial, a la cual quizás pertenecía el muro de ladrillos cocidos, junto a los tesorillos de monedas y la marmita decorada M3391-15 (Fig. 45). Posteriormente, en Época Bizantina temprana se construyó el pavimento de ladrillos cocidos a -0.20 metros, y a la cual pertenecen la lucerna descrita con una cruz, las cerámicas bizantinas M3391-3,4 y la figurilla de caballo M3387 (Fig. 45).

En 1930, Bisson añade un comentario fundamental que confirma nuestra hipótesis. Efectivamente M. R. Cottevieille llegó a poder leer algunas de estas monedas, comunicándole a Bisson que en realidad allí se encontraban monedas de Nerón, Trajano y Antonino Pio²¹¹. Ello forzó a Bisson a admitir que se encontraba ante parte de restos de época Alto Imperial. Bisson concluye que es posible que la “Instalación C”, con restos de un pavimento a +1 metro, sería de Época Bizantina, mientras que las instalaciones A, B y D corresponderían a la Época Romana.

²¹⁰ BARATTE 1974.

²¹¹ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 43. Como puede comprobarse sólo una parte de estas identificaciones coincide con la identificación posterior hecha en 1970, debido al avance de las investigaciones en cuanto a las atribuciones monetarias. Por tanto, podemos concluir que las identificaciones previas fueron en parte incorrectas.

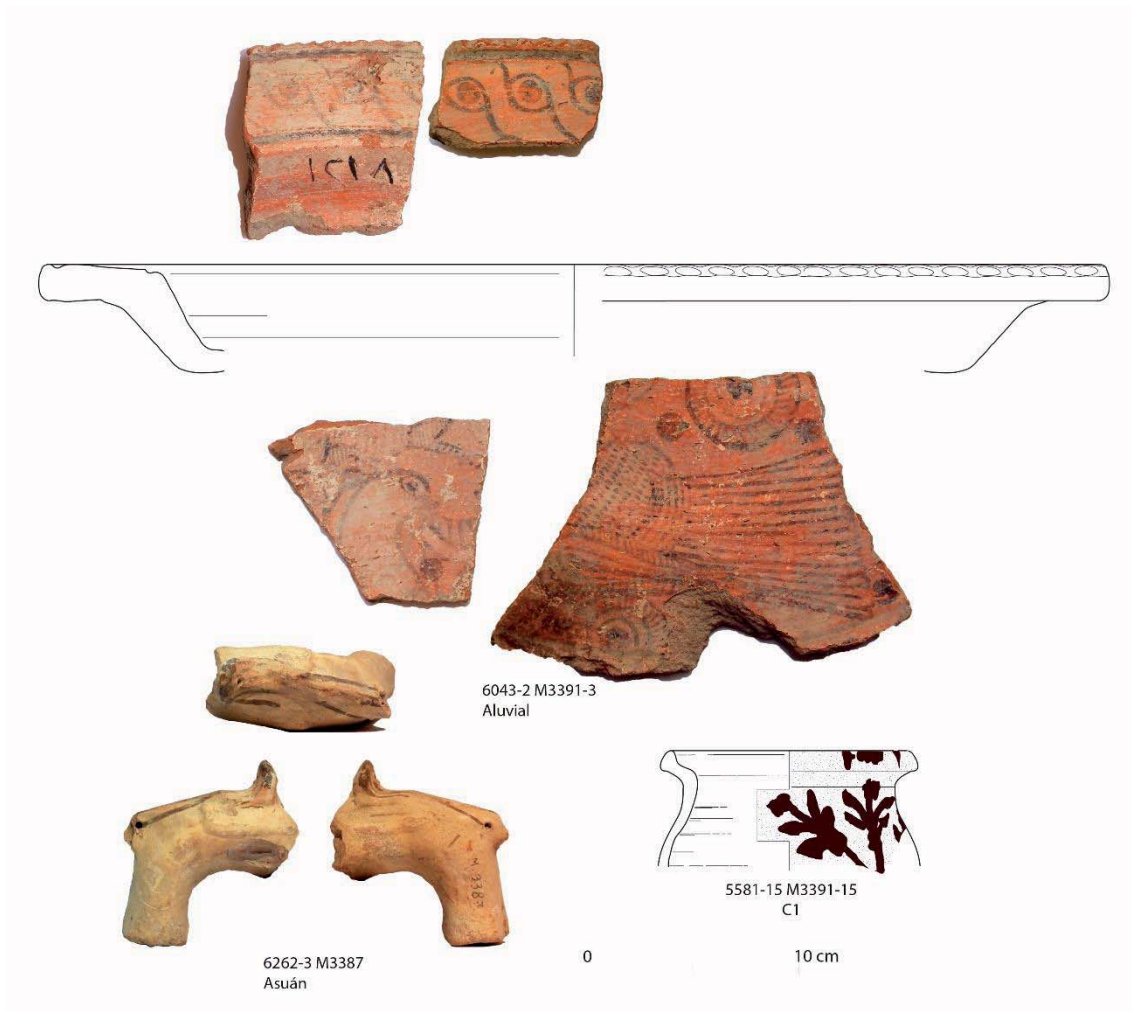


Fig. 45. Piezas cerámicas encontradas en las construcciones A y B.

• *Las construcciones C y D*

En la zona este excavada al norte del muro norte del recinto anterior a Augusto, se encontraron igualmente dos niveles distintos de construcciones en ladrillos cocidos. La estructura C se componía de un pavimento fragmentado compuesto por ladrillos cocidos a una cota de +1 metro. Bisson identificó esta estructura y su nivel como “*couche supérieure*”, y en ella encontró piezas cerámicas “de estilo griego”, según su criterio. Éstas son M3345-3446, así como un fragmento de lucerna decorada M3359, una jarra con engobe rojo M3363, un fragmento de lucerna de tipo “rana” M3377 y el fragmento de otra lucerna decorada M3378 (Fig. 46). A luz de estos objetos es posible vislumbrar que parte de la estratigrafía pertenecía a la Época Romana (representada por la jarra M3363), mientras que el resto de fragmentos cerámicos y lucernas exponen una horquilla cronológica que

abarca desde comienzos de la Época Bizantina (entre los siglos IV y V d. C.) hasta quizás el siglo VII, representado por la lucerna M3378.

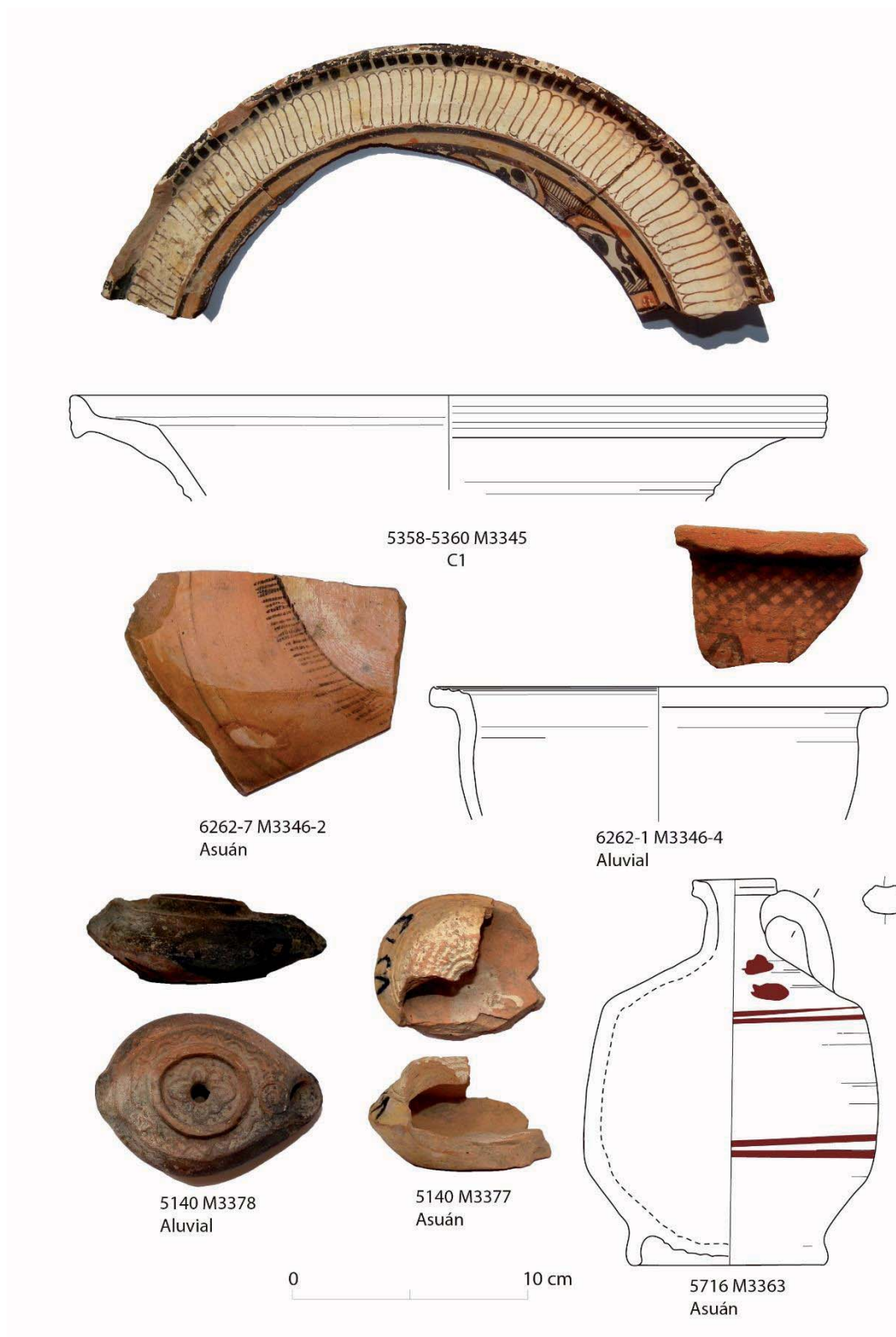


Fig. 46. Cerámicas encontradas en la «*Couche supérieure*» de la estructura C.

La llamada estructura D se componía de un muro de ladrillos cocidos que no llegó a excavar en su totalidad y de los restos de un pavimento de mortero de yeso, a una cota de -0.70 m. Los objetos encontrados fueron: una cantimplora en miniatura M3352²¹², la mitad de una lucerna con animales en relieve M3366, una lucerna de forma circular sin decoración M3367 y algunos fragmentos de cerámicas decoradas diversas M3376 (Fig. 47).

En esta ocasión ya el propio Bisson apuntó que estas estructuras, en particular el pavimento de yeso, no tenían que ser por fuerza de Época Bizantina. Sin embargo su criterio se basó en presupuestos subjetivos, y las dataciones arrojadas por los distintos elementos encontrados proponen la posibilidad de que esta estructura fuera de Época Bizantina, quizás alrededor de los siglo V o VI d. C. (lucernas M3366 y M3367), mientras que otras cerámicas podrían indicar que se conservaba en algún punto estratigrafía del RN (M3376).

²¹² Según el inventario de la excavación es posible que esta cantimplora se encontrara en el mismo nivel del pavimento de yeso, llamado “*niveau inférieur copte*”.



Fig. 47. Objetos cerámicos encontrados en la estructura D.

Entre las estructuras C y D se halló también los restos de un muro de piedra, al mismo nivel del suelo del templo, que se apoyaba sobre la parte superior subsistente del muro del recinto, por lo que podemos deducir que era contemporáneo o posterior a este muro del recinto²¹³.

²¹³ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 21.

En este nivel medio, según el autor, en la cercanía de este muro de piedra, se encontraron una lucerna alargada decorada con cruces y rosas M3349, y un soporte para *zir* u hornillo M3350 del mismo estilo que M2454²¹⁴.

Par a ayudar en la interpretación y datación de estas estructuras, y antes de pasar a describir los restos que se descubrieron en la excavación del lado al este del templo, debemos de incluir aquí ciertas piezas exhumadas durante la excavación de la cara norte del muro del recinto encontrado al norte y junto al cual se desarrollaban los espacios que acabamos de mencionar: A, B, C y D. Éstas refuerzas nuestra hipótesis que propone al menos dos fases superpuestas en estos restos. Una primera alrededor del Alto Imperio romano (5841 M3762-14; 5356 M3756) y una segunda fase a comienzos de la Época Bizantina y quizás hasta el siglo VI d. C. (6043-2 M3763-2; 5581-15 M3762-17; 5841 M3762-11, etc.).

El conjunto de todos los elementos indicados en las distintas zonas descritas pueden sugerir que una buena parte de estas estructuras descubiertas eran contemporáneas al templo romano de Medamud, pero que continuaron utilizándose a comienzos de la Época Bizantina. Pero también podemos apuntar que es posible que estas construcciones descansaran directamente sobre un nivel del RN, a la luz de los fragmentos cerámicos de esta cronología que se localizaron durante 1928 pero que pueden sumarse a los descubiertos en 1930, hallados más al oeste²¹⁵.

²¹⁴ Cf. Capítulo 3.3.8. Estos objetos cerámicos no se han localizado.

²¹⁵ Cf. Capítulo 2.1.5.2.

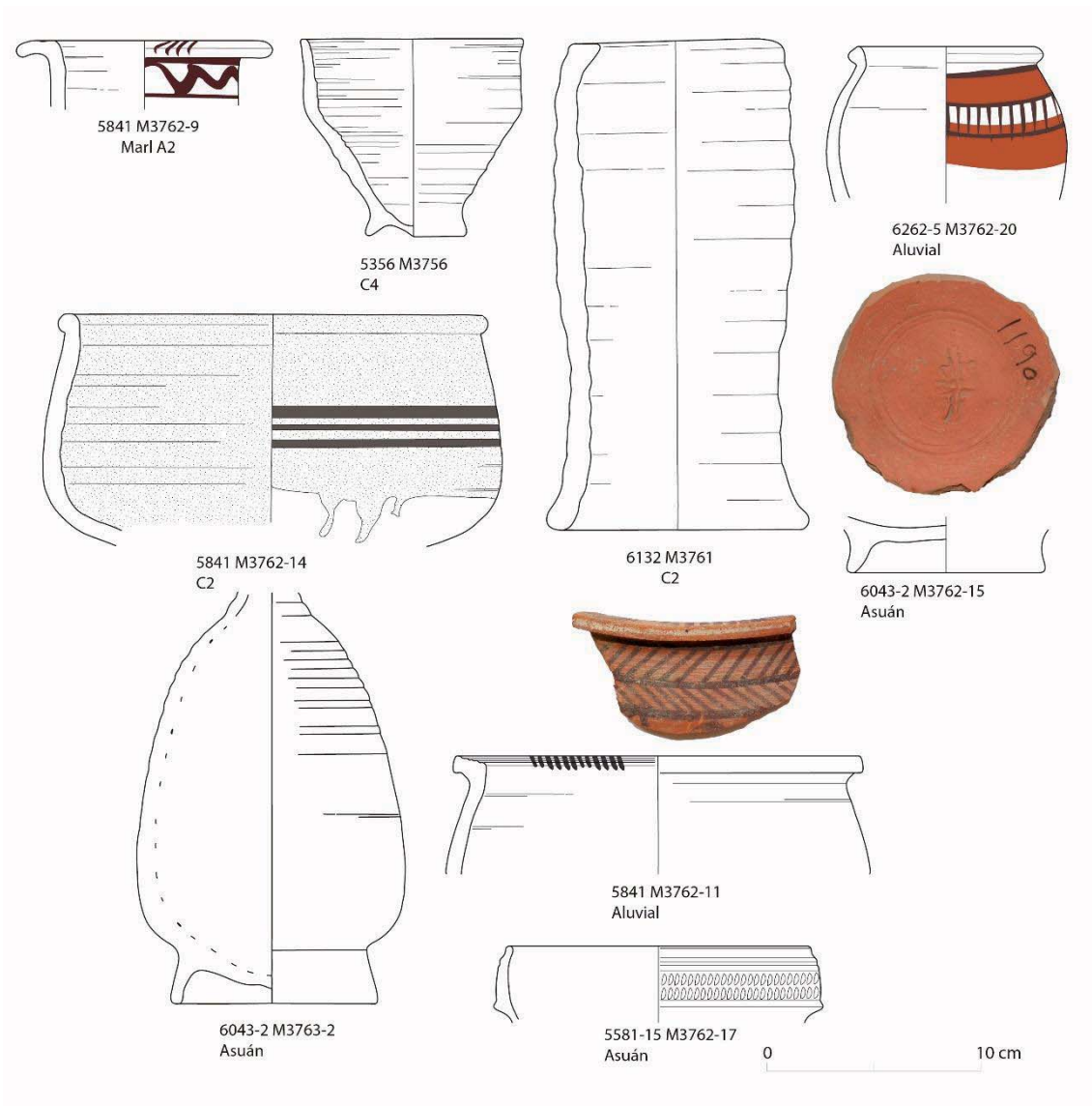


Fig. 48. Cerámicas encontradas en el sector de las instalaciones A, B, C y D, aunque sin localización exacta.

• *La construcción en E*

Al este del templo, contra el muro del propio templo, se encontró una hilada de ladrillos cocidos al nivel 0 m, con unas medidas de 50 cm de ancho y 3.80 metros de largo, en posición perpendicular al muro del templo. Este fragmento de estructura, fue interpretado por Bisson como un resto de pavimento, más que como un paramento fragmentado y no encontró ningún objeto digno de ser mencionado.

• *Las construcciones en F*

Siguiendo en la zona al este del templo, en la cara exterior al muro este del recinto anterior a la época de Augusto, se encontraron por una parte algunos restos de ladrillos cocidos, a la cota del suelo del templo, así como dos jarras de gran tamaño o *zir*, a nivel -0.50 m. Por otra parte, se localizó los restos de un gran muro de ladrillos de adobe cuyo nivel superior llegaba a +0.60 metros con respecto al suelo del templo, y su nivel inferior coincidía con la cota de los *zir*. Este muro estaba construido sobre la parte superior del muro del recinto anterior a la época de Augusto, a cota -0.50 m. y su orientación era este-oeste. Según este nivel y su posición, debía de ser posterior al muro anterior a la época de Augusto y, teniendo en cuenta su altura máxima, posiblemente era contemporáneo del templo.

Este muro de adobe se plantea como un enigma para Bisson, ya que no sabe cómo interpretarlo dado su estado fragmentario y los pocos indicios cronológicos sobre los que apoyarse. No obstante, parece relacionarlo con algún tipo de estancia del templo greco-romano que es después reutilizada en Época Bizantina.

Los hallazgos en este sector fueron: varios fragmentos de cerámica M3233, un fragmento de jarra con asa M3234²¹⁶, un pequeño Osiris de bronce M3237 bis, dos fragmentos de plumas de Amón en madera M3238 y M3239, y dos fragmentos de cerámicas decoradas M3240 (Fig. 50-51).

Al oeste, entre el nivel 0 y -0.45, se encontraron: una lucerna con la inscripción ABBA ΑΘΑΝΑΣΙΟΥ ΕΠΙΣΚΟΠΟΥ, M3209²¹⁷, el fragmento de otra lucerna Bajo Imperial M3210 (Fig. 49) y un fragmento de recipiente decorado M3211.

²¹⁶ Según el plano encontrada por encima del nivel de restos arquitectónicos, a nivel 0 metros y cerca del límite de la excavación, al igual que M3233.

²¹⁷ Atanasio de Alejandría vivió entre el 296 al 373 d. C. A pesar de que no hemos localizado esta pieza, este dato sumado al estilo y tipología de la lucerna, nos indica que se debía de datar entre finales del siglo IV al siglo VI d. C.



Fig. 49. Lucerna M3199.

Al suroeste, a nivel -0.45 aparecieron: varios fragmentos de cerámica decorada del RN M3245 y M3190 (Fig. 51), una lucerna de tipo “rana” M3191, quizás de Época Romana aunque no está conservada²¹⁸, y otra lucerna

redonda M3192 también de esta misma cronología (Fig. 51). En el inventario de la excavación nos

informa, además, que dividió esta zona en dos “capas”. La capa superior, correspondiente al nivel -0.45 y que asocia a la época copto-bizantina, y la capa inferior, entre el nivel -0.45 y -0.90, que asocia a la época greco-romana. Efectivamente, en esta capa inferior localizamos una pequeña lucerna que pudiera corresponder con esta cronología, M3199. No obstante, esta división es claramente arbitraria ya que observamos también elemento de Época Romana en la capa superior.

Como hemos mencionado, los fragmentos decorados M3245 podrían pertenecer al RN, por lo que de nuevo vemos que los niveles pertenecientes a esta cronología estaban presentes en el área al Noreste del templo de Medamud. Es posible igualmente, que quedara cierta estratigrafía de Época Ptolemaica, si nos fijamos en los dos fragmentos decorados típicos de esta cronología (M3233 y M3233-5). Según la lucerna de tipo “rana” y la lucerna M3210, podemos proponer que se disponen estructuras de Época Romana (posiblemente asociadas al pavimento con ladrillos cocidos, los *Zir* y el muro de adobe) y finalmente podemos vislumbrar la reutilización de las estructuras en Época Bizantina, destacando la lucerna del obispo Atanasio y otros fragmentos cerámicos conocidos entre el siglo IV y el V d. C.

²¹⁸ Estas lucernas que representan una rana en su cara superior, aunque sea de forma más o menos esquemática, evolucionan desde la Época Alto Imperial hasta comienzos de la Época Bizantina, en torno al siglo IV. Aunque en esta última etapa se carecen de datos estratigráficos precisos para asegurar esta datación. Cf. Capítulo de lucernas.

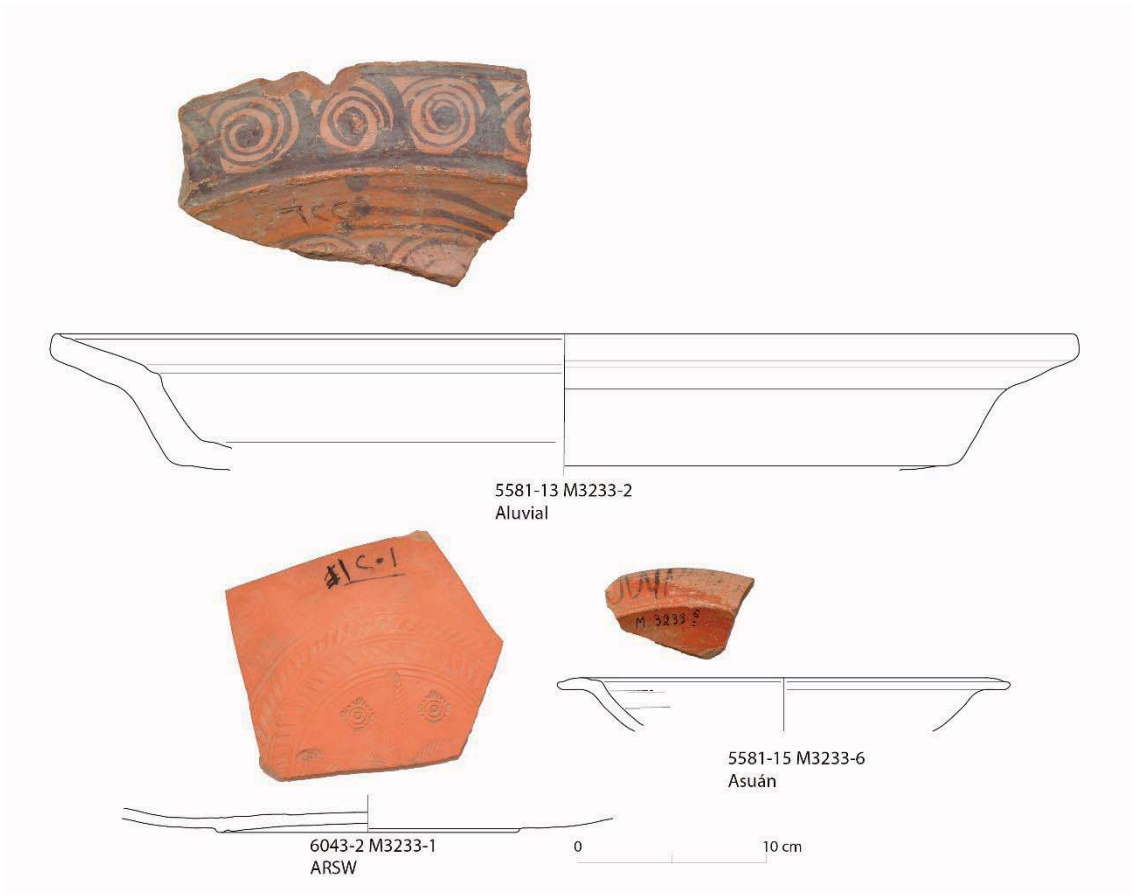


Fig. 50. Fragmentos cerámicos de las construcciones en F.



Fig. 51. Fragmentos cerámicos de las construcciones en F.

• *Las construcciones en G*

En este caso encontramos que la descripción de los restos arqueológicos descubiertos es prácticamente inexistente, y no parece que ninguna estructura de cierta entidad se ubicaba en este punto. A la luz del plano publicado (cf. Plano 9), es evidente que se excavó solo una estrecha zona paralela al muro recién descubierto, sin que haya el espacio suficiente como para vislumbrar estructuras bien definidas. Por el contrario,

la excavación debió de extenderse en profundidad, entendiéndola como una especie de trinchera o sondeo que pretendía localizar el muro del recinto descubierto. Ello explica que los restos cerámicos aparecidos de nuevo son de dataciones bastante dispares. Por otro lado, observamos también que toda esta zona fue especialmente rica en hallazgos cerámicos y contamos con numerosas piezas completas y fragmentos²¹⁹, pero podemos imaginar que la cantidad total de cerámica fue muy superior, ya que como de costumbre no se conservaron los fragmentos sin decoración.

No empero, podemos asociar un primer conjunto de cerámicas a una pequeña área que debió de ocupar una construcción probablemente de carácter doméstico, a juzgar por el hallazgo de dos grandes jarras de almacenaje o *zir* a nivel -0.55. Bisson nos informa de que fueron encontradas cerca de la parte sur de la cara exterior del muro este del recinto anterior a Augusto, en este punto donde la tierra que las cubría llegaba hasta una cota de +0.40 m. Es muy posible que en época posterior, quizás en el momento en que los *Fellakhin* buscaban construcciones de adobe para abonar sus campos, se destruyeran todas las construcciones allí situadas, dejando sólo parte del nivel de suelo donde estarían insertadas estas grandes jarras de almacenaje. Así podríamos explicar también los materiales cerámicos que se encontraron a su alrededor (Fig. 52-53), y de los cuales una gran cantidad corresponde a los siglos IV al VI d. C., indicando que allí se situarían parte de las casas del poblamiento en Época Bizantina. Pero también debían de encontrarse estratos anteriores, si nos guiamos por una gran cantidad de lucernas redondas de época Alto Imperial (M3710), y algún fragmento decorado como M3723-4 y particularmente el plato M3712, que porta una decoración figurativa en forma de gallo y el nombre de su dueño “Σερεν”²²⁰.

²¹⁹ Aquí se presenta sólo una pequeña selección de fragmentos particularmente interesantes, ya que el número total es muy elevado. No obstante, se encuentran catalogados en los capítulos referentes a la franja cronológica a la cual pertenecen.

²²⁰ Cf. Capítulo 3.3.8.

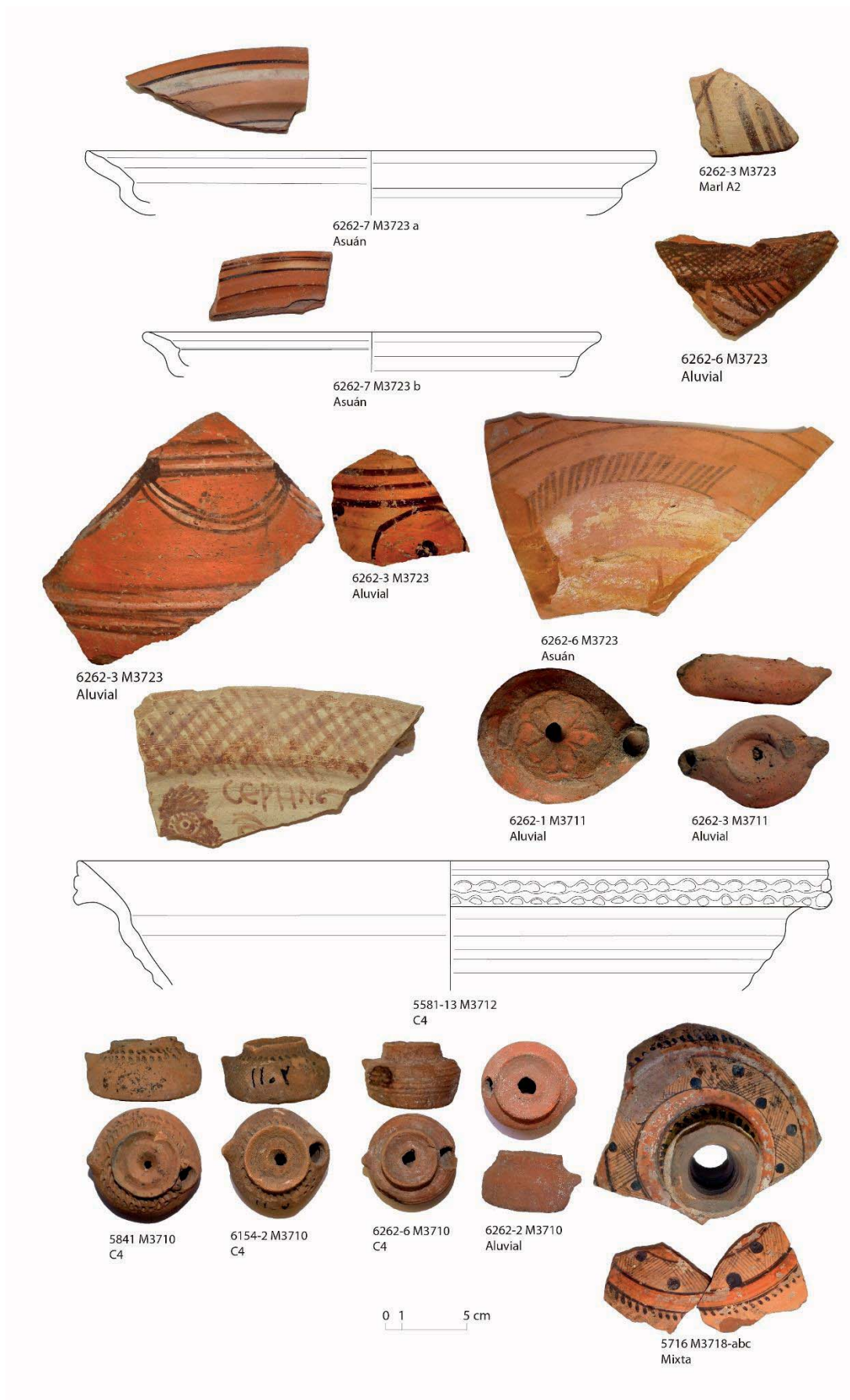


Fig. 52. Cerámicas encontradas en las construcciones en G.

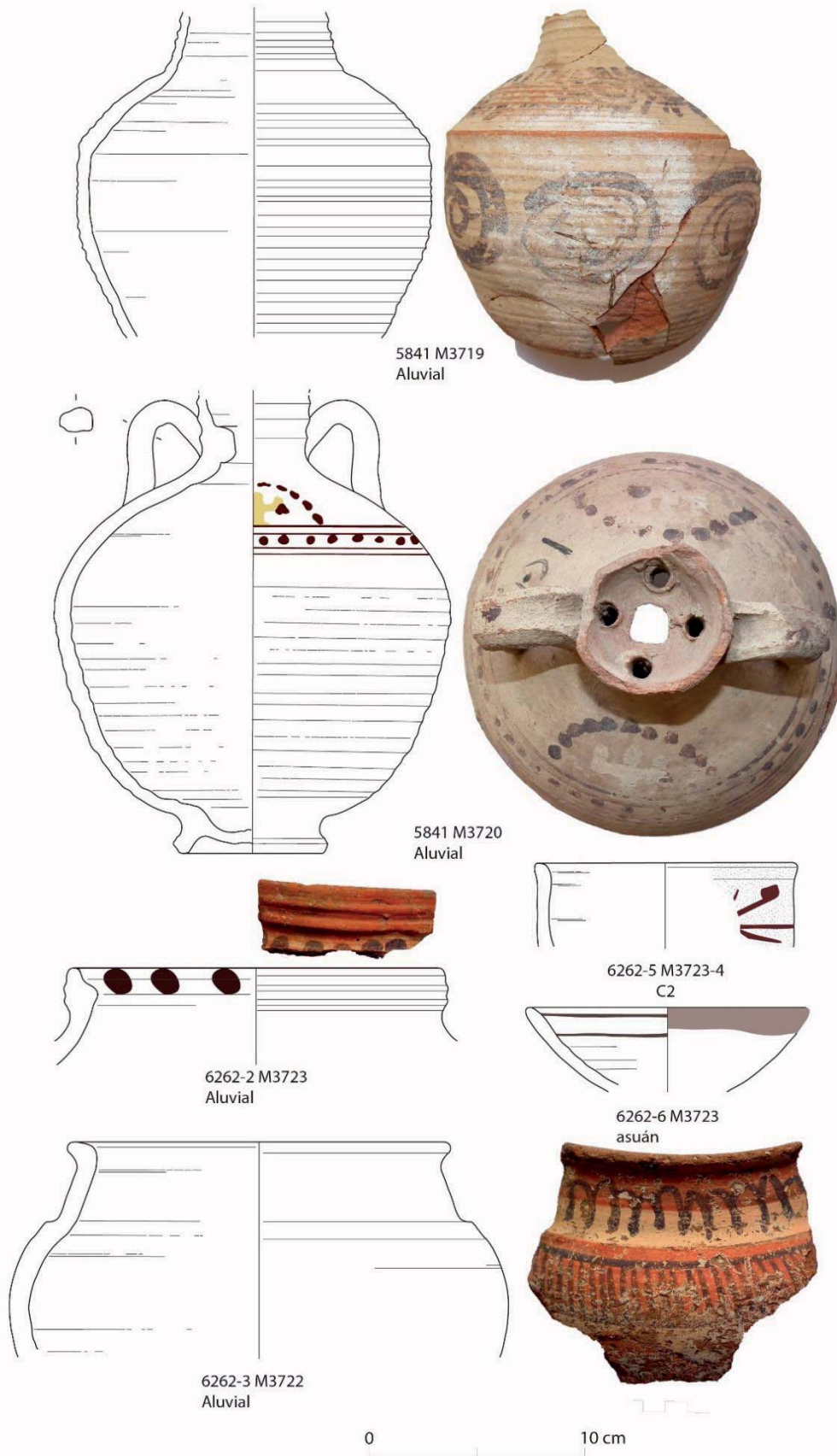


Fig. 53. Cerámicas encontradas en el area G.

Un poco más al norte de este emplazamiento, se encontraron a -0.55 otros fragmentos de cerámica (M3693-M3697 y M3701) que confirman la extensión de niveles de época alto imperial (M3697), como de comienzos de Época Bizantina (M3701), pero añaden además elementos que de nuevo remontan hasta la dinastías XVIII y XX (M3693 y M3695) (Fig. 54).

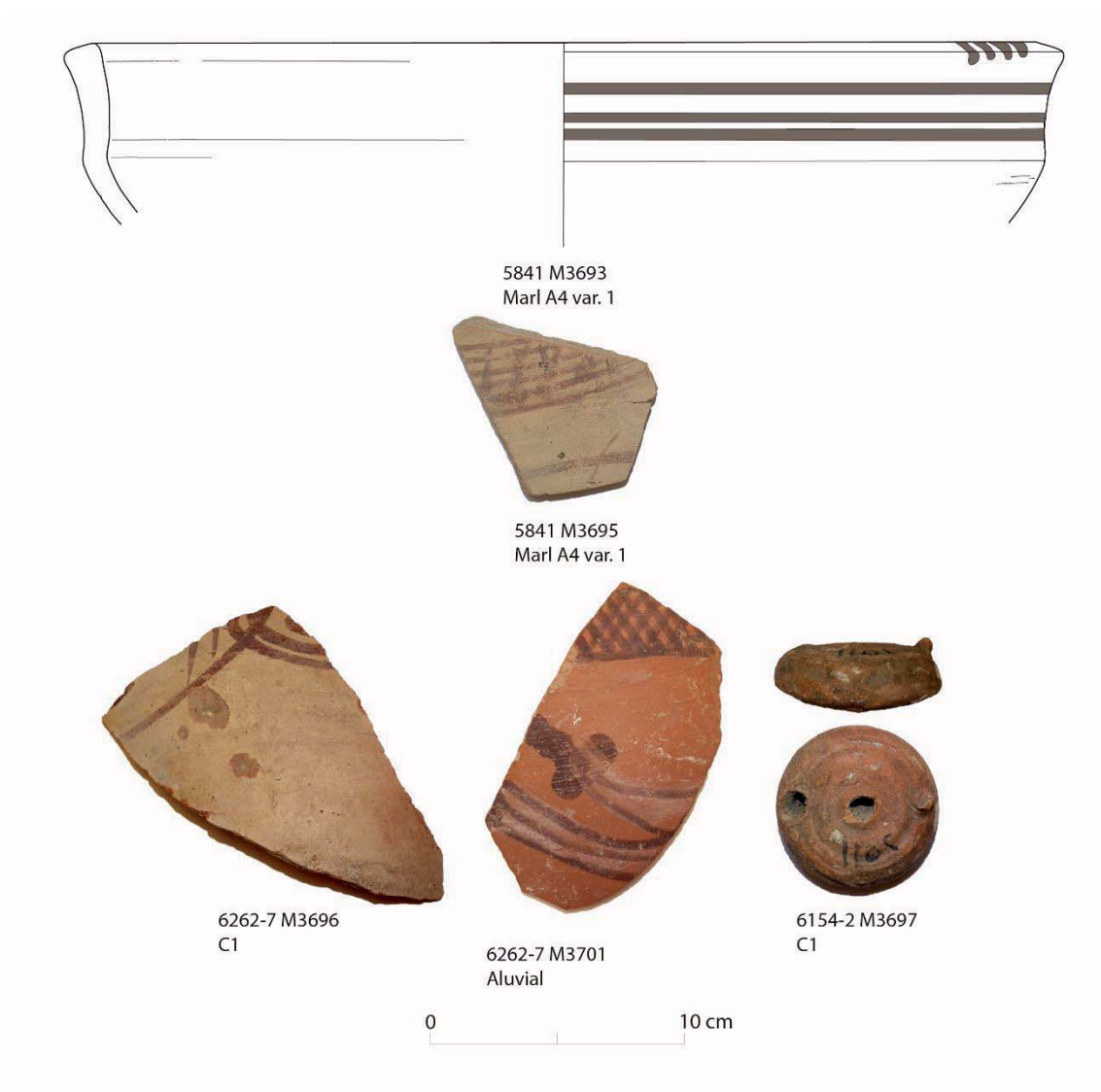


Fig. 54. Cerámicas encontradas en el área G, a -0.55 m.

Estas últimas cerámicas dentadas en el RN, hay que ponerlas en consonancia con una gran número de fragmentos pertenecientes a la misma fase cronológica, que fueron encontrados a lo largo de la cara interior de este mismo muro del recinto templario. Es decir, en realidad se encontraban frente a los hallazgos anteriores mencionados, pero

separados por el muro del recinto. Este hecho nos invita de nuevo a proponer que este muro cortaba la estratigrafía en la cual todos estos fragmentos estaban contenidos, provocando de este modo que a ambos lados del muro encontremos materiales cerámicos correspondientes al RN. Destacamos especialmente los fragmentos M3448 ya que en su mayoría son cerámicas de la dinastía XVIII que podemos asociar, al menos en parte, con la producción cerámica de los hornos del sector suroeste. Ya habíamos observado este mismo hecho anteriormente, lo cual reafirma que o bien, los desechos de producción llegaron hasta una zona tan lejana como esta, o pudieron estar contenidos en relleno intencionado para nivelar esta zona del recinto templario.

Finalmente junto a ellos, encontramos dos fragmentos decorados de finales de la Época Ptolemaica y comienzos de la Época Romana (M3448-26 y M3448-29, Fig. 55).

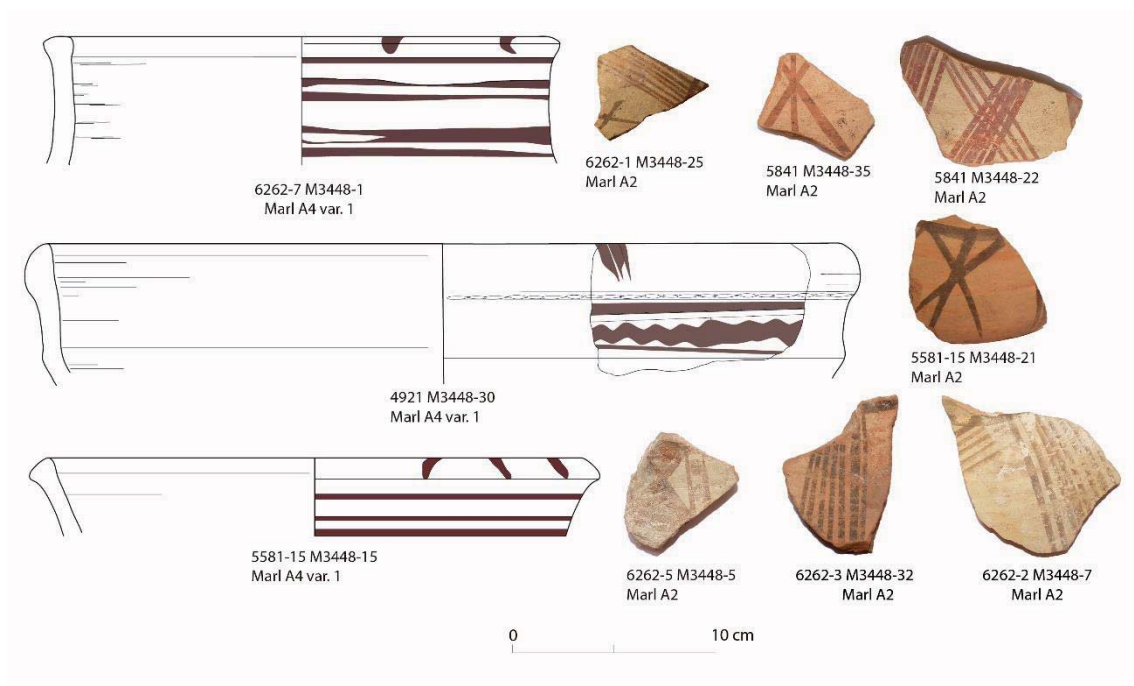


Fig. 55. Cerámicas del RN encontradas en la cara interior del muro este anterior a Augusto.

• *Las construcciones en H*

En el interior del recinto del templo, en su zona sur, a 11 metros del muro este anterior a la época de Augusto y a 32 metros al norte del muro sur de época de Augusto, se encontró el ángulo de una construcción de la cual sólo se conservaban dos muros y de diferente paramento. El muro este estaba construido con ladrillos cocidos, mientras

que el muro sur presentaba una mampostería formada por bloques de piedra. También conservaba una puerta, o más bien el suelo de la misma, que se encontraba en el lado sur a una cota de -0.80. En el interior se encontraban aún algunos restos de pavimento en ladrillos cocidos y tanto sobre este pavimento como en el relleno de tierra que cubría esta estructura, se localizaron diversas cerámicas que nos ayudan a interpretarla y a situarla cronológicamente. Todos los elementos cerámicos encontrados nos hablan de un posible contexto doméstico que se desarrollaría principalmente en Época Bizantina. Tanto la lucerna M3939, como los cuencos M3927 y M3934 nos invitan a proponer una datación entre el siglo V y el VII d. C. Por el contrario, la marmita M3931 podría proceder de una fase previa situada en la Época Romana²²¹ (Fig. 56).

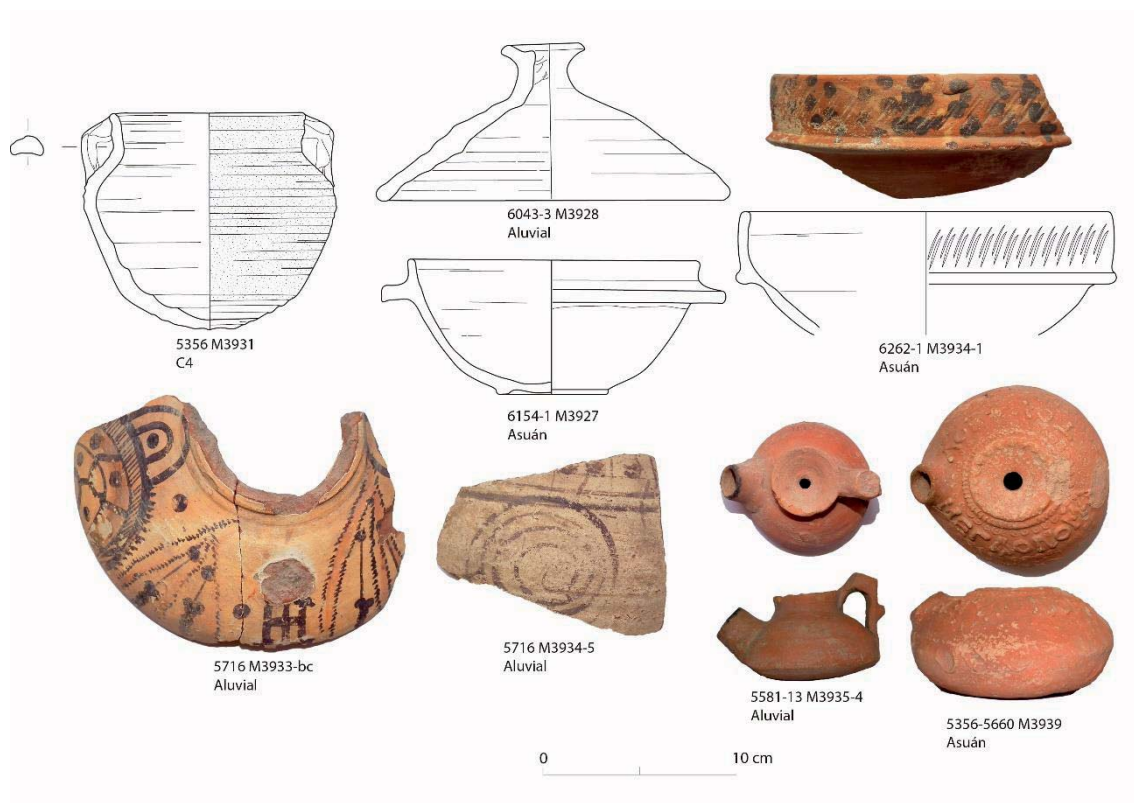


Fig. 56. Cerámicas encontradas en el área H.

• *Las construcciones en I*

Finalmente, la descripción de Bisson de todas las estructuras descubiertas en 1928 acaba en un área cercana al muro sur del templo, destacado por el hecho de que conservaba un relieve donde se mostraba la estatua del “toro sagrado”, representación

²²¹ Cf. Capítulo 3.3.8.

de Montu durante la Época Grecorromana. Este lugar ya había sido objeto de un sondeo en profundidad en 1927, con el fin de encontrar los restos del templo de Sesostris III aunque al parecer fue infructuoso²²². En esta ocasión, el trabajo se centró en la zona donde previamente se había localizado una conducción en piedra caliza para el agua²²³. Allí se encontró los restos de un pavimento de ladrillos cocidos a nivel -0.20. Así mismo, al sur de esta conducción de agua, se vislumbró parte de un enlosado en piedra junto a una jarra tipo *zir* al nivel del suelo del templo y otra jarra de las mismas características a nivel -0.30.

Cerca de estas dos jarras se encontraron un gran número de fragmentos de bloques del templo que habían sido fracturados, así como numerosos otros objetos de nuevo interpretados por Bisson como propios de la Época Bizantina (M3264, M3265, M3266, M3267). De todos ellos sólo hemos localizado M3264, botella fabricada en Asuán que podría datarse en torno al siglo IV y hasta el siglo VI d. C. (Fig. 57) por lo que indicaría quizás que se trataban de restos arquitectónicos asociados al poblamiento posterior al abandono del culto a Montu.

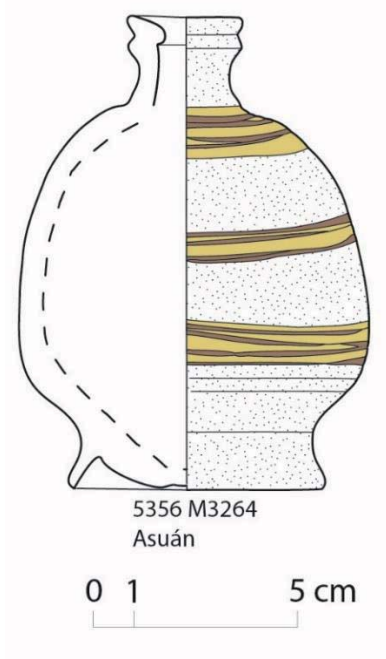


Fig. 57. Pieza cerámica encontrada en las estructuras en I.

²²² Cf. Capítulo 2.1.2.

²²³ BISSON DE LA ROQUE 1929, p. 25.

2.1.3.3. El sondeo al sur del kom de Medamud: los hornos cerámicos

El informe anual publicado en 1929 por Bisson de la Roque, dando cuenta de los trabajos realizados sobre el yacimiento en 1928, no cuenta con una sola línea referente a los sondeos realizados en ese año. Tenemos que esperar al informe publicado en 1930²²⁴, cuando a raíz, probablemente, del descubrimiento de los hornos cerámicos del sector suroeste del templo, ve la necesidad de poner de relieve los hornos cerámicos descubiertos previamente en 1928. No obstante, E. Driotón, al cargo de estos sondeos, ya dio un pequeño avance en 1929, del cual destacan especialmente una de sus fotografías mostrando la amplitud de los hornos cerámicos²²⁵.

Ahora bien, mientras que en las publicaciones mencionadas sólo se alude a un sondeo realizado en el *kom* de Medamud en 1928, en la actualidad y gracias a los cuadernos de la excavación conservados en el archivo del IFAO, sabemos que en realidad se realizaron dos sondeos en zonas del Kom separadas. Por desgracia, la documentación por la cual podemos proponer este segundo sondeo se reduce a dos líneas como se ven en la Fig. 58:

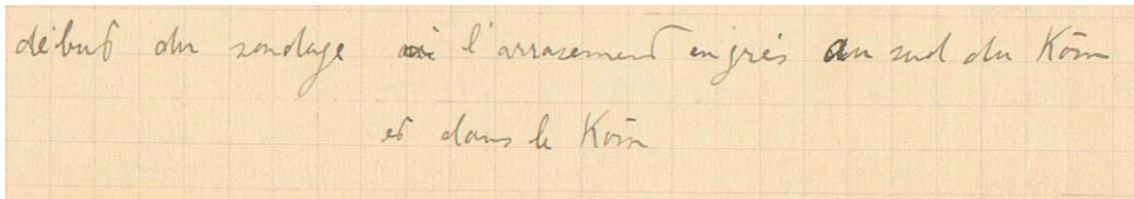


Fig. 58. Líneas manuscritas Diario de excavación de Bisson de la Roque de 1928 conservado en el archivo del IFAO.

Efectivamente, el sondeo principal y del cual hablaremos más adelante se realizó a partir de una estructura con bloques de piedra en el extremo suroeste del *kom* de Medamud (Plano 33, N° 3). Sin embargo, si atendemos a las palabras escritas por Bisson, en el propio *kom* y no en su periferia, se realizó también otro sondeo arqueológico. La confirmación de este sondeo la encontramos tras el estudio de un enigmático grupo de fragmentos de cerámica, cuyo origen en un principio fue todo un misterio.

²²⁴ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4.

²²⁵ DRIOTON 1929, fig. 9.

Cuando comenzamos nuestra investigación, a parte de las cerámicas bien sigladas con los números de inventario de Medamud y las cerámicas que no contaban con número de inventario, encontramos otro numerosísimo grupo de fragmentos cerámicos sin decoración y sin rasgos particulares que a priori entrarán entre los criterios de Bisson para ser conservados. Es decir, no contaban con decoración ni se trataba de piezas completas. Estos fragmentos se encontraban conservados con el resto de cerámicas bien conocidas de Medamud y además portaban en la mayoría de los casos una sigla escrita en lápiz o pluma. Pero además, otras de las cajas conservadas en el IFAO y que constaban como “*San provenance*”, estaban igualmente repletas de esta serie de fragmentos cerámicos, junto con algún otro fragmento que conservaba el número de inventario original de las excavaciones de Medamud.

Tras comprobar que había una completa homogeneidad cronológica y formal entre todos los fragmentos, se procedió a su estudio pormenorizado ante la hipótesis de que todos estos fragmentos también procedieran de las excavaciones de Medamud. Además, se comprobó cómo ciertas letras y números tienen un *ductus* muy particular y claramente identificable. Estas mismas características se observan en los números escritos sobre el inventario de Medamud y se ha podido comprobar que corresponden a las aportaciones realizadas por É. Drioton, que no solo añadió en el inventario el número correspondiente a las piezas que él estaba estudiando, sino que ayudaba asiduamente a Bisson de la Roque, en las labores de inventario y registro.

Como se ha comentado, prácticamente todos los fragmentos tienen algún tipo de indicación escrita sobre su superficie. Según estas letras y números, el material puede dividirse en distintos grupos:

1. Fragmentos siglados con la letra “K” seguida de una letra, de la “a” a la “h”. Por ejemplo: *Kb*. A esta indicación se ha añadido por nuestra parte un número para poder diferenciarlos.
2. Fragmentos siglados con la abreviatura “*Kcr N*” cuyo significado aún no conocemos pero son de las mismas características cerámicas que el grupo anterior y la mano de Drioton es igualmente identificable.
3. Fragmentos siglados con un nivel topográfico. Ejemplo: *+2,50*. En ocasiones, la interpretación de estas cifras como nivel topográfico se ha confirmado al encontrar fragmentos que contienen escrito “*1 m*” refiriéndose a que están a 1 metro de altura con respecto al nivel del suelo del templo. Ésta es la misma referencia que hemos encontrado en algunos fragmentos cerámicos

bien constados en las excavaciones de Medamud ya que contienen su número de inventario.

4. Fragmentos siglados con una letra “B, C, D, E” y un nivel topográfico.

Fueron precisamente las dos líneas escritas en el diario de excavación mostradas más arriba, las que nos dieron la pista para la interpretación de los fragmentos escritos con una “K”. Esta letra debía de referirse a “*Kom*”, en referencia al sondeo que se estaba realizando en el *kom* de Medamud, probablemente el sondeo principal donde se encontraron los hornos cerámicos, ya que toda la cerámica que contiene esta letra, se data en la Baja Época y abundan los fragmentos deformados y sobrecocidos de desechos de producción. Además, comprobamos como las letras que acompañaban son en total 7, como el número total de hornos cerámicos encontrados en este sondeo.

Es posible que la forma seguida por Drioton de marcar cada fragmento cerámico con una letra fuera inspirada por Bisson de la Roque, que aquel mismo año, durante la excavación del muro perimetral al este del templo, cada estructura de habitación o casa que localizó, la marcó con una letra. Es pues plausible, que Drioton marcara con una letra sucesiva cada estructura que fue encontrando, en este caso los hornos, que son 7 más el muro que rodea uno de los hornos y por tanto el número de letras y de estructuras coincide.

•El primer sondeo del Kom de Medamud en 1928

Pero ¿Cómo explicamos el resto de los fragmentos cerámicos? Los fragmentos que están siglados con un nivel topográfico o, una letra y un nivel topográfico, son de datación más heterogénea aunque están casi ausentes los fragmentos de Baja Época y por el contrario abundan los fragmentos de la Época Romana, junto con algunos ejemplos de Época Ptolemaica. No sólo encontramos fragmentos calcáreos sino que en esta ocasión abundan los fragmentos de ánforas aluviales, las marmitas y otros recipientes que están ausente del conjunto de fragmentos de producción cerámica. Estas diferencias nos hablan probablemente de otro tipo de contexto diferente interpretable quizás, como de hábitat. Esto nos indica, por tanto, que debía de tratarse de otro emplazamiento. En esta ocasión la pista la encontramos en el primer plano del *kom* de Medamud que Bisson publicó en 1926²²⁶. En él se observan las colinas más altas que

²²⁶ BISSON DE LA ROQUE 1926, pl. 1. Véase plano 1.

todavía se conservaban en el *kom* junto con su cota máxima. La más alta será la elegida para efectuar el sondeo donde se encontrarán los hornos de cerámica. La segunda más alta se conservaba hasta una cota de +2.80 metros, exactamente la cota más alta que encontramos escrita sobre los fragmentos conservados. Es decir: “*le sondage dans le Kom*” se realizó en la colina más alta al sureste del *kom*²²⁷.

Como hemos avanzado, la mayoría de los fragmentos pertenecen a un ámbito doméstico y no productivo, que además gracias a los bordes de ánforas y otros indicios, podemos bien datar entre finales del siglo I a. C. y el siglo II d. C. Es posible que las construcciones descubiertas en este sondeo se compusieran de varios espacios, casas, o habitaciones y a cada una de ellas se le otorgara una letra, repitiendo el procedimiento que hemos explicado previamente. De este modo se explicarían siglas como “C +1.50”: Espacio C, a cota +1.50.

Es muy posible que Drioton comenzara con este sondeo, que está relativamente más cerca del templo y ante la “poca importancia” de los resultados, decidiera trasladarse a la colina +3 metros, donde finalmente localizó estructuras de gran entidad, los hornos cerámicos. Por esta razón, hemos emplazado en primer lugar este sondeo. Además, comprobamos que existe otro posible indicio en las anotaciones del inventario de la excavación. El sondeo donde se encontraron los hornos se encontraba al suroeste del *kom* y es indicado como «*Fouilles pratiquées à l’Ouest du Kom, près de l’arasement du rempart*», mientras que este sondeo es indicado como «*Fouilles du Sud du Kôm, au sud d’un mur à voute*». Es evidente que se indican dos puntos distintos y en uno de ellos con una edificación abovedada que en ningún caso podemos identificar con los hornos cerámicos.

A partir de estas anotaciones en el inventario original de la excavación, hemos seleccionados ciertas piezas que efectivamente pudieran pertenecer a este primer sondeo y que en este caso sí que conservan un número de inventario (Fig. 59). Estas piezas confirman la hipótesis cronológica para este sondeo, contando con al menos dos fragmentos pertenecientes a la producción cerámica de Medamud de Época Alto Imperial, en este caso decorados. Por un lado destacamos un fragmento de crátera perteneciente al grupo 19 de la Época Romana (5841 M3779) y por otro una pared de gran contenedor o recipiente también decorado con bandas violetas (5841 M3780). En cuanto a las cantimploras (M3782-2 y 3), corresponde más bien a una datación en la

²²⁷ Ver plano 33, N° 4, donde proponemos que se realizó este sondeo.

Baja Época, pero pudo encontrarse allí de forma residual. Finalmente, la figura de un caballo realizada a mano (M3789), nos recuerda al resto de figurillas de caballos encontrados en Medamud²²⁸. Sin embargo la pasta cerámica se aproxima más a las pastas utilizadas en la Época Romana, por lo que pudiera corresponder también a esta datación²²⁹.

No conocemos más detalles de estas estructuras descubiertas. En el intento de obtener más detalles o información a través de las cerámicas conservadas y asociadas, hemos intentado ordenar los fragmentos diagnosticables con respecto a su cota y letra para comprobar si pudiéramos observar algún patrón o correlación entre cota y cronología. Sin embargo, el resultado no es del todo claro. Los distintos espacios excavados pudieron experimentar estratificaciones muy distintas y presentar niveles distintos. Sólo podemos indicar que parece que los elementos más antiguos son más o menos residuales, encontrándose sólo un fragmento, bastante erosionado perteneciente a una “*Meat Jar*” de finales del RN o el TPI²³⁰, cuatro fragmentos de BE de pequeño tamaño²³¹, y ciertos individuos de Época Ptolemaica²³² que pudieran responder a los niveles previos de estas estructuras, a priori, habitadas principalmente a comienzos del Alto Imperio romano²³³.

²²⁸ Cf. Capítulo 3.3.11.

²²⁹ *Ibid.*

²³⁰ Fragmento 6262-7 B1-1, incluido en el capítulo 3.3.4.

²³¹ De ellos, dos pertenecen a asas de contenedores fabricados en Marl A4 var 2 como 4921 Kd-11, y un borde de ánfora 6262-6 E1,50-1, ambos contenidos en el capítulo 3.3.6.

²³² De entre ellos las marmitas contenidas en el grupo 7 del capítulo 3.3.7.

²³³ Todos los fragmentos se encuentran en el capítulo 3.3.8 y todos aparecen indicados con el número de cota y letra que ha sido previamente explicado.



Fig. 59. Piezas cerámicas inventariadas procedentes del sondeo al sur del kom.

•El segundo sondeo del Kom de Medamud en 1928

Como se ha mencionado más arriba, Drioton comenzó el sondeo de este sector con el fin de poder estudiar la importante industria cerámica que ya se intuía se desarrolló en Medamud. Se eligió este emplazamiento porque era uno de los puntos del kom donde se conservaba una colina de escombros de mayor altura²³⁴. Si bien todavía no se sabía que allí se situaban numerosos hornos de cerámica, el gran número de fragmentos cerámicos en superficie debió de llevar a Drioton y Bisson de la Roque a pensar que aquel lugar sería interesante desde el punto de vista de la fabricación cerámica.

²³⁴ En el plano de 1925 con los niveles ya constaba que se situaba a +3 metros con respecto al enlosado del templo.

El sondeo comenzó el 17 de febrero de 1928 a partir del mediodía²³⁵ y partió desde los vestigios de un muro con bloques de piedra, en el sur, para dirigirse hacia el punto más elevado de escombros, en el norte²³⁶. Ese mismo día constataron que los bloques que forman la única hilada del muro en arenisca, portaban el cartucho de Domiciano y por tanto provenían del templo.

«Pendant trois derniers jours de cette semaine cette même équipe d'ouvriers a commencé un sondage dans le kom en relations avec l'étude de la poterie du site entreprise par Mr. Drioton. Nous avons pris comme point du départ l'arasement sud-ouest du mur en grés et comme direction le niveau le plus haut subsistant du Kom + 3 mètres (Médamoud 1925, pl.I). (...) Le sondage va être continué cette semaine jusqu'au 26 février, compris jour de départ à 18h de Mr. Drioton et moi pour la Nubie. Nous arriverons ici le 3 mars. Des maintenant nous pouvons supposer que l'arasement en grés qui ne comprends qu'une assise et qui ne se raccroche pas à un mur d'enceinte en briques doit être un travail de fortification commencé mais non terminé. Cette assise est établie avec des pierres portant le cartouche de Domitien, provenant de la partie supérieure du mur de pourtour du temple. C'est donc un travail d'époque byzantine. Une des pierres porte gravé un exemplaire de figuration du trône magique d'Amon, c'est la troisième représentation trouvée de cette figure curieuse (Médamoud 1925, pl. 6 et p. 48).

Au nord de cette arasement nous avons (tachado a partir de aquí): d'abord des restes probables d'un gros mur en briques crues peut-être le mur d'enceinte du Kom, de la ville, avec une tour dans lesquels semblent s'être installé des fours à poteries, puis nous établissons une tranchée du sondage en profondeur et au-delà, plus au nord nous atteignons la couche supérieure des restes des maisons subsistants. Des constructions en briques crues avec tours ayant servis à l'intérieur de fours.»²³⁷

Durante toda la semana el trabajo continuó y así el 26 de febrero de 1928 podemos leer :

«Le chantier de terrassement a terminé aujourd'hui le sondage dans le Kôm. Nous avons un ensemble curieux de fours qui semblent avoir servis pour la fabrication de poteries que M. Drioton étudie tout particulièrement».

²³⁵ Diario de excavación conservado en el archivo del IFAO.

²³⁶ DRIOTON 1929, p. 266

²³⁷ Diario de excavación de 1928 conservado en los archivos del IFAO.

Bisson continua con la descripción de los hornos encontrados en su cuaderno de campo :

«Les fours du Kom

Pas de traces du mur d'enceinte, mais au sud de la tour près de l'arasement en grés les traces d'un autre tour-four détruite.

Les contreforts des tours  irrégulièrement placés.

Un contrefort établi pour soutenir deux tours (partie sud voir photo).



Construit en talus.

Le type spécial (un seul exemple) de la double tour, cet a dire, le four encerclé d'un second mur formant tour d'enceinte, avec vide entre les deux murs. »²³⁸.

Gracias a esta pequeña descripción y al plano publicado en 1933²³⁹ (reproducido aquí en el plano 20) sabemos que en este sondeo se encontraron al menos 7 hornos circulares de cerámica, con contrafuertes y muros circundantes, como se menciona en el diario y se observa en las fotos. No obstante, es altamente probable que el sector contenga más hornos, ya que el sondeo solo ocupó una pequeña zona que ni siquiera abarcaba todos los hornos en su totalidad y algunos de ellos aparecen con parte del diámetro todavía dentro de los perfiles.

Así mismo, podemos comprobar como la datación del conjunto en Época Bizantina se basó en los bloques mencionados con el cartucho de Domiciano²⁴⁰. Sin embargo, gracias a las fotos de la excavación que se encuentran conservadas en el IFAO, hemos podido constatar como este “murete”²⁴¹ está construido a un nivel mucho más alto que el nivel de cimentación de los hornos (cerca de dos metros) como puede verse en la reconstrucción en sección de la Fig. 60. Por tanto, parece que podría corresponder a una etapa posterior en la que se construyeron algunas simples plataformas o muretes como ese, con alguna función que no podemos precisar. Quizás

²³⁸ *Ibid.*

²³⁹ BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. 4

²⁴⁰ BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 37.

²⁴¹ Sólo se conservaba una hilada de bloques y parece que ni siquiera están bien unidos.

este muro intentaba aprovechar las ruinas de los hornos cerámicos que aún sobresalían del nivel del terreno, a modo casi de torres.

Según el plano publicado por Bisson de la Roque²⁴², los hornos tienen un diámetro aproximado de 2,50 m y un espesor de las paredes de unos 50 cm²⁴³. Los hornos son descritos por los autores como una “torre” redonda construida con muros de ladrillos de adobe, con una entrada para el combustible en la parte baja y sobre ella una parrilla agujereada donde se apoyan los recipientes que van a ser cocidos²⁴⁴. Sólo el horno situado más al este del conjunto conservaba esta parrilla agujereada. Ésta se encontraba a una altura de +0,50 m. mientras que el fondo de este horno se hallaba a -0,25 m. lo que da una diferencia de 75 cm. Lo que no podemos saber es si el punto -0,25 se tomó en el fondo de la cámara de combustión, que en muchos hornos está excavado en el subsuelo, o en el punto donde se asentaban las paredes del horno. Tampoco conocemos en qué lugar exacto tendrían la boca de alimentación para el combustible. En cuanto a la altura de estos hornos, según los niveles topográficos registrados sobre el plano de los hornos, éstos conservaban una altura aproximada de 3,50 m.

²⁴² BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. IV. Reproducido en plano 20 y en BARAHONA-MENDEIETA 2014, pl. 1.

²⁴³ *Ibid.*, fig. 25 y 26.

²⁴⁴ Las perforaciones de esta parrilla tenían un diámetro aproximado entre los 12 y los 20 cm. (*Ibid.*, p. 36, fig. 26). Véase el tamaño de los hornos en comparación con el niño que posa junto a ellos, fig. 60.

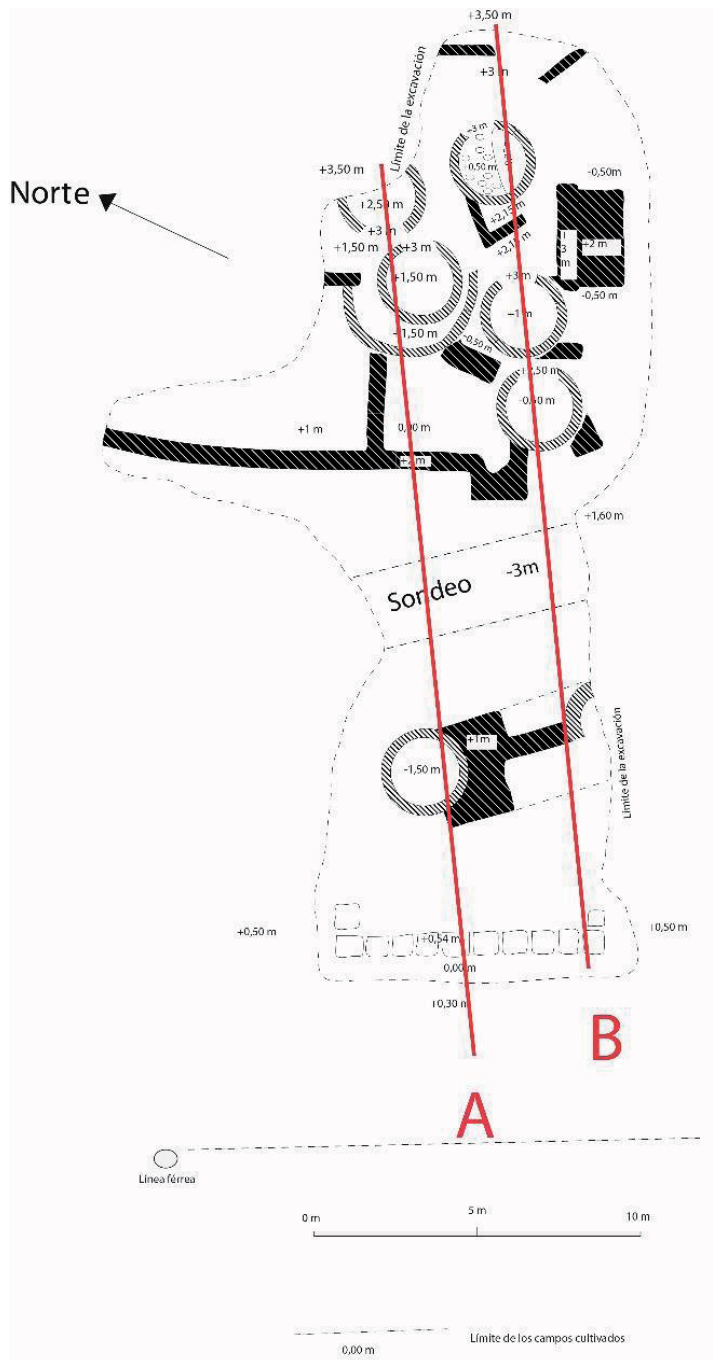


Fig. 60. Plano de los hornos del kom con la situación de las dos secciones imaginadas.

Referente a su situación y disposición, si bien en un principio, debido a los altos y gruesos muros que se veían, se pensó que los hornos estaban adosados a una muralla que rodeaba el kom de Medamud, a la finalización del sondeo se comprobó que se trataba de contrafuertes y taludes dispuestos para reforzar los grandes muros de los

hornos²⁴⁵. Así también, como queda reflejado en el diario de excavación, uno de los hornos estaba circundado por un muro de contención para los desechos de producción y combustible, como se ha observado en algunos ejemplos que todavía persisten en el alto Egipto²⁴⁶. Como queda patente también en algunas fotos, restos de otros muros, de los cuales solo se conservaban una o dos hiladas, se vislumbran sobre los perfiles, al haber sido cortados por el sondeo. Estos restos de muros parecen presentarse sobre la gran montaña de escombros que de manera poco clara se ve a su alrededor.

Con el fin de poder visualizar mejor las diferencias de cotas y niveles de los distintos hornos, así como las alturas de sus partes más importantes, hemos realizado dos secciones imaginarias a partir de las cotas aportadas en el plano de 1933, que se incluyen en las figuras 61 y 62. Evidentemente estas secciones son totalmente hipotéticas y su finalidad no es representar la realidad de esta zona artesanal, sino tener una imagen aproximada de cómo podría distribuirse el espacio entre estas estructuras, tanto de manera horizontal como vertical. Como se comenta en el capítulo 3.3.4 sobre la producción cerámica en la Baja Época, la disposición de los hornos, así como su altura y cota es un criterio considerado con atención a la hora de la implantación de los hornos cerámicos, ya que suelen aprovechar colinas para apoyarse y que les sirvan de refuerzo.

Se incluyen en este capítulo todas las fotografías conservadas en el archivo del IFAO, en donde se observa este sondeo y sus hornos. Pensamos que a falta de otra documentación conservada por parte de Bisson y Drioton relativa a este sondeo, las fotos y todos los detalles que muestran cobran mucha mayor importancia.

²⁴⁵ Cf. fig. 61. Estos contrafuertes y taludes no solo tendrían la función de sujetar los altos muros de los hornos, sino también estabilizar la propia estructura que sufre considerablemente con las altas temperaturas durante la cocción y que por tanto acorta la vida útil de los hornos. Cumplirían así una función parecida a la de las cuerdas u anillos de distintas materias que rodean en ocasiones los hornos cerámicos en algunos lugares de la Europa actual pero también en las representaciones de los hornos del Reino Nuevo en Egipto. Cf. NICHOLSON 2010, p. 3.

²⁴⁶ Véase por ejemplo BRISSAUD 1982, fig. 3, horno F con muro circundante.

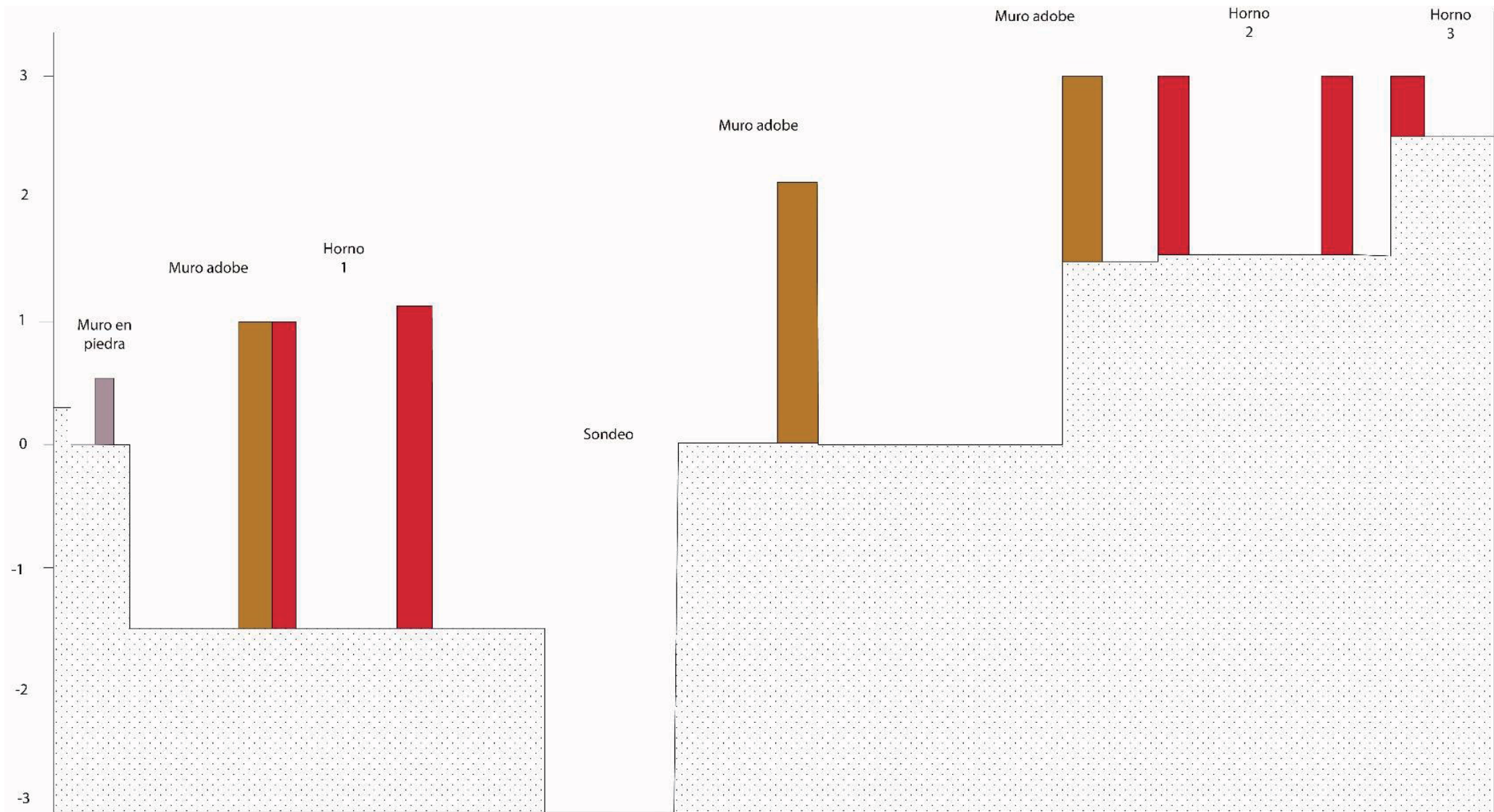


Fig. 61. Reconstrucción esquemática A de la sección imaginada del sector de hornos cerámicos al sur del Kom a través de los niveles topográficos escritos sobre el plano original en BISSON DE LA ROQUE 1929, pl. I.

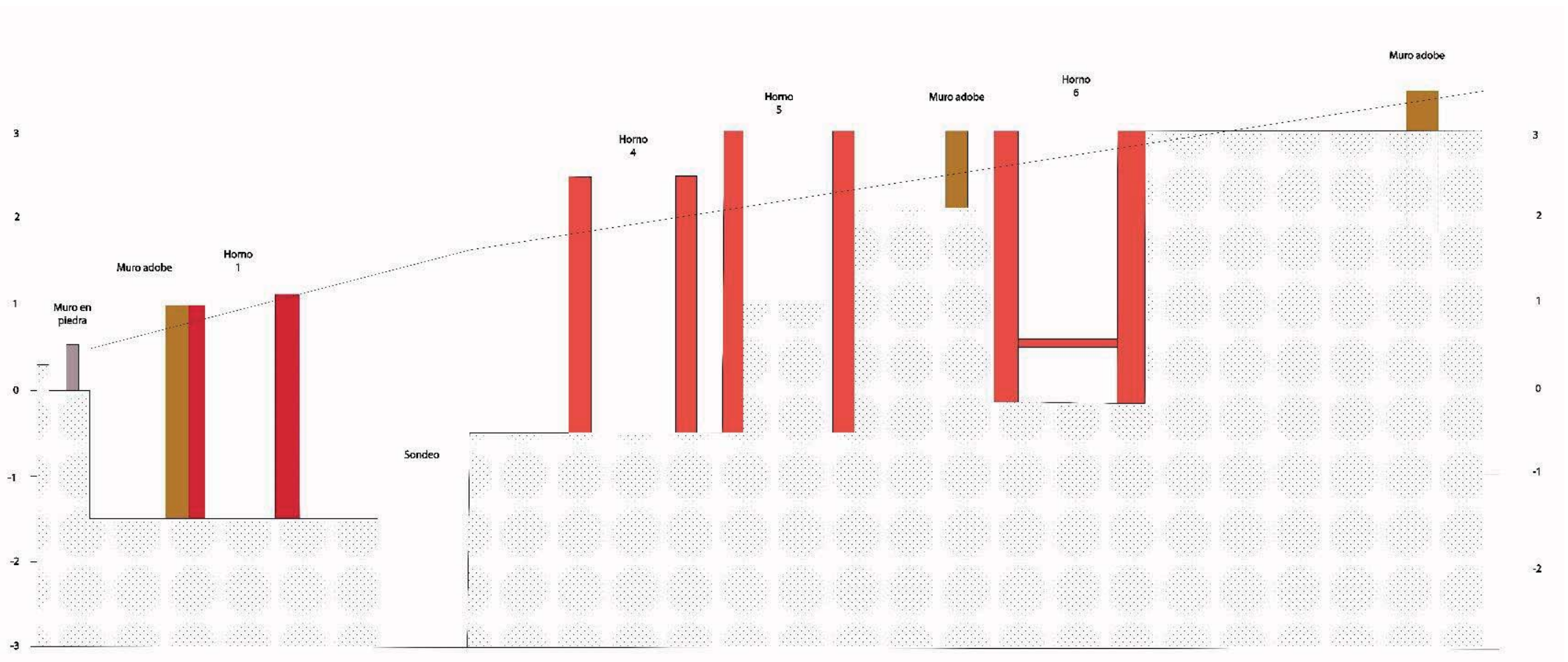


Fig. 62. Reconstrucción esquemática B de la sección.

- **Cronología**

La cerámica más importante a los ojos de Bisson surgida en este sondeo, es decir la cerámica decorada, fue datada también en la Época Bizantina por su semejanza con aquella encontrada en el área del templo y que se pensaba relacionada con las casas posteriores al abandono de éste. Una gran mayoría de esta cerámica “bizantina” encontrada por Bisson en el templo, es en realidad de Época Romana, como puede observarse en el capítulo 3.3.8. Según Bisson de la Roque, se trataba de una cerámica muy particular decorada con grandes flores violetas sobre fondo rosa o naranja²⁴⁷. Esta cerámica decorada será tratada en el capítulo 3.3.8 *Cerámica de Época Romana*. Sin embargo, debemos indicar que la mayor parte de los fragmentos conservados de la excavación de estos hornos no están decorados y pueden ser datados desde el final del III Periodo Intermedio hasta Época Romana. Este arco cronológico apunta a una producción cerámica durante más de mil años. Es evidente por tanto, que los siete hornos encontrados en este sector no pudieron alimentar la producción durante este periodo de tiempo tan prolongado. Por el contrario, la gran amplitud cronológica representada en la cerámica del sector evidencia que alrededor deben de encontrarse numerosos hornos más que alimentaron esta producción.

Otras reflexiones pueden hacerse así mismo con respecto al gran número de fragmentos conservados y las propias observaciones realizadas durante la prospección del Kom de Medamud durante 2014 y 2015. Si admitimos que toda la cerámica procedente de este sondeo es fruto de la producción de estos hornos, es evidente que el sector tendría su máximo momento de producción cerámica durante la Baja Época, ya que es en esta época donde pueden situarse la mayoría de los fragmentos cerámicos²⁴⁸. No obstante, debemos mencionar que gracias al inventario de la excavación conservado en el IFAO, sabemos que en el sondeo, junto a la cerámica, se encontraron al menos dos monedas de bronce de Época Ptolemaica (ver Fig. 63 con las piezas principales en su lugar de hallazgo), por lo que no podemos descartar la posibilidad de que al menos parte

²⁴⁷ BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4, 85 y fig. 72 ; « *Inv. 4827. Un fragment de vase à décor floral violet sur fond rouge que je considère comme nous donnant le type de la poterie faite à Medamud dans les fours d'époque byzantine trouvés en 1928, dans le sondage fait au sud du kôm, dont les résultats doivent être publiés avec une étude de la poterie.* ». Sin embargo, debemos señalar que E. Drioton, responsable del sondeo sobre el terreno y quien pretendía estudiar esta cerámica, mantenía que este sector de hornos databa de la Época Ptolemaica y Romana, DRIOTON 1929, p. 266 y fig. 9.

²⁴⁸ Véase el capítulo 3.3.6 Cerámica de la Época Baja.

de los hornos de este sector pertenecieran a la Época Ptolemaica. Una de estas monedas (Nº 3742), gracias a su descripción y al croquis hecho sobre el inventario, sabemos que contenía la inscripción “*Ptolemaios*”, el dibujo de la cabeza de Zeus-Amon por un lado y el dibujo de un águila por el otro. Estas monedas fueron encontradas durante los primeros días de la excavación del sondeo, entre el 17 y 18 de febrero con las indicaciones siguientes: «*Fouilles pratiquées à l'Ouest du Kôm, près de l'arasement du rempart. Couche de ce rempart*» y «*Près du mur en brique crue de l'assise supérieure*». Por lo tanto, podemos deducir que en cualquier caso estas monedas nos datan el nivel superior, sobre el cual se asientan los bloques reutilizados del templo con el cartucho de Domiciano y al que están asociados algunos muros de adobe. Efectivamente, en algunas de las fotografías observamos que se distinguen algunos fragmentos sueltos de muros de los cuales solo se conservan algunos ladrillos de adobe y se disponen directamente sobre la estratigrafía de relleno, en la cual están insertados los hornos cerámicos. Además, comprobamos como un fragmento cerámico pertenecientes a la Época Ptolemaica (5841 M3749) se encontró también en la misma situación que estas monedas. A partir de estas observaciones podemos proponer que sólo el nivel superior pudiera quizás pertenecer a la Época Ptolemaica y el grueso de la estratigrafía que extiende bajo él, sería anterior, correspondiendo a la mayoría de los fragmentos cerámicos analizados, que corresponden a la Baja Época.

A esto debemos añadir que la prospección de 2014 ha mostrado como en esta área también pudieron fabricarse algunos recipientes de época persa y comienzos de Época Ptolemaica. Hay que tener también en cuenta que al parecer un gran número de fragmentos decorados y asimilables a la Época Ptolemaica, fueron encontrados en los sondeos practicados por Robichon y Varille en 1933 y 1934 entre el embarcadero y este sector de hornos²⁴⁹. Este dato nos lleva a pensar que quizás los hornos de cerámica de Época Ptolemaica, dedicados al menos a las piezas decoradas, estarían en esta segunda zona más al oeste, entre el embarcadero y el sondeo. De este modo, quizás, podríamos explicar los fragmentos ptolemaicos encontrados en el sondeo como restos de producción de otros hipotéticos hornos situados al noroeste. Algunos fragmentos podrían así haber llegado hasta la capa superior que recubría los hornos del sondeo. Lógicamente, todas estas hipótesis no podrán ser confirmadas hasta la realización de sondeos o excavaciones en estas áreas.

²⁴⁹ Véase la fotografía aérea representada en el plano 33. Marcado con el número 1.

Llegados a este punto cabe preguntarse cuántas fases de utilización están reflejadas en ese sondeo y si todos los hornos del sondeo son contemporáneos o por el contrario, sucesivos. Poco es lo que podemos afirmar al respecto, pero el aspecto bastante uniforme del conjunto invita a pensar en una utilización más o menos homogénea.

No empero, otras observaciones con respecto a la cronología pueden hacerse igualmente. Si miramos la Fig. 64, veremos como a la izquierda de la imagen aparece toda la estratigrafía cortada por el sondeo realizado por Drioton. Esta estratigrafía se encuentra en pendiente inclinada hacia el límite del *kom*. La inclinación puede entenderse si imaginamos que posiblemente el resto del *kom* que se desarrolla tras los hornos y que no aparece en la imagen, contenía a su vez otras áreas de producción cerámica, formando de esa forma grandes colinas o *Tell* de desechos cerámicos y éstos, van cayendo hacia las zonas más bajas, como es en este caso, el límite del *kom*. Pero por tanto, ¿eso quiere decir que estos hornos cerámicos están cortando la estratigrafía anterior de desechos cerámicos? Esta posibilidad es bastante probable si tenemos en cuenta que los hornos de cerámica suelen aprovechar zonas altas, bien para apoyarse sobre ellas y reforzar así la pared de los hornos, o bien para excavar estas capas con el fin de introducir el horno bajo el nivel del suelo dejando la cámara de combustión parcialmente enterrada.

Cabe, por tanto, la posibilidad de que estos hornos se construyeran en Época Ptolemaica y romana entre los niveles de desechos de producción de la Baja Época. No obstante, podríamos también plantear la hipótesis de que los desechos de la zona alta del *kom* (es decir, toda esta estratigrafía inclinada) hubieran caído por encima de los hornos, suponiendo por tanto, que estos desechos son posteriores a los hornos. Esta posibilidad parece menos acertada ya que la inclinación de los estratos no parece adecuarse a la forma de los hornos y parece disponerse de manera homogénea, sin que otras estructuras rompan la inclinación.

Independientemente del resultado que finalmente pueda aportar futuros sondeos o investigaciones, con respecto a estas hipótesis, el altísimo porcentaje de cerámica de la Baja Época, conservado y a su vez, observado durante las prospecciones en esta zona, sugiere que los hornos corresponderían a esta cronología. En cualquier caso, presentamos el conjunto de las piezas procedentes de este sondeo y que fueron inventariadas por Bisson, junto a la localización exacta de cada una de ellas, dentro del plano de los hornos publicado en 1933, con el fin de visualizar su situación. En esta

ilustración se indica de forma literal las distintas localizaciones indicadas por Bisson. Las escalas son independientes para cada objeto o conjunto. Pero recordamos, que sólo fueron inventariadas las piezas completas o decoradas, por lo que es imprescindible también tener en cuenta los fragmentos que fueron aquí recuperados pero no inventariados. Todos ellos se incluyen en el capítulo 3.3.6 dedicado a la cerámica de la Baja Época. Así también emplazamos al lector a ver los detalles de cada una de las piezas catalogadas en los capítulos de cerámica de la Baja Época, Época Ptolemaica y Época Romana, que no han sido aquí incluidas con el fin de no duplicar la información, ya que el número de fragmentos es muy elevado.

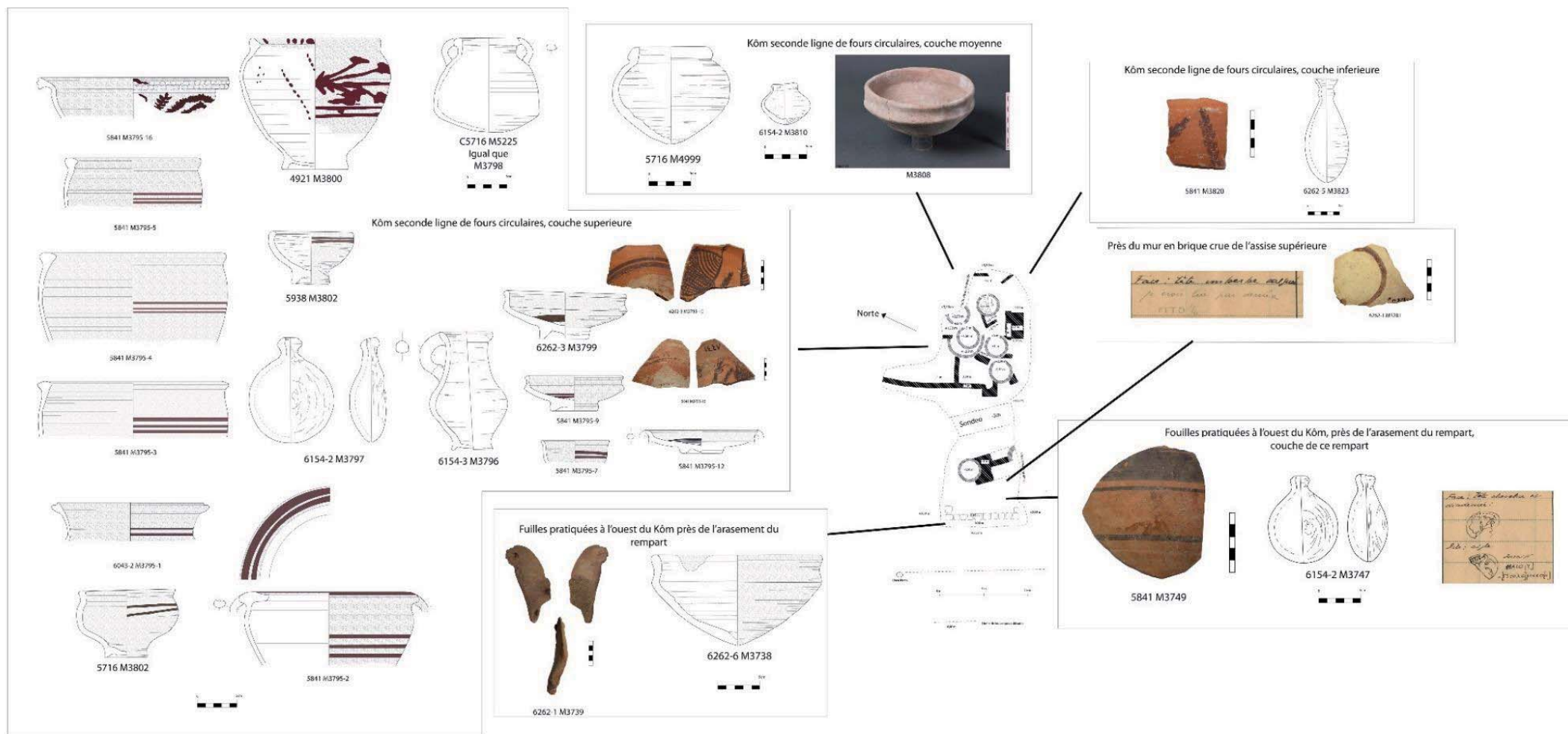


Fig. 63. Principales piezas cerámicas encontradas en el sondeo con el lugar de su hallazgo aproximado, según las anotaciones en el inventario.



Fig. 64. Fotografía tomada desde el norte de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 65. Fotografía tomada desde el noroeste de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 66. Fotografía tomada desde el noreste de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 67. Fotografía tomada desde el este de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 68. Fotografía tomada desde el sureste de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 69. Fotografía tomada desde el sureste de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 70. Fotografía tomada desde el sur de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 71. Fotografía tomada desde el norte de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 72. Fotografía tomada desde el este de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.



Fig. 73. Fotografía tomada desde el oeste de los hornos del sondeo al suroeste del *kom*. Conservada en el archivo del IFAO.